George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

C. 5.ª

Accessions
114778

Shelf No.
D. 153.15

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871.

F. Jur. de la Fuente

AVLA DE DIOS,

CARTVXA REAL DE ZARAGOZA, FVNDACION DEL EXCEL^MO PRINCIPE DON FERNANDO DE ARAGON SV ARZOBISPO.

DESCRIVE LA VIDA DE SVS MONGES, ACVSA LA VANIDAD DEL SIGLO, ACVERDA LAS MEMORIAS DE LA MVERTE.

En las desengañadas plumas de Teodoro, y Silvio.

ANTES ESCRITA

POR *EL PADRE* DON MIGVEL DE DICASTILLO, *Monge Cartuxo, hijo de esta Real Casa.*

Y AORA NVEVAMENTE AñADIDA, Y AVMENTADA POR OTRO MONGE DE LA MISMA CARTVXA.

CON

VNA SELVA DE LAS PENAS DE CHRISTO NVESTRO Señor, sacadas del Venerable Padre D. IVAN LANSPERGIO, *Monge de esta Sagrada Religion.*

DEBAXO

LA REAL, Y SOBERANA PROTECCION

DEL SERENISSIMO

SEÑOR, EL SEÑOR

D. IVAN DE AVSTRIA,

INSIGNE PROTECTOR DE ESTA Sagrada Orden, y singular favorecedor de esta Real Casa.

En Zaragoça, por Pasqual Bueno, Año 1679.

D.153
.115

114778
E.J.

AL
SERENISSIMO SEÑOR, EL SEÑOR D. IVAN DE AVSTRIA, &c.

Serenissimo Señor.

BARBARAMENTE *despreciada fue de los Athenienses la Deidad mentida, en cuya frente se ofrecia la inscripcion* Vetustas: (1) *Era la novedad* (2) *el mas bien visto simulacro de su sobervia: Ignorancia tacitamente reprehendida de las piedras, y bronçes Romanos; que apostavan à las edades los hechos, en lo incontrastable de sus Arcos, y Colosos: Ofende à la curiosidad necia lo repetido de vna hazaña; quando à la emu-*

(1) Sulpic. & Berosl. in comẽ. Pharsa. Lucan. lib. 6.

(2) Actus Apost. 17 21.

lacion cuerda favorece, y excita lo poderoso de vn exemplo: Vna lisonja, aunque vnica (no digo repetirse) negarse deve, à la facilidad del oìdo; si vn desengaño infinitas vezes propuesto deve lograr patentes los conductos de el Alma: Nada previno mas atento à Felipo, (3) Rey de Mazedonia; que el acordarle à todas horas la caduquez de la vida, è incertidumbre de la muerte, para esto solo tenia hora señalada, y Ministro; que si es la mayor proeza, ser pũto fixo à entrambos paralelos, necessidad le pareciò avia de continuar sus avisos.

(3) Elianus lib. 8. de var. hist. P. Hierẽ: Drexel. de mor.

Tercera vez, Señor, sale à luz comun esta Sylva (que dirà el delicado dictamen de la censura critica?) no como lisonja del oìdo, y novedad del entendimiento; sino como desengaño de la razon, y aviso de la voluntad: Pudiera agora, por aumentada, dar alguna satisfaccion à los primeros; pero no la pretende, quien solo desea mover à los segundos: Vase ella misma à las Reales plantas de V. A. no tanto por

efecto

efecto de su obediencia, y objeto de su cariño; quãto por reconocerse deuda de obligacion; pues quando no la llevàra rendida à sus manos la Gracia, la ofreciera postrada à sus Reales pies la Iusticia.

No solo honrò V. A. con su presencia repetidas vezes, el Alcaçar santo, que describe esta Sylva: No solo ensalça con su piadosa, y humilde benignidad nuestro Instituto: No solo reduxo con su grande perfeccion, y deseo la inmensidad de luces al Epiciclo breve de vna pobre celda; sino que al menor de los hijos de Bruno estima, ama, favorece, y (deponiendo la Magestad con assombro de quantos le miran) iguala, y à vezes antepone à si mismo.

Elogien à V. A. Grande entrambos Polos: Haga (4) jugetes valiente yà en los primeros años de su puericia, de los Pabeses, y adornos militares, como Honorio Augusto: Sosiegue, y contraste en su jubentud el sedicioso, y amotinado tumulto en la hermosa Parthenope, como otro Estilicon, (5) à donde tributen mas esplen

dores

(4) Claudiã. in pane. 3. cõsul. Honorij Aug. in princip. fol. 149.

(5) Claud. in pane. gif. Stiliconis in prin. fol. 214.

dores para ſus timbres las ſombras de vna ſola noche; que dieron en Alexandro luces para ſus triunfos, los inumerables circulos del Sol: Mueſtreſe V. A. ſoberano en prudencia, prodigioſo en govierno, pórtentoſo en piedades con los antiguos Belgas como Numa Pompilio: (6) Reduzga esforçado à coſta de fatigas, y continuos aſaltos Laletanos, y Coſetanos ferozes, al ſacudido iugo de ſu Gran Padre el Quarto Felipo, en donde la inculta Catalana Belona reſervò de tantos Heroes ſus deſpojos, para ceñir à V. A. de trofeos en el triunfante carro de ſu fortuna, como al primer Ceſar: (7) Reconozcale inmoble ſobre vn bruto en nieves, y eſcarchas, las noches, y auroras: Reſpetenle incontraſtable los penetrantes rayos de Febo en lo mas activo de ſus fulgores: Mirele imbidioſo Marte, yà haziendo eſtrago con ſu azero en los contrarios eſquadrones, yà eſcalando los pertrechados fuertes, yà introduciendo los preciſos ſocorros, yà governando, y alentando

(6) Titus Livius, lib. 1. ab Vrbe condita.

(7) Lucan. in Pharſal. lib. 3.

los

los Exercitos, yà deponiendo arnès, y purpura disfraçado, registrar lo mas oculto de sus enemigos, yà esguazando el primero los mas caudalosos rios: Corran velozes el Ebro, Escaldis, Pò, Cinca, y Segre, y hechos Clarines de Plata, comuniquẽ à entrambos Mares, y por ellos à toda la tierra sus glorias: Publiquenle finalmente todas las Naciones, por Prudente, Sabio, Valeroso, y Felice; que à nuestra atencion ninguna de estas hazañas la convence; à otra si, reserva, Señor, la admiracion, y el assombro.

Haze la Nobleza, y Fortuna alentados; pero no virtuosos: muchos huvo, que en el ageno vencimiento, fueron prodigios, quando en el proprio dominio indignos esclavos: Poder exterior efecto de corporales fuerças, imperio de su animo, indice de soberanos alientos: Cediò Iulio Cesar (8) à la ambicion sus triunfos: El Macedonio (9) al fuliginoso albergue de Nisia sus victorias: Artaxerges (10) fiò à la torpeza sus trofeos: Y Hercules (11) de-

(8) Dio. Nicæu. rerum Roman. lib. 41.

(9) Carolus Pascal. lib. de virtut. & vitijs relat. à langio verbo ebrietas.

(10) Textor. in oficina, f. 239

(11) Statius lib. 1. Achil. 1.

xò pendiente su Clava del luctuoso tronco de su libiandad ; que es grosero, es villano el valor, que no se conoce de las puertas à dentro: Monarca que no lo es de si mismo, llamòle siervo el Panegirista (12) *de Honorio, y la mejor Pluma,* (13) *celebrò la virtud, por el Auge de la Fortaleza.*

Esta es (Serenissimo Señor) la que orla el escudo Imperial de las armas de V. A. Esta la mas plausible hazaña de su fortuna: Este el mas vistoso aparato de su triunfo: Ostente Tulio (14) *la mas bien vista de sus Paradoxas: Satirizen en sus escritos el valor los Ethnicos:* (15) *Descrivan en bellas laminas la fortaleza los antiguos:* (16) *Hagan Teatro del verdadero esfuerço los modernos;* (17) *que el mejor Ieroglifico, la mas elegante Emblema, la Empressa mas valiente, es la vida de V. A. No le pareciò no. (y con que razon!) que en la mas Noble sangre del Orbe, que recibiò de tantos Emperadores, y Reyes: Que en los mas bien his-*

(12) Claud. in 3. consul. Honorij Aug. fol. 110.

(13) Prover. 16. 32.

(14) Cicero. parad. 5.

(15) Horat. lib. 2. sat. 7. Iuben. sat. 10.

(16) Epitect. lib. 1. Senec. epist. 66.

(17) Petrus Costali. in pegm. pag. 171. Estrada in simb. fol. 45.

toriados vencimientos, que consiguiò de gentes tãtas: Que en los pechos mas leales, que imaniçò su vizarrìa, avia de vincularse glorioso à las Edades, digno à los Anales, y famoso à los Brõces, sino retocava sus proezas à las luzes de las virtudes, en si, y en los demàs mostrandose Principe soberano.

Vive V. A. muriendo al siglo entre lo claro de sus desengaños; y muere viviendo (bien assi como el Fenix) entre las llamas de sus fervores; y si enseñò V. A. à vivir valerosamente à lo humano, yà agora persuade à morir eficazmente à lo divino: Aula Regia es su Palacio, mas de liciones de santidad, y virtud, que de aparatosa ostentacion de vanidad, y en los Periodos de su vida ofrece reprehẽsiones, y estimulos à la reforma de sus subditos.

Es el Iacinto [18] el Dije mas moral de la naturaleza: dibuxa en breve tabla el Firmamento todo, y mudando colores, à las caliginosas inconstancias del tiempo, parece se averguença de ver à las

(18) Fr. Ioan. à S. Geminian. de lapid. & methal. cap. 28.

ſombras embaraçar à la luz, y de los miſmos recatos de ſu atencion, centellea abraſados Giros, y reſplandores; eſta es la cauſa de ſer la piedra que mas influye generoſos afectos. Ofende aſsi (Señor) à V. A. qualquiera accion menos decoroſa: niega el roſtro, retira ſus luzes de la obſcuridad de paſſatiempos del ſiglo, recogiendoſe, en ſus mejores pompas, en ſus mayores fieſtas à eſta Aula de Dios, *en donde deſpidiendo rayos de Caridad ardiente, en ſu retiro, mortificacion, ſequela de Coro, fervoroſa Oracion, y Exemplo; no ſolo leyò Catreda al mundo todo de devocion, y eſpiritu; ſino (lo que mas es) à los Cartuxos miſmos, y Religioſos de eſta Caſa, infundiò alentados fervores, y para lo mas perfecto fervoroſos alientos.*

Reciba, pues, V. A. lo q̃ tanto ſe dignò favorecer, y pues con ſu gran virtud, tantas vezes edificò eſta Caſa, admita de ſu Edificio eſte toſco diſeño; Que ſi cõ mucha propriedad es Cielo de la tierra la Cartuxa, y

vn retrato de la Ciudad de Dios, con razon se ofrece (aunque en borrones) à vn IVAN, *Emulo de aquel, que la recibiò entre claridades retirado en Pathmos,* (19) *y pues es Silva de desengaños, reduzgase à sus Reales pies como à su Centro, llevãdose à bueltas de sus hojas nuestros coraçones; si muchas vezes en el afecto ofrecidos, agora en esta pequeña demostracion expressados. Prospere el Señor la Real Persona de V. A. para bien de la Iglesia Catolica, gloria de España, y assombro del mundo, à par de su necesidad, y nuestros deseos, y oraciones. De esta Cartuxa de Aula Dei, y Iunio à 12. de 1679.*

(19) Apocal. 21. 2.

Serenissimo Señor.

B. los Reales pies de V. A.

Su Siervo, y regonocido Capellan.

Fr. Agustin Nagore.

APROBACION DEL M.R.P.M.Fr.FRANcisco de Neyla, Doctor en Santa Theologia en la Vniversidad de Zaragoça, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Comendador que ha sido de los Conventos de la Ciudad de Estella, Calatayud, y Zaragoça, actualmente Difinidor por la Provincia de Aragon, y Regente de Estudios del Real Convento de San Lazaro, del Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos.

DE orden del muy Ilustre señor Doctor Don Miguel Perez de Olivan, y Vaguer, Consultor del Santo Oficio de la Inquisició, Dignidad de Arcidiano de Aliaga en la Santa Iglesia de Zaragoça, y Vicario General de su Arçobispado, por el Ilustrisimo, y Reverendisimo señor Don Diego de Castrillo su Arçobispo, del Consejo de su Magestad, &c. He visto el Libro de la descripcion de la Real Casa de la Cartuxa de Aula Dei, que compuso el M. R. P. Don Miguel de Dicastillo, hijo del Serafin de las soledades el Gran Padre, y Patriarca San BRVNO; y puedo dezir de esta obra, lo que el Cesar Cardenal dixo casi à la misma ocasion, que avia visto: *Immensum cœlum in parvo globo descriptum.* He leì-

Cæs. Car.

do

do la descripcion del Cielo en vn globo; en vn rayo, las luces de las Estrellas; en menudas arenas, las grãdezas del mar; en breves lineas, las coronadas flores del monte mas encumbrado en virtud. Nadie estrañarà lo sean los hijos de la gravissima, y exemplarissima Religion de la Cartuxa, quando San Bernardo los llama: *Christianæ devotionis, ac Religionis speciosissima portio*, la porcion mas bella de la Christiana virtud, y Religion: yo diria con Pedro Blesense era no solo la mas hermosa, sino tambien la mas alta coronada de su eminencia: *Domus Carthusiensis, & locus habitationis illius, situs est in montibus, vt sit potius habitatio Angelorum, quam hominum*; y porque ninguno juzgasse eran sus hijos de alguna Gerarquia inferior, dize Pedro Cellense: *Eos esse de illo ordine, qui quasi Cherubim, & Séraphim immediatê residenti agno, qui habet oculos septem, & cornua septem in throno gratiæ accedunt.* Cherubines tan elevados, Serafines tan devotos, no es mucho discurran, è inflamen como son. Es esta obra admirable por la materia de que trata, por el estilo en que se remonta, por los conceptos con que se explica, y por la ternura con que atrae, y enciende el coraçon. Por la materia de que trata, pues describe vn Pa-

Bernard. epist. ad frisi. de mon. Dei.

Blesi. ãp. Theophi. Raynaudũ in dedicator. ocul. mystici ad Priorem Generalẽ Carthus. Petr. Cel. ibi.

lacio de Dios, vna ſoberana Aula de aquel Supremo Rey. Oygaſe à Bernardo, que lo dixo con tanto eſpiritu como elegancia, parece que hablava mirando à eſta Sagrada Caſa, y admirabiliſsima Familia: *Titulus eſt Religionis, Templum Salomonis, ager benedictionis, hortus deliciarum, aureum reclinatorium, gaudium Angelorum, Arca Fœderis, Theſaurus Regis, AVLA DEI, habitaculum Spiritus Sancti, liber ſignatus, & clauſus in die iudicij aperiendus. Nihil eſt iucundius, nihil tutius, nihil ditius, præmat corpus, trahat mundus, terreat diabolus, illa erit ſecura. Cum mũdus omni volubilitate circumrotetur, ploret, rideat, pereat, tranſeat, numquam marceſcit, ſubijciatur corpus in pœna, in ieiunijs maceretur, verberibus lanietur, equuleo diſtendatur, gladio trucidetur, crucis ſupplicio affligatur, ſecura erit.* Haſta aqui el Santo; el eſtilo con que ſe remonta es caſtiço, puro, que no deſdice de los altos empleos de ſu eſtado. Platon llamò à los Poetas, hijos de Dios. Ennio los llama ſantos, y dize: Que es eſpecial don divino tan ingenioſa ocupacion. *Quaſi aliquo Deorum dono, atque munere commendati, nobis eſſe videantur.* San Pablo à Epimenides Poeta, lo llama Profeta. *Dixit quidam ex illis proprius ipſorum Propheta.* Porque llama Profeta al que ſe exercita en

Bern. lib. de inter. dom. cap. 22.

Plat. lib. 2. de rep.

S. Paulus epiſt. 1. ad Tit.

la Poesia? Cornelio à Lapide: *Quia Poetæ dicti sunt vates, id est Prophetæ ::: ac Apollo sua oracula reddebunt carmine. Hinc Poetæ ipsi, spiritũ, sibi de cœlo communicatum iactabant dicentes.* Alap. ibi.

Est Deus in nobis sunt, & commercia cœli,
Sedibus æthereis spiritus iste venit.

En este exercicio, se emplearon los Santos. Moyses compuso en verso su Cantico, como siente Filon, para que se recrease el pueblo con su Poesia, San Pablo trae este verso: *Ipsius enim, & genus sumus.* MARIA Santissima tuvo esta ingeniosa ocupacion, como escrive el Autor del Alfabeto Mariano: *Poeticam artem præcaluisse mihi persuasum habeo, quod Psalmorum Libros, & Prophetarum intellexerit, & Canticum illud composuerit, quod incipit, Magnificat anima Dominum, adeo acutum, ingeniosum, grave, & perspicuum, vt omnium Poetarum, & Prophetarum carmina obscuraverit.* Siguierõse vn S. Gregorio Nazianzeno, vn Geronimo, vn Ambrosio, vn Agustino, vn Bernardo, vn S. Tomàs de Aquino, vn S. Bruno. Luego no es ageno de vn hijo de tã elevado Serafin el estilo de este libro, quãdo su Patriarca, y las mas delicadas plumas de la Iglesia, se emplearon en la Poesia. Antes la Silva es propia de vn Monge Cartuxo, porque dize el nombre con su habitacion. *Sylva* (el-

Exod. 15.

Phil. ãp. Alap.

Acto. 17. vers. 28. Aratus.

Alphabe. Marian. v. Ars.

Vide quã plurimos alios, to. 8. Biblio theca.

Picta. v. Sylva.

cri-

crive el Pictavienſe) *dicitur â ſilendo, quia ibi non eſt tumultus hominum. Sylva enim ab avibus cantantibus iucundatur, ab arboribus virentibus venuſtatur, in Sylva herbæ medicinales inveniuntur, ad Sylvam aves fugiunt, vt nidificent, & ab aucupe protegantur, apes etiam, vt ibi mella faciãt, & componant, viatores etiam in Sylvis ardoris tempore delectantur, & ibi ſub vmbra arborum quam plurimum recreantur. Talis eſt Religio, quæ dicitur Sylva â ſilendo.* Ninguna con mas propiedad puede llamarſe aſsi como la graviſsima Familia Cartuſiana. A las demàs Familias es transcendental eſta virtud, en la Cartuxa haze claſe ſingular. De la muerte del Varon contemplativo, qual es el Religioſo Cartuxo, dixo vna grave ponderació Pedro Bleſenſe. Refiero ſus palabras: *Audeo ego, & dico: in diſtrictiore Cruce pendet vir contẽplativus, quam Chriſtus, quia, & diuturnior, & in pluribus coercens, cum Chriſti membra ſic clavis confixa ſunt, vt officijs ſuis vti non valerent, lingua tamen libera â crucifixione loquebatur, oravit enim pro crucifixoribus ſuis::: vir autem contemplativus omnia membra ſua clavis obedientiæ arctavit, vt nec etiam lingua loqui valeat.* Es Silva la Cartuxa por ſu ſingular ſilencio. Que paz! Que concordia! Que vnion! Que ſerenidad! Que alegria no profeſſan ſus

Pet. Bleſ. ſer. 9. in hypog.

hi-

hijos! Si su sustento son pezes, que carezen de lengua, que han de engendrar sino silencio? *Pisce taciturnior*, era su geroglifico, mas callado, que vn pez. En esta soledad los pezes en el Clausstro, son aves musicas en el Coro, pues solo en el Coro sueltan los registros de sus voces. Alli son sus sonoridades, alli las extaticas contemplaciones. Alli las lagrimas, alli las penitencias, alli las devociones, las gracias, las liciones, las cõpassiones, y miseri cordias. En esta Silva estàn las yervas medicinales de los buenos, y santos exẽplos, cada hijo, es vn dechado de virtud, vn espejo en santidad, à estos nidos acuden las aves contẽplativas para nidificar, y hazer su habitacion, defendiendose de aquella rapante, y fiera ave infernal. Aqui melifican la dulzura de sus piedades tantas avejas como hijos tiene este Real Monasterio. En ellos se guarecen los pecadores. Aqui se hazen de pecadores, santos, de frios, y elados espiritus, Serafines fervorosos. Quien viò vn Monasterio de Cartuxos, que no quedasse mudado! Quien entrò pecador, que no saliesse con alguna inspiracion! Quien entrò secular divertido, que no saliesse edificado! Quien pisò sus vmbrales virtuoso, que no anhelasse à ser mas justo!

Quien à vista de vn Cartuxo, no se avergonçò de no ser bueno! *Væ mihi quia tacui!* Ay de mi, dize el Profeta! De que se congoxa? Veo vnos Serafines en esse trono. Estos estàn cerca de Dios, le alaban, le contemplan, le sirvẽ, le aman fervorosamente, y yo en pecado? Yo no bueno? A vista de estos amantes, yo tibio? A vista de espiritus tan puros, yo manchado? A vista de estas vozes, yo mudo? Ellos sirviendole con fineza, yo ofendiendole con mis culpas? Ay de mi, dize el Profeta. Digo, que me averguenço, y sonroxo. San Geronimo: *Plangit se Propheta, quod non fuerat dignus laudare Dominum Sabbaoth cum Seraphim.* Yà dixe, eran Serafines los hijos de BRVNO. Luego por el empleo, y habitacion no desdize esta Silva de su Autor. Ni tampoco por sus conceptos, pues son muy agudos, ingeniosos, graves, y claros. Tiene tambien atractiva, porque inflama, enciende, consuela, suaviça. El Sumo Sacerdote llevava en la orla del vestido vnas granadas con campanillas, y segun Philon ibá entre granadas, y campanillas entretexidas vnas flores primorosas. Flores, granadas, y campanillas para que fin? Arnoldo Carnotense: *Vt facilius alliciat auditores.* Essa granada a los pies del Sumo Sacerdote es vn

Isa. ca. 7.

S. Hiero.

Exo. 28.

Arnoldus Carnot.

justo

justo misticamente representado à los pies de Christo, descortezado à penitencias, teñido el pecho en sangre mortificada, coronada de su aspereza. Essas campanillas, sus vozes, essas flores, sus elegancias. Pues tenga essa elegancia, essa granada para templar su aspereza, y hazer su mortificacion mas famosamente atractiva. Iuzgo, que la aspereza de esta granada Real de la Cartuxa, se suaviza con las flores hermosas de la Poesia. Quantos leyeró este libro en las primeras impressiones, y dexaron el mundo por ir à ser aprovechados en los desiertos de BRVNO ! Quantos con la atractiva de esta Silva, poblaró la soledad! Es obra esta tierna, dulce, suave, y aun eficaz. Por que como dixo Desiderio de Geronimo. *Quis delectat vrbanius? Quis movet efficacius? Quis laudat candidius? Quis hortatur ardentius ? Quis recenset sublimius?* Obra en suma de la mano del M.R.P.D. Agustin Nagore, quien ha aumentado à esta Silva los arboles conceptuosos que la ilustrassen mas, yà adornandola con la Selva de la Pasion con varia erudicion de todas letras, assi divinas como hũmanas, yà añadiendo primorosamente la descripcion del primitivo Monte Cartusiano Monte seguro, claro, mũdo, secreto, firme, quieto, admirable,

Desider. in vita Hieron.

y prodigioso. Las aguilas donde ponen su nido, sino en lo mas eminente, y arduo? Donde avia de poner la fabrica de sus discursos, la nobleza, y gallardia de este ingenio, sino en el monte mas elevado de la gran Cartuxa, monte al Cielo, el mas vecino, à la luz, el mas proximo, al rocìo celestial, el mas inmediato? Pareceme ha querido imitar las operaciones de Dios. Vna palabra dixo el Señor, y pareciòle à David, q̃ erã dos: *Semel locutus est Deus, duo hæc audivi.* Cayetano: *Ex vno Dei dictu, ego intellexi duo.* Ay palabras, que siendo pocas en voca de quien las dize, son muchas en la estimacion de quien las oye. A la margarita preciosa perla, llamamos vnion, acaso, porque en vna concha vne dos perlas. En esta Silva hallo duplicados assuntos, y quando los leo vnidos, los contẽplo mas preciosos. Puedo dezir de las notas de este assunto lo q̃ dixo Iusto Lipsio à Victorino Hazzelino: *Totum me tenet litteratura ista; nam nihil vidi ea venustius, aut eruditius, quia in singulis paginis, imò, & lineis notæ relucent reconditæ, & venustæ doctrinæ.* Obra es esta tan elegãte, y primorosa, que puede glorioſamente coronarse con ella su Autor. Los Israelitas se coronavan de la cabeça del Monte Amana: *Veni coronaberis de capite Amana.* Este monte ha

Ps. 61. 12

Iust. Lips. ad Vict.

Cant. 4

de ser su corona? Si. Lira dize. Que este monte era vecino à la tierra de Promission. Subieron su eminencia. Pusieron los ojos desde su corona los Israelitas en la Palestina. Registraron la tierra. Miraron su belleza, admiraron su hermosura, y cogiendo de este monte sus flores, labraronse vna corona, y todos se davã la enhorabuena, de q̃ este monte les franqueava la vista de la tierra prometida. *Amana est coangustans*, dize Hugo Cardenal. Este es el monte de la gran Cartuxa, de quien dize Surio: *Tanta est eius eremi asperitas, & horror tantus, vt carceris cuiusdam potius, quam humanæ habitationis nomen mæreatur.* Describiendo este Monte, se contempla la belleza de aquella Palestina de la gloria, se registra aquella belleza suprema. Que corona no tendrà quien la describe? La de sus mismas flores, las de sus propios discursos, la de su elegancia, y primor. Demosle todos al R.P.D. Agustin las gracias por la Selva, Notas, Descripcion, y obras tan sutiles, suaves, autoriçadas y preciosas. Obra era esta, que pidia muchos sugetos. Iosue para describir, y anotar la grandeza de la tierra de promission, no embiò vno solo, sino muchos, y esos escogidos de las Tribus. *Eligite de singulis tribus ternos viros, vt mittant eos,*

Lyra ibi.

Hugo Car. ibi.

Sur in vita S. Brunonis.

Iosue 18.

&

& pergant, atque circumeant terram, & describãt eam iuxta numerum vniuscuiusque multitudinis, referantque ad me, quod descripserint. Lo que alli hizieron muchos, obra aqui vn ingenio solo. Entendimientos ay tan elevados, que supurã los caudales de muchos. Muy ilustrada queda esta descripcion con el ingenio, y cuydado de su Autor el M.R.P.D. Agustin Nagore. O logrese el fin de su impresion para la vtilidad publica, para la admiracion del mundo, para exemplo del orbe, para edificació de muchos, aprovechamiento del espiriu, gloria de la soledad, lustre de los desiertos, honor de la Cartuxa, esplendor de los hijos de BRVNO. No hallo cosa que se oponga, ni à la Fè, ni à las buenas costumbres, ni en que pueda entrar, no solo la censura, pero ni el odio. Este es mi sentir, salvo meliori, &c. En este Real Convento de S. Lazaro de Zaragoça à 8. de Mayo 1679.

Fr. Francisco de Neyla.

IMPRIMATVR.

Perez de Olivan, Vic. Geñ.

APRO-

APROBACION DEL REVERENDISIMO P.M. Fr. Geronimo Bianco, Difinidor de la Congregacion Ciſtercienſe en los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra, Calificador del Santo Oficio, Catedratico de Viſperas de Theologia en la Vniverſidad de Hueſca, y Examinador Sinodal de ſu Obiſpado.

POR Comiſsion del muy Iluſtre ſeñor Doctor Don Ioſeph de Leyza, y Eraſſo, del Conſejo de ſu Mageſtad, y Aſſeſſor Ordinario del Regente el Oficio de la General Governacion de Aragon: He viſto la Silva, ò Deſcripcion Poetica del Real Monaſterio Cartuſienſe AVLA DE DIOS, en la Imperial Ciudad de Zaragoça; que eſcriviò el erudito, y M.R.P. Don Miguel de Dicaſtillo, tan obſervante Monge ſuyo, que dandola à la Eſtampa para hablar con ella al mundo palabras de fuego celeſtial, que penetrando haſta las medulas mas intimas, haze ſabios en la mas importante ciencia, (1) aun con ſer tan divinizadas ſus vozes (como eſpreſsion de tan ſanto quanto ardiente Numen) las pronunciò en voca de Don Miguel de Mencos, ſepultando en ſagrado ſilencio ſu nombre, para negarſe à la gloria de ſer conocido

(1) *De excelſo miſsit ignem in oſsibus meis, & erudivit me.* Iere. Thren. 1

por

por Autor de obra tan perfecta ; como si la sutil linea de Apeles pudiera dexar de manifestar la destreza de su mano , quando mas afectò ocultar su nombre; (2) pero su Adicionador el ingenioso, y M.R.P.Don Agustin Perez de Nagore se la restituye con tan generoso caudal , que como el silencio de Zacharias se cambiò con la mejor *voz del desierto* , el de nuestrò Autor se premia con la voz del Plectro mas sonoro del Celestial Parnaso de la Cartuxa, q̃ desmintiendo el fabuloso de Apolo contra el veneno dulce de los Poetas profanos , previene el antidoto eficaz en estos tan sagrados, como elegantes versos, con tan delicado rasgo ; que no pudiendo ocultar la mano, como ni el de Protogenes. (3) Ha sido acierto yà el no callarnos los nombres tan dignos de ser conocidos , y celebrados. Siendo esta Silva con el nuevo cultivo tan fertil de espirituales flores, que el alma santa, que muriendo de amor por su Dios, las busca para respirar, ò espirar en èl, y no morir en el mundo infelizmente. (4) Canta con proporcion la dicha de aver hallado el alivio en sus deliquios tiernos ; pues: *Nulla Sylva talem profert fronde , flore germine.* Entre candidas Azuçenas de pureza Angelica. Viòlas amari-

(2) Fcuent, Protogenẽ protinus contẽplatũ subtilitatem dixisse, Apellẽ venisse: non enim cadere posset in aliũ tã absolutũ opus, Plin. l.35.c.10

(3) Prot. alio colore tenuiorẽ lineam duxit, præcepitq; e Apeli ostẽdi, si venisset, quo evenit, vt Protoge. agnosceret, Pli. ibidem.

(4) Fulci. me flor. quia amore lãgueo, cã tic. 4.

llas de mortificacion continua. Rosas purpureas de martirios voluntarios en estupendas penitencias. Girasoles elevados en altas contemplaciones, sin perder jamàs de vista al Sol de Iusticia. Maravillas prodigiosas de doctrina, y erudicion admirable. Flores de Paraiso, q̃ leyendolas para sus Albearias en Celdas de oro, las Abejas oficiosas de *Aula Dei*, componen diversas Casas de santidad dulce. Cinosbatos misteriosos, que no conocidos en el dia del mundo, en la noche de su retiro se vèn resplandecer como Estrellas. (5) Hecatoncephalos amorosos, que à los habitadores de estas Selvas por su virtud *oculta*, los hazen tan amables de todo el mundo. (6) Granadillas milagrosas, que representan en sus hojas las insignias de nuestra redencion. (7) Y aqui se aplica lo que vn grande ingenio celebrò en esta flor, à lo que tan divinamente pinta la elevada pluma de nuestro Nagore en su dulçe, quanto docta Silva de la Pasion.

Ite procul blandi veneris ludibria flores,
quos parit in rissum luxuriosus ager.
Altius vna suos tollit Granadilla dolores,
& fert congesti pondera tota Dei.
Tortilis hic nodis, & adunco milite surgit,
Regis apex Domini Gloria mixta malis.

(5) *Cynosbatus per diẽ inter cæteras herbas delitescit, nec vllo modo agnoscitur; nocte vero stellæ instar lucet, & facile in conspectũ venit.* Elian l. 14 c. 27.

(6) *Portẽtosũ est, quod de hac herba traditur, rarã inventu, sed si viris contigerit, amabiles fieri,* Plin. nat. hyst. 22. cap 8.

(7) *Nobilis est inter plãtas Granadilla, flos Chri-*

Hic Crux, hic clavi Christi pretiosa supellex
pauperis, hic rubris vulnera picta notis.
O dilecta Deo, cui Cœlum nectare sudat,
& vigil intactas Flora tuetur opes.
Quis tanta in parvo cussit miracula flore?
Nempe sua hic pinxit se Deus ipsa manu.

O como espero que las flores de estas Silvas han de traer, y hazer correr al mas pereçoso en busca del suave olor (8) de las virtudes heroycas, que en esta AVLA DE DIOS, se professan con sagrada emulacion de las madrugadoras estrellas, y desvelados Astros del Empireo, que solo tienen vozes para alabar incessantemente à su Dios: (9) Yo aunque tan tibio reconozco que à las Cartas de este Libro, solo se puede responder con la que rescriviò el cisne de la Iglesia, y su Doctor Melifuo mi Padre San BERNARDO à los Santos Prior, y Monges de la gran Cartuxa, que empieça assi: *Inter Patres Reverendissimis, & inter Amicos charissimis Guigoni Priori Carthusiensi, cæterisque sanctis qui cum eo sunt: Frater Bernardus de Claravalle salutem æternam. Sanctitatis vestræ litteras tam lætus accepi, quam avidus, & olim desideraveram; legi eas, & quas volvebam in ore litte-*

rasi

sti patientis enfignib. impressus. Rovillius in hisplant. peregr.

R. P. Nicolaus Causin. l. 10. symb. sacr.

(8) *Trahe Me post te, & curremus in odore, &c. Cãt. 1.*

(9) *Cum Me laudarent Astra matutina. Iob. 38.*

S. P. Ber. epist. 11.

ras; scintillas sentiebam in pectore, quibus, & concaluit cor meum intra Me; tamquam ex illo igne, quem Dominus misit in terram. O quantus in illis meditationibus exandescit ignis, è quibus huiusce modi evolant scintillæ! Benedicti vos â Domino, qui in benedictionibus dulcedinis tantæ, Nos prævenire curastis, &c. Seria bor-ron el romanceac este elogio, y el intentar dezir mas à vista suya, juzgo pues que será muy del servicio de entrambas Magestades, el que se reimprima esta obra, que por AVLA, ò CIVDAD DE DIOS, goza siempre los privilegios de no dexar de ser nueva, aunque tan antigua; y mas quando buelve tercera vez à la luz publica, adornada con la tela riquissima, que vistiò al principio, y con los precioſissimos esmaltes, que se adicionan para ser digno objeto del *Varon* por antonomasia, que lo es tan suyo. Que assi la pinta S. Iuan en su Apocalipsi: *Vidi sanctam Civitatem novam descendentem de Cœlo, â Deo paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.* (10) Con que enmienda del todo, si faltò tal vez en algo à la Regalia de no aver corrido siempre baxo la Regia Proteccion Austriaca, siendo hechura del Excelentissimo Principe Don Fernando de Aragon, sagrado honor del Cister,

Cap. 21.
(10) Verè novã, cuius nescit antiquitatẽ materia, fastidium gratia, quæ sẽper est in amore recens, vsu recentior. Gilber. Ab. serm. 4. in Cant.

que de Monge del Real Monaſterio de Piedra, paſsò à ſer Abad de la Real Caſa de Betuela, y Arçobiſpo de la Santa Sede Ceſarauguſtana: Y continuando el amor, que ha profeſſado ſiempre la Cogulla Benedictina con la Obſervantiſsima Religion de la Cartuxa; (pues nueſtro Monge, y Obiſpo de Granoble San Hugo diò à San Bruno la Montaña, que llaman de la Cartuxa (11) donde ſe erigiò el Archicenobio Cartuſienſe, original tan perfecto, que ſolo pudo darnos digna copia ſuya el valiente Pincel de nueſtro Nagore, en ſu Canción verdaderamente Real: Convirtiendo aquel yermo en Cielo, y poblandole el Eſtatico Serafin BRVNO de humanas Gerarquias) fundò: de la Religion toda Cielo, el AVLA DE DIOS, en nueſtra Cartuxa de Zaragoça: *Porque ſiempre deve ſer del Ceſar, lo que es del Ceſar.* Y ſi el pacientiſsimo Principe Iob deſeava vn Libro para corona de ſu cabeça: *Librum ſcribat ipſe, qui iudicat, vt circundem illum, quaſi coronam mihi*: Su Auguſtiſsimo Protector pondrà eſte por Broncha de los inmortales Laureles, que ciñen ſus Reales Sienes, por enſeñarſe en èl à acuſar la vanidad del ſiglo,

(11) S. Victores tom. 1 pag. 154.

Cap. 31.

acor-

acordando las memorias de la muerte, y à trasformar sagradamente los Palacios en AVLAS de DIOS: Para que asi en la de nuestro Rey, y Señor CARLOS Segundo no se vean letras, que fulminen sentencias rigurosas del Cielo, (12) sino que anuncien infalibles esperanças de la feliz permanencia en su gloriosa Monarquia, con admiracion reverente de todo el orbe. (13) Assi lo siento, salvo, &c. En este Colegio de nuestro Padre San Bernardo de la Ciudad de Huesca à 25. de Abril del año 1679.

Fr. Geronimo Blanco.

(12) *Apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis cõtra candelabrum in superficie parietis Aulæ Regiæ. Dan. 5.*

(13) *Et fugit Rex in Aulã, & sædit Rex in sæde Regni sui, & siluit terra in conspectu eius. Machab. 1. cap. 11.*

IMPRIMATVR.

Leyza, & Erasso, Assessor.

APRO-

APROBACION DE LA ORDEN POR los PP. Don Francisco Iubero, Prior de la Real Cartuxa de Aula Dei, y Don Iuan Anadon, Monge de dicha Cartuxa.

LAS dos vezes, que se ha dado a la Estampa la Silva de Theodoro à Silvio de nuestro Padre Don Miguel de Dicastillo, siempre ha tenido mucho aplauso, y por lo agradable, y devoto de su estilo, ha movido nuestro Señor los animos de algunos, para que bolviendo en si, considerassen su fin; la brevedad de esta vida, y los medios con que se alcança la eterna; y dexando la carrera de los vicios, siguiessen la estrecha senda de la virtud; con que con propiedad puede aplicarsele a la doctrina de este libro, lo que de la de S. Hugon dixo San Maximo: *Quantis hic cœcis â via veritatis errantibus, & de summa iam in profundũ Rupe pendentibus amissum reddidit visum, & illud quo Christus videretur, reparavit intuitum.*

S. Maxi. ser. S. Hugonis.

Manifiestause en èl, los empleos de nuestra soledad, y sin cuydado, satisface a la ociosa censura, que algunos han querido hazer de los que viven en ella: En tiempos passados deviò de tener esto algun apoyo; pues obligò a S. Ambrosio a dezir: *Nec arguas eos, & otiosos*

S. Ambr. lib. 7. cõmen. in Lucan.

iu-

iudices, quos vides ſtudere ſapientiæ; y S. Lorenço Iuſtiniano defendiò de ella à los Solitarios, quando dixo: *Non igitur parvi pẽdendi ſunt, quos Deus ab hominibus ſegregatos, interno nutrit pabulo; ipſum continuis orationibus vegetant; itaque eorum fuga commendabilis, dum declinant noxia, pericula prævident, delictorum evitãt cauſas, Deoq; inſeparabiliter adhærere concupiſcunt.* Pero oy (viendoſe dedicado eſte Libro a ſu Alteza el Sereniſsimo Señor el Señor Dó Iuan, que con tanta frequencia ſe ocupò dia, y noche en ſeguir nueſtros exercicios) quedan, con la autoridad de ſu Real Perſona tan acreditados de ciertos; que no puede ayer quien en ellos póga duda, ni tenga por ocioſos à los que los profeſſan.

S. Laur. Iuſt. de vita ſolit. c. 3.

Contiene tambien eſte Libro las batallas del hombre interior, que diò a entender San Pablo en la Epiſtola à los Romanos en el cap. 7. las quales experimentan con mas rigor los que de todo coraçon ſe entregan a la virtud; y no por vivir apartados los Solitarios de la comunicacion del mundo, eſtàn exemptos de ellas; porque eſta guerra es conſigo miſmo, y con nueſtras paſsiones: En la Epiſtola à los de Galacia, en el cap. 5. lo ſignificò el miſmo Apoſtol: *Caro concupiſcit adverſus ſpiritum;*

Ad Rom. cap. 7.

Ad Galat. 5.

ſpi-

Ipiritus adversus carnem, y aun por esso la pena, y el trabajo es tan sensible, y la victoria se reputa por mayor, que la que se alcança ganando Castillos, y Ciudades: enseñòlo el Espiritu Santo en el cap. 16. de los Proverbios: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore Vrbium*; en cuya explicacion dixo S. Gregorio: *Minor est ergo victoria Vrbes expugnare, quia extra sunt, quæ vincuntur; maior autem est, quod per patientiam vincitur, quia ipse â se animus superatur, & semetipsũ, sibimet ipsi subijcit.*

Prov. 16

S. Gregò. Hom. 35. in Evan.

La Silva de la Pasion de Christo nuestro bien, que se añade en esta impresion, es como Sello Real, que dà fuerza, y eficacia à los exercicios antecedentes, y mueve (à vista de tanto exemplo) à no dexar cosa por hazer para mas àgradar à Dios; particularmente en la hora de la muerte, donde para ir vn Christiano seguro en la jornada de la otra vida, y librarse de los assaltos, y peligros de tantos enemigos, que entonces procuran perderle, deve abraçarse con la Santa Cruz, y remediar la pobreça de sus merecimientos, con los tesoros que se nos adquirieron por ella; y de este modo podrà ponerse à morir con la satisfaciò que lo hazia la viuda de Sarephta, y se refiere en el lib. 3. de los Reyes, a que añade Ruper-

to: *En meam consolor inopiam amplectens Crucis ligna, vt comedamus, & moriamur, ego, & filius meus.* Ruper. in 3 l. Reg. commēt. li. 4. c. 7.

Lo vltimo, que contiene este Libro, es la descripcion de los montes de la Gran Cartuxa, y penitencia de nuestro Santo Padre, y Patriarca San BRVNO, cuyo Desierto fue la piedra, ò cantera, de donde se cortò la Observancia, que agora ilustra nuestra Sagrada Religiō, y nuestro Gran Padre el Abraham, que de esta esteril, è infecunda Sara, produxo al Firmamento de la Iglesia tanta multitud de Estrellas, como hijos tiene (assi los viò San Hugō, Obispo de Granoble) à cuyo progresso aludiò San Geronimo, exortandonos à todos, quando en el cap. 51. sobre Isaias dixo: *Respicite ad petram, id est Abraham patrem vestrum, de quo excisi estis, & ad cabernam Laci, de qua præcisi estis, id est Saram, & in hoc considerate, quod multiplicaverit filios eius, quasi stellas Cœli; ita vt numerum vinceret multitudo.* S. Hierō. in c. 51. Esaiæ.

De lo dicho se infiere, que este libro ha de tener agora igual acceptacion, que en las otras impresiones, pues sus Autores supieron juntar en el metro lo vtil de la doctrina con lo agradable del estilo: vniendo lo que dixo Horacio.

Horat. in Art. poet.

Aut prodesse volunt, aut delectare Poetæ,
Aut simul, & iucunda, & idonea dicere vitæ.

Prov. 23 Y el Sabio en los Proverbios, cap. 23. *Cor sapientis erudit os eius, & labijs illius addet gratiam.*

Eccl. 22. Y el Ecleſiaſtico, cap. 22. *Tibiæ, & Pſalterium, faciunt ſuavem melodiam, & ſuper vtraque, lingua ſuavis.*

Por todo lo qual, y porque lo que contiene, es materia de edificacion, y deſengaño, para huir las tinieblas de los vicios, y caminar à la luz de las virtudes, juzgamos ſe puede dar à la Eſtampa por el copioſo fruto eſpiritual de las almas, que nos prometemos de ſu lectura, ſegun lo que dixo San Proſpero el de Aquitania.

Forte aliqui poterunt errorum evadere noctem
Inquê ſuum (viſa luce) referre pedem.

Aſsi lo ſentimos en eſta Real Cartuxa de Aula Dei à 27. de Abril del año 1679.

Fr. Franciſco Iubero, Prior de la Cartuxa de Aula Dei.

Fr. Iuan Anadon, Monge de la miſma Cartuxa.

LICENCIA DE LA ORDEN.

POr especial comissión, que tengo de N. R. P. Don Innocencio, Prior de la Gran Cartuxa, y General de toda la Orden, despachada à 4. de Febrero de 1678. Doy licencia para que se imprima de nuevo el Libro, cuyo titulo es AVLA de DIOS, compuesto por el Padre Don Miguel de Dicastillo, y adicionado por el Padre Don Agustin Nagore, Monge professo de la Cartuxa de Aula Dei, aviendolo primero visto, y aprobado personas de la misma Orden. Dada en la Cartuxa de la Concepcion a 2. de Mayo de 1679.

Fr. Antonio Gascon, Prior de la Concepcion, y Visitador de la Provincia de Cataluña.

CARTA DEL MVY REVERENDO PADRE Fr. Ioseph Sanz de Villaragut, Lector Iubilado, Predicador de su Magestad, y Guardian del Convento de Iesus de Zaragoça:

Escrita â vn Monge de la Cartuxa de Aula Dei.

AVIENDO leîdo la descripcion de Aula Dei, que V. P. se sirviô de remitirme, la buelvo â su mano con este humilde tributo de mi veneracion, y yâ que por su grandeza no alcanço â celebrarla, me quiero probar â ver si puedo servirla. Plin. Sec. paneg. Traj. *Discat igitur Ægyptus non alimenta se nobis sed tributa præstare: sciat se non esse necessariam, & tamen serviat.*

Hà sido este libro imân de quantos ojos le han visto, y es ansia aora de los que no le han leîdo; por esso sale tercera vez â luz, para darla, al ruego de las importancias de todos. Claud. de consul. Stilic. l. 3

Quem populi plausu, procerum quem voce petebas
Adspice.

Por el signo de Gemini luce el Sol de tantos desengaños en estos dos Autores los M.RR.PP.D.Miguel de Dicastillo, y Don Agustin Nagore, ingenios tan parecidos como elevados; pueden equivocarse los aceutos del vno, con los numeros del otro. Virg. lo. Æneid.

Vos ô simillima proles
Indiscreta, suis, gratusque parentibus error.

En las Sylvas del Padre Don Miguel de Dicastillo se descubrieron sublimidad, belleça, y dulçura: *Multa sublimiter, multa venustè, multa dulciter. Aliquot an-* Plin. Sec. lib. 4. ep. 27.

nis

nis puto nihil generis eiusdem absolutius scriptum. Vides quam acuta omnia, quam expressa! De los aumentos del Padre Don Agustin prosigo diziendo con Plinio: *Ad hunc gustum totum librum repromitto.* Quebrô el impetu sagrado del P. Dicastillo, donde tuvo termino su noble materia, emprendiô el P. Don Agustin respirar con aquel mismo fervor en lo que se fue dilatando el AVLA DEI, y logra con felicidad sacar mas vna la descripcion, que lo es la Casa. *Fructuosum est recalescere ex integro, & resumere impetum fractum, omissumque. Postremo nova velut membra peracto corpori intexere, nec tamen priora turbare.* No parece que ha añadido, sino que arrancô del P. Dicastillo lo que aora saca â luz. *Quia ipse cum prima cognovi iungere extrema quasi avulsa cupio.*

Plin. sec. libr. 7. ep. 9.

Idem ep. 10.

Este grande primor podia dexar en disputa, si aunque segundo, se le devia el lugar primero. *Nescio pulchrius ne sit istud, quod præeunte nullo, an hoc quod alio præeunte iurasti*; advirtiendo lo que celebrando Plinio a otro gran Poeta dexô prevenido. *Neque debet operibus eius obesse, quod vivit.*

Idem paneg. Tra.

Idẽ lib. 1. ep. 16.

Entrambos Escritores retiraron su nombre, no queriendo otra inmortalidad, que la del Cielo. *Cœlas etiam, vt ita dixerim speculum mentis tuæ, vbi te omnis ætas ventura posit inspicere.* Con este sonrojo, y retiro en sus propias obras, y la cautela, y prudencia en las agenas que tratan consiguen el vltimo punto de perfeccion de las letras que professaron, y de la modestia que vsan. *Sapientissimi igitur artis suæ professores sunt, à quibus, & propria studia verecundè, & aliena callidè, æstimantur.* Pero no han conseguido su fin, pues por la mano se ha conocido el semblante.

Cassiod. in præfa. ad lib. variar.

Valer. Max. l. 8. cap. 12.

Quam vidi satis est hanc mihi nosse manum.

Mart. l. 8 epig. 30.

Mano

Mano que forma e ſtilo tan culto, y elevado que ſuple por las vozes poderoſas de la eloquencia: no pudieron romper el ſilencio atendidos ſus ſacros fueron, y exercitaron las manos por el Cielo con animoſa valentia. *Stylo decertans, cum vltra voce non poſſet.* Callando ſon diſertiſsimos. *Diſertiſsimus etiam cum taceret.*

Eimman. Theſau. in virt. inſul fol. 363.

Eſcrivieron en verſo, porque las Muſas no fueſſen leves. *Muſis amicus, vt earum levitatem gravitate corriperet ſua.* El Numen Poetico que los inflama ſolo les ha inſpirado el eſplendor, y los atractivos. *Poetam ſolo exprimens nitore carminis.* Con que no queda arte que no hagan ſervir a la virtud. *Artem omnem virtuti vectigalem effecit.* Haſta de Venus cogen ſu gracia, y galas, pero labadas con lagrimas, convertidas en ſacros ornamentos para altares de ardientes ſuſpiros, y holocauſtos.

Idē Theſ. fol. 354.

Idē ibid.

Idē ibid.

Las Muſas no ſiempre tienen pies eſcandaloſos, aora ſus plantas edifican: ellas de ſi ſon limpias, algunos que las profeſſan las envilecen, y las manchan. *Legi iovem tonantem, adulterantem, &c. Non accuſo verba, quaſi vaſa electa, & pretioſa, ſed vinum erroris, quod in eis propinabatur ab ebrijs Doctoribus, & vt biberemus, cædebamur.* Los ojos ſi ſon eſponja de la Poeſia profana por donde traſpaſſa toda ſu ponçoña al coraçon; pero quando no ſe abaten con feeças logran con mayor rendimiento ſu poder en lo ſagrado. *Non eſt tantopere difficile homini quamquam nolenti, languentique guſtum divinæ pulchritudinis excitare potente carminum vi, & amatorium veluti pharmacum, Poeſsi adminiſtra propinare. Habet cœleſtis amor artes ſuas, &c.*

Gualleſ. in Florilog. par. 8. c. 3.

Famian. Strada li. 1. prolu. 5.

Aſsi ſe ha viſto en eſta deſcripcion, que como red arrojada al mundo ha ſacado para la ſoledad, y para el

Cie-

Cielo tantas almas de sus laços, viendose en estos versos la sal del Evangelio, que preserva de estragadas costumbres; la Venus inocente entre cristiales, y flores; y los amores limpios que entre aguas, y esmeraldas se repiten las aves, todo con locucion tan florida, y misteriosa, con tal candor, y poder de palabras, que no solo respira recato, sino trofeos.

Las Musas inspiradoras de versos tan celestiales, y que solo aspiran â cosas excelsas son las que llevan alas en la frente para dar buelos a soberanos conceptos. *Musis levium pennarum acumina ideò in fronte pinguntur, quoniam earum sensus celeri cogitatione subuectus res altissimas intuetur.* Estos son los Poetas que con razon pueden dezir: *Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.* Casiod. libr. 4. ep. 16.

De essos remontes despuntã en tan frequentes sentencias, que hieren los ojos, y se hazen reparar arrojando de si esplendores que alagan, y â vezes rayos que derriban. *Adsunt acutæ, crebræque sententiæ, gravis, & decora constructio, sonantia verba. Omnia hæc mirè placent, cum impetu quodam, & fulmine perveniunt. senties quod ego, &c.* Por esto, como los rayos, hazen fuerça hasta en lo que con mayor repugnancia se resiste. *Qui repugnanteis quoque ducat, & impellat.* Este es el imperio mas ventajoso de la eloquencia; todas las armas quedan ociosas quando exercita su vigor. *Nil præstabilius videtur, quam posse dicendo tenere hominum mentes, allicere voluntates, impellere quò velit, vnde autem velit, deducere; vt pene feriata sit districtio, vbi prævalet eloquentiæ fortitudo.* Plin. sec. libr. 1. ep. 16. Idẽ ibid. Casiod. libr. 6. ep. 5.

En esta maravillosa descripcion está bien probado quanto conquistan las armas de la eloquencia. *Probatum est, quid vtilitatis subeat moribus armata facundia,* Casio. l. 8 ep. 12.

hasta

Idē li.10. cp.7. hasta de las palabras mas tersas, y mas lucientes puede ser Aula. *Inde discuntur verba toto nitore lucentia*: en este General del Cielo son luceros las palabras: apoderanse dulcemente de los animos tan suaves como vencedoras. Todas las luces de la perfecta narracion amanecen en esta. *Magis satisfaciet, vel brevitate, vel luce, vel suavitate, vel splendore etiam, & sublimitate narrandi.* Y entre todas, la mageſtad de la descripcion Poetica logra con ventaja éſſos atributos, de manera, que quando la Oratoria quiere resplandecer cō ellos, se socorre de la Poetica descripcion. *Sæpe in Oratione quoque non historicæ modo, sed prope Poeticæ descriptionis necessitas incidit.*

Plin. sec. l.1.ep.16

Idē lib 7 ep.9.

Ni el estar en verso esta descripcion es ageno al Instituto de los que la escriven, que la Poesia no es estraña â los Varones consagrados: lenguaje es divino, que en las santas Escrituras vsaron Moyses, Samuel, David, Isaias, Iob, y otros que refiere el V. P. Nieremberg, y muchos santos Padres, de cuyos Himnos se aprovecha la Iglesia en el Reçado, como de saetas despedidas de arcos puestos en las nubes de ardiente contemplacion.

P. Nierē. de Orig. sac. scri. li.7.c.8.

Y para que a esta Sylva en que se describe AVLA DEI, no le faltasse, ni la ocasion del acierto de sus numeros, los concibieron en la soledad sus Autores.

Sylva placet Musis, vrbs est inimica Poetis.

Franc. Petrarc. lib. 2. de vit. solit. sect. 10. cap. 4.

Aquel ocio buscan las sacras Musas, que es ocio al ruido, y empleo al animo. *Ego quoque non modo nunquam minus ociosus quam cum ociosus, minus ve solus, quam cum solus; sed semper ociosus nisi dum ociosus, semper solus, nisi dum solus fui.*

Idē ibid.

Pero en donde con mayor fuerça concurre la soledad con estos ingenios, es en el Panteon de los Ci-

pre-

preſes, alli cantan mas dulces eſtos Ciſnes: *Dum morior me ſolor Olor.* Entonces eſtân mas claros, porque mas deſengañados, encendiendo aquel afecto mitigador del ſentimiento quanto al dolor, que ſiempre dura quanto al deſengaño; por eſto cantan tan quietos ſus tiernas lagrimas; y aunque ocupados en la cumbre en la llama mas pura, no deſdeñan por tan provechoſo el pie ceniciento de la cueſta: las braſas de aquel encendido Altar dexaron las paveſas en los Cipreſes, y aora quieren con eſtas paveſas conſervar las braſas. Es el Cipres la planta, que en mayor derechura, y recogimiento ſube al Cielo, breve Iſthmo por donde el vltimo ardor de los ſolitarios ſe continua ſin quebrar en aquella pura eterna llama de la Deidad. Las limpias cenizas producen açuzenas, que el reſcoldo que conſervan brota en blancos deſmayos de paraiſo, en frequentes extaſis de gloria.

En las flores, y arboles puſieron muy alta filoſofia eſtas diſcretas abejas, aquella que en otros deſeava Iuſto Lipſio: *Cur ad illa Poetarum mella non adiungis hanc firmiorem philoſophiæ dapem?* A cada planta, y flor hazen contribuir con ſu virtud, al Cipres con deſengaños, al jazmin con recatos, a la roſa con amor, a la açuzena con pureza, a las violetas con humildad, y a todas a que como ellas ſe eſpliquen en ſilencio. Llevan grande afan por componer de las flores ſus dulzuras.

Iuſt. Lip., lib. 2. de conſt. c. 4.

Tantus amor florum, & generandi gloria mellis
Liquentia mella.
Et dulci diſtendunt nectare Cœllas.

Virg. 4. Geor. Idem.

Buelto de vn rapto en que tuvo viſion celeſtial vn Monje Geronimo dixo â ſu Prelado, que avia viſto en la Gloria â los Cartuxos como abejas: *Vidi mi Pa-*

Beyerlin. R.f.230. *ter, & quasi apum examina illic confluunt atque ebulliunt: Cœlum ijs plenum est.*

Viendose en el mundo esta labor admirable en tan elegante descripcion, se movieron muchos â conocer la vida, y celestiales empleos de los Padres Cartuxos â imitarlos, y â professar su Instituto.

Virg. 4. Georg.

His quidem signis atque hæc exempla secuti,
Esse apibus partem divinæ mentis, & haustus
Æthereos dixere.

Consiguen grandes victorias los buenos libros, siẽdo triaca cõtra el veneno, y escandolo de los profanos escritos, cuya tinta se tiñe de sangre en tantas incautas juventudes: hasta las palabras tiernas de los Cantares sagrados, aconsejava San Geronimo, que no avian de leerlas sin recato, y sin recelo las doncellas puras: tal es la fragilidad humana, que se tizna en los candores. Y si esta cautela pide licion tan sagrada, cierto parece, que yà son ruina las profanas: *Vanus sermo cito polluit mentem, & facile agitur, quod libenter auditur.*

D. Bern. serm. 30. de silent.

Este libro es todo estimulo, y desengaños. Este verano repitirâ su cosecha de conversiones para llenar las trojes del Cielo. La Sylva de la Passion del Padre Don Agustin Nagore, tan abundante de piedad, y fervor serâ el mar bermejo por donde muchos passen del Egipto al desierto, viviendo en soledad hasta entrar en la tierra Celestial de promision.

Sale adornada de grande erudicion de Santos Padres, que revierte el caudal por las margenes, desahogandose de quanto reprimen las leyes del verso. Y aunque las imagines Poeticas no suelen llevar marcos de tanto relieve, pero â pincel tan valiente, es devido este sublime, y extraordinario adorno.

No

No es menos valiente, y elevado el pincel con que pinta el P. D. Agustin en su celebre Concio; Real la parte de los Alpes, que fue espectaculo glorioso â los Angeles, de la espantosa penitencia del Gran Patriarca San BRVNO. Descrive con mucha viveza, y particular espiritu aquellas brutas peñas, formadas para conchas de lagrimas, û de perlas, pues todo aquel rocio de los ojos es concepto del Cielo, sin que les falte el nacar que conducen en arroyos las puntas, y los silicios, que solo labran para preciosidades, y finezas. Esta celestial vida, compuesta de las mayores aspereças, y rigores, y realçada con lo mas primoroso de las virtudes se describe con todo aquel pulimiento, edificacion, y energia, que pide tan soberano assunto.

De estos dos Varones tan cabales resulta mucha gloria a la Sagrada Religion de la Cartuxa, y al Venerable Monasterio de AVLA DEI. Quanto yo respiraſſe en aplauso de tan Santa Religion, no podia dexar de ser injuria; quanto para su exaltacion se lee en los sacros Autores que refiere Beierlinck, es suspension que se sume en assombros. *Beyerlin. R f. 238. & multis*

Elogiar â esse Santo Monasterio, es deuda de este de IESVS tan antigua, que sus grandes socorros, y favores siempre continuados le tienen en empeño desde la primera glorioſa piedra de su fundacion. Pero para esta empressa, aunque tambien muy excelsa, forçosa, tirô las lineas con ventura, y con acierto aquel admirable Escritor, y Coronista, noble en vniversales noticias, y heroycas virtudes el M. R. P. Fray Diego Murillo, honor de este Convento, y de toda la Provincia de Aragon, en el libro de las Excelencias de la Imperial Caragoça, donde describe el Monaste-

rio, y vida de los Solitarios Cartuxos, con el vltimo punto de elegancia, piedad, y devocion, que consiguiô su instruido caudal, nacido solo para sublimes assuntos. Y aviendome probado por aquellas lineas, las veo tan altas, como el Cielo por donde las tira, sin poderme aprovechar de tan excelsa pauta, reconociendo mi cortedad, y admirando la elevacion, assi del Coronista, como de esse sagrario de maravillas. Guarde Dios à V. P. muchos años. De Iesvs de Zaragoça, y Abril â 30. de 1679.

Muy reconocido servidor de V. P.

Q. S. M. B.

Fr. Ioseph Sanz de Vilaragut.

PRE-

PREFACION
A LA AVLA DE DIOS,
DEL PADRE
DON MIGVEL DE DICASTILLO:
QVE ESCRIVE
D. IOSEPH PELLICER DE OSSAV, I TOVAR,

Cavallero del Orden de Sant-Iago,
Del Conſejo de ſu Mageſtad,
Su Croniſta Mayor de Eſpaña,
I Gentil-Hombre Barlet-Servant
De ſu Real Boca,
i Caſa.

PREFACION.

SAN BRVNO Natural de la Colonia, Electoral en Alemania, i Canonigo, i Maeſtreſcuela de Rems en Champagne, ſe Retirô con Algunos Exemplares Amigos, i Compañeros, i con licencia de San Hugon Obiſpo de Gracianopolis, â los Incultos Yermos, i Paramos Montuoſos Inhabitables de Certhres en el Delphinado; de donde tomô el Renombre de Carthuja la Religion q̃ Fundô; el Año Mil i Ochenta Seis de Chriſto Nueſtro Señor. Deſde alli le llamô Vrbano Segundo Pontifice Maximo, que avia ſido Diſcipulo ſuyo: I Paſsô â Italia el año Mil i Noventa; i con ſu Permiſsion Apoſtolica viviô en Turris, Deſierto de Calabria; Exemplar, i Santamente, haſta el Año Mil Ciento i Vno; en que paſsò â la Gloria â ſeis de Otubre: i cuyo Natal celebra aquel Dia la Igleſia: Aviendole Pueſto en el Catalago de los Santos, Leon

De-

Decimo Pontifice Maximo el Año Mil Quinientos i Catorce. De la causa de su retirada al Desierto para Fundar su Sagrada Religion, que fue la que vulgarmente se Escrive del Doctor Difunto de Paris. Sobre que ay Libros enteros, â que Nos remitimos: Diô motivo â que se erigiera esta Columna mas â la Iglesia.

En España hechô mui Firmes, i estendidas las Raices, i en estos Reynos comprehende Exemplarissimas Casas. Vna Dellas, i no la menos Ilustre, i Real, es la *Aula de Dios*, de la Imperial Ciudad de Zaragoça, Fundacion del Excelentissimo Principe Don Fernando de Aragon, Arçobispo de aquella Santa Sede Metropolitana, i Lugar-Teniente General de aquel Inclito Reyno; Hijo del Excelentissimo Señor Don Alonso de Aragon, i Doña Ana de Gurrea: i Nieto del Serenissimo Rey Don Fernando de Aragon el Catolico, i Doña Aldonça Roch, Vizcondesa de Evol; i en cuya Magnifica, i Sumptuosa Fabrica empleô Ducientos Mil Ducados de Plata, Suma Grande en aquellos Tiempos: Dotandola en Dos Mil Ducados de Renta, el Año Mil Quinientos i Setenta i Dos, cada Año: I con Animo tan Real, que solo viô este Disseño de su Religion, Piedad, i Grandeza el Dia que Puso la Primera Piedra: i Nunca despues aviendo vivido Dos Años, hasta Veinte de Enero del de Mil Quinientos i Setenta i Cinco en que Falleciô, estando tan Comarcano â Zaragoça. Accion Ponderada en aquel Tiempo, i Digna de Ponderarse en Todos; como la de no Dexar Carga, ni Obligacion â sus Monges; Mas de aquella que tienen continuamente de Alabar â Dios, i Rogar por su Bien-Hechor; i que aviendo sido Hijo del Glorioso San

Ber-

Bernardo, en el Abito: Quiso Manifestar su Devocion al de San Bruno; i siendo Hermanas suyas las Duquesas de Medina Sidonia, i de Gandia, Madre de San Francisco de Borja, no las Dexô el Patronazgo; ni â Otro Pariente Alguno, aunque los tenia mui Inmediatos.

Ha tenido este Monasterio Ilustrisimos Hijos en Santidad, de que hablarân sus Historias, si acaso Quieren Reducirse â Publicarlas; porque aun desta Posteridad Historial se Desvian: i no Pocos Insignes en Letras Divinas, i Humanas; sin tener Embidia â otras Casas de la misma Ordẽ en España; cuyas obras son Notorias. I en la Bibliotheca de Don Nicolâs Antonio, donde Vive la memoria de Veinte i Dos Escritores Carthusianos Españoles. En la Aula de Dios los Padres Don Diego de Funes, que Escriviô los Grados del Amor de Dios en Prosa, i en Verso, Midiendolos con el Astrolabio (aunque Humano) de su Afecto, i amor. Don Vicente de Cuevas, que Tradujo las Obras de Casiano. I la Theologia Mistica de San Dionisio Areopagita: Don Francisco del Mas, i otros; i vltimamente el Padre *Don Miguel de Dicastillo*, Auctor verdadero de la Descripcion de la *Aula de Dios*, Argumento de Nuestra Prefacion, i que hasta agora ha corrido con Nombre de *Don Miguel de Mencos*.

Fue Don Miguel Cavallero Muy Noble, vnico sucessor en su Casa; i en el Siglo estrecho Amigo de Don Gabriel de Mencos (que oy vive) Cavallero del Orden de Calatrava, Gentil-Hombre de la Boca de su Magestad: (Dios le guarde) Bien conocido por su Calidad, i Servicios; i mui Amante de la Poetica, i Buenas Letras. Eran los Dos en Amistad el Pilades,

i Ore-

i Oreſtes en la Ciudad de Tudela: Entrambos de vn Genio, de vna Inclinacion, con Fineça Pura, i Sincilla, i ſin los Dobleces que ſuelen hazer Baſtardear las Amiſtades: i con todas las circunſtancias que Repreſentan los Eſcritores antiguos, en los Fieles Amigos, que Ponen para Exemplo de vna Perfecta Reciproca Correſpondencia, como Eurialo, i Nyſo; i otros de la miſma Fama.

En los Menores Años, i mas Adultos, vivieron lexos de aquellas inclinaciones, â que ſuele Arraſtrar con la Iuventud la libertad, i el Aver; que ſon varias vezes Grillos del Alvedrio, llevandole con Violencia â las Contemplaciones del Siglo. Con el Exemplo, el vno del Otro. Penſaron en el Vltimo Dia: Reconociendo la Brevedad de los que corren: i para librarſe de los Naufragios, i Borraſcas del Golfo Seglar, Peligroſo ſiempre, i nunca ſeguro: Determinaron Tomar Puerto en la Religion de San Bruno, i en la Aula de Dios. Logrô ſolo eſta Vocacion *Don Miguel de Dicaſtillo*; i no Don Gabriel, porque Ocaſiones preciſas lo ſacaron de Nueſtra Eſpaña Antigua mui â Prieſa, i le llevarô â la Nueva â la America: Apartandoſe en eſta Forma aquellos Dos Amigos Coraçones; ſi bien Quedandoſe Vnidos, en la Memoria, i el Afecto; porque el Verdadero jamâs ſe Apaga, ni con Auſencias, ni con Años.

Hallandoſe, pues, *Don Miguel* en aquel Sagrado, contento con firme, i en Mayor Edad, Diô quenta de ſus Felicidades â ſu Amigo *Don Gabriel*, con la Epiſtola Primera deſte Libro, i con el Nombre de *Theodoro*, que ſe ha de entender por *Siervo de Dios*: Dedicada â *Silvio*, que ſuena el *Peregrino*, por las Selvas, i Boſques del Mundo. En ſu contexto le Acuer-

da

da la Vida Passada, i le Descrive la que vivia Presente: Acordandole la Eternidad de la Futura, con Espiritu tan Alto, i Elegancia tan Christiana Igualando, i Hermanando con tal Destreça, i Primor el Fervor Anacoreta, con el Numen Poetico; que se le puede Aplicar la clausula que se lee de San Geronimo en la Epistola â Paulino, que dize: *Simonidis Noster, Pindarus, & Alcorus, Flaccus quoque Catulus atque Serenus Christum Lyra Personat.*

En su contenido se verân Sembrados los Colores Rhetoricos, i Reticos de casi todas las Artes, i Sciencias. En la Descripcion de aquel Santo Yermo, su Sitio, i Amenidad Resplandecen los Primores de la Topographia en la Delineacion del Sagrado Templo, i Sũptuosa Casa en Todo, i en Partes se Admira la Architectorica. En la Pintura de los Iardines, Distinciõ, i Propriedad de tantos, i Diversos Generos de Frutales como los Adornan: se Reconocen las Noticias Rurales de la Georgica: i en el Dibujo del Cementerio, i Entierro, donde Aquellos Santos Cadaveres esperan su Inmutacion: El Estilo Sepulchral Antiguo, de Quando ni aun los Reyes tenian Sepultura dentro de las Iglesias, sino Fuera en los Porticos no cubiertos, sino â la vista del Cielo. Esta es la Casa Material con sus Apendices, que Describe, con toda Propriedad, Plenitud, i Eloquencia: Adornada de quantos Realces pueden Dar de Si Mente, i Pluma de vn Consumado, i Desengañado Varon; i de Forma que puede Cantarsele Aquel Verso que David en su Arpa de Oro â Ierusalen: *Gloriosa Dicta sunt de Te Civitas Dei*; pues Ciudad es de Dios Qualquier Monasterio.

Passa luego *Don Miguel de Dicastillo*, ha hazer vna Idea de la Casa Espiritual; Cantando los Exercicios,

Vigilias, Reço, Oracion, i Penitencias de sus Exemplarissimos Inquilinos: Retratando en cada Qual de sus Monges, vn Christiano Pythagoras en lo Mudo, i vn Catolico Harpocrates, en el Silencio; Logrando yâ separados, yâ juntos, en la Mental, i en la Vocal todos los Consuelos de lo Extatico, lo Ascetico, i lo Mystico, Sciencias Superiores, que solo se Aprenden en la Academia de la Altissima Contemplacion, i Meditacion; i al Fin Manifestando dentro de lo Claustral vna Vida Eremitica, en aquella Sacra Thebaida Aragonesa: con tal Alegria de sus Habitadores, que con Propriedad se le puede Aplicar aquel vltimo Verso de David, en el Psalmo Ochenta i Seis: *Sicut Lætantium Omnium Habitatio est in Te.*

Representa despues *Don Miguel de Dicastillo*, â su Amigo, el Contento en que se halla, la Tranquilidad cõ que Vive, la Quietud de su Animo, los Desengaños en que reconoce, que Quanto Mira, i Registra, es vn vivo Despertador, i vn Recuerdo continuo, de que todo Passa, Corre, Buela, i que en lo que Mas se vive, es en lo que Mas se Muere, tirando todas las Lineas Vitales â vn Centro Vnico donde Grãdes, i Pequeños pâran, i que consiste, en aquel Punto tan Incierto de Salvarse para Siempre, ô Condenarse para Siempre.

Esto contiene la Carta de Theodoro â Silvio; pero no es menos Admirable la que estâ en Nõbre de Silvio, i como Respuesta â Theodoro. En ella se Retrata con Pincel tan Diestro como Desengañado, el Falso Semblante de la Vida Profana, que se tiene acâ en el Siglo; i como los Vicios tienẽ lugar con Nombre Indiferente; i algunos cõ el de casi Virtudes. i con Visos Divertios. Representase vna Batalla Mental, q es aquella Guerra, que tienẽ los Mortales sobre la Tierra, en

que

que lidia el Hombre Interior, cõ el Hombre Exterior; donde lucha aquel ley de la Sangre, i la Carne (segun S. Pablo afirma) que como Legisladora de los Miembros Repugna â la Ley del Entendimiento: Que quien la Leyere, i Meditare, conforme estâ aqui en Imagen, verâ como en vn Cristalino Espejo, los Engaños, i los Desengaños, que se Deven Huir, i Abraçar. Embidiale aquella Vida, tan Bien vivida, como Bien Pintada: i Vna, i Otra Epistola Respiran Religion, i Exemplo.

Ambas Me comunicô Manuscriptas el P. D. *Miguel de Dicastillo*, â los Fines del Año Mil Seiscientos i Trẽinta i Seis, que estuve Huesped de Zaragoça Mi Patria, i desde entonces hize de su Argumento, i su Escritura el Concepto Proprio que agora Expresso. Imprimiòlas el Año siguiente, Dandolos â la Estampa con Nombre de *Don Miguel de Mencos*; Tomando el Renombre, i Apellido de su Amigo D. *Gabriel*, como yâ Eusebio Cesarense se llamô *Eusebio Pamphilo*, por el Amor â su Grande Amigo San Pamphilo Martir. I señalando por Auctor Suyo, à D. *Miguel de Mencos*: Hizo Memoria deste Libro, Don Nicolâs Antonio en su Bibliotheca de España, en el fol. Ciento i Doze del Segundo Tomo, donde dize: *Don Michael de Mencos, Auctor Libri, Quo Aula Dei, Carthusianorum Domus Cæsar-Augustana Describitur*: AVLA DE DIOS, Cartuxa de Zaragoça, *Inscripsi, Cæsar-Augustæ* M.DC.XXXVII.

I aviendose gastado, Aquella Primera, i Otra Segunda Impresion deste Libro, Recibido con Edificacion en estos Reynos por lo Singular de su Assunto, i Hermosura, Elegancia, i Piedad con que le trata, se Buelve agora â Reimprimir en Beneficio Vniversal,

Acrecentado con la Adicion no menos Elegante, que Devotá, del Padre *Don Aguſtin Nagore*, Ingenio como Piadoſo, Grande, i Grande Imitador de lo que Adiciona; Fenix Fertil Redivivo de aquellas Eruditas Ceniças.

Dedica Todo eſte Compueſto, al Sereniſsimo, i Real Nombre, i Benigniſsima Proteccion del Señor *Don Iuan de Auſtria*, i â Ningun Principe ſe Devia, con mas Propriedad la Direccion, que â ſu Alteza; Teſtigo Fiel, i Ocular, i que ha viſto, i Regiſtrado Perſonalmente Varias Vezes, quanto contiene eſta AVLA DE DIOS Eſcrito: Aviendo ſido ſu Morador en Diverſas Ocaſiones, i Tiempos, i tenido en ella Celda Particular, para Retirarſe en los de ſu Devocion, de los Negocios del Govierno, i Deſcanſar en aquel Paraiſo, en Ocios Eſpirituales de las Temporales Fatigas, como es Publico.

I ha Moſtrado en Grado tal ſu Afecto, â eſta AVLA DE DIOS; que yâ que ſu Alteza, en ſu Feliciſsima Venida à Madrid, no pudo traer la Caſa: Quiſo que le Acompañaſſe, i Aſsiſtieſſe, Vno de ſus Hijos, como es el Padre *Don Iuan de Anadon*: Teniendole ſiempre Preſente, i comutandole la Celda de ſu Monaſterio, con Poſada, i Habitacion en el Palacio Real para ſu mayor conſuelo.

La Dedicatoria, con que Pone el Adicionador eſte Libro en la Proteccion de ſu Alteza, deſpues de averle leîdo, i Meditado, no vna vez Sola; llena tanto el Empeño, en el Eſtilo, Elegancia, i Verdad de ſu Narracion, en las Operaciones de ſu Real Protector, que ſolo Me Dexa la Embidia, de no poder Imitarle con Dignidad. I aunque Todas las plumas quedarân cortas, Mirando à tan Sere-

nissimo Objeto, i siempre tendràn mas, i mas Realces, que Acrecentar: La Mia sobre Aquellas Lineas, no tienen linea; porque no puede llegar el Caso de Apeles, i de Timantes. Solo he querido que se vea al Principio desta Obra la Clave de las Dos Epistolas; la Causa, i Motivo que tuvieron para su Primera Influencia; i Manifestar Mi Obediencia, i Obsequio, al Honor de averseme Mandado Expressarlas, como lo he executado, en esta Prefacion: Que Firmo en Madrid â Veinte i Ocho de Noviembre de Mil Seiscientos i Setenta i Siete.

Don Ioseph Pellicer de Ossau, i Tovar.

DIE.

DIEGO PELLICER DE OSSAV,

DE LA COMPAñIA DE IESVS EN el Colegio de Alcalà:

AL ENTIERRO DE LOS CIpreſes de la Cartuxa de Aula Dei,

DEDICA ESTA INSCRIPCION.

SAcro Frondoſo Verde Cementerio,
Que haſta el dia Final Inmortaliças,
Tantas Aridas Candidas Ceniças
Para ſer Flores del Eterno Imperio.
No es Funeſto el Opaco Planisferio,
Donde con los Cipreſes Eterniças
Fragrãte el Pantheon que Inmortaliças,
Alegre ſi Iardin en ſu Emisferio.
Gozate en Tantos Venerables Hueſſos,
Como en Tu Monumento, Sepultura
Hallar ſupieron en Tranquila Suerte:
Y en ti Eſperan Iuzgados ſus Proceſſos,
Su Inmutacion, à cada Qual Futura
En Siglo que jamàs verà la Muerte.

AL

AL REVERENDO PADRE Don Agustin Nagore, por aver Ilustrado la Descripcion de Aula Dei, que escriviò el Reverendo Padre D. Miguel de Dicastillo, y aver añadido à esta Obra la Dolorosa Vida de Christo.

SONETO.

Tomando el Silencio por la Cartuxa.

Que mucho? que del Griego, y del Romano
Calle el bronce, por ti, triũfos, q̃ aclama,
Si es vnico cuydado de la Fama,
Esse *Silencio*, que enmudece en vano.
De alto espiritu ardiente soberano,
Haze, siendo tu pluma lengua, ò llama,
Quãdo à mudo esplẽdor, rayo se inflama
Que hable el entẽdimiẽto por la mano:
La muerte en el *Silencio* se percibe,
La vida en la palabra como advierte
Dulce Lyra, que al dolor herida:
En las penas de Christo, que descrive,
Por sacar al *Silencio* de ser muerte,
Del Verbo quiere incorporar la Vida.

A LAS ADICIONES INGENIOSAS, que el Padre Don Agustin Nagore ha puesto en la Historia de la Cartuxa.

SONETO.

De D. Miguel Gregorio Salazar, Racionero de la Santa Iglesia Metropolitana del Templo de nuestra Señora del Pilar.

EL ardor eloquente que te inflama,
Tarea dà al buril, y dà à la historia
Perpetua duracion, en alta gloria
Con lengua helada, y fervorosa llama.
En mudo labio, tu silencio aclama,
Digna la eternidad de la memoria,
Deviendo de tu pluma à la vitoria,
El Cielo triunfos, quãdo el mũdo fama.
Quanto calla essa esfera, que provoca
A venerada embidia tanta suma,
De animadas estatuas viva roca:
Inmortal su laurel, por ti presuma,
Pues logras observante, que tu voca,
Anime à los alientos de tu pluma.

DEL

DEL PADRE FRAY IOSEPH Serrano, Religioso de San Francisco, Predicador, y Cronista de la Provincia de Aragon.

A la Adicion del Padre Don Agustin Nagore.

SONETO.

AVnque la Silva dulce, y provechosa,
que la Cartuxa de Aula Dei describe
Plausiblemente crece, y sobrevive
Al olvido fatal, siempre famosa.
Aunque su valentia numerosa
Al mesmo Apolo emulacion motive,
Quando à imitarla en vano se apercibe
Con docta Lira, ò Citara armoniosa.
Vuestra culta Adicion es tan notable,
Que si bien sus primores considero
De Silvio igualalo vtil, y agradable:
Y no os escede, sino en ser primero
Su grave ingenio mas inemitable,
Que el grã Virgilio, ni el divino Omero.

A LA DESCRIPCION DE AVLA Dei, que escriviò Don Miguel de Dicastillo.

De Don Tomàs Clavero, Cavallero Noble del Reyno de Aragon.

SONETO.

FElizmente la tela primorosa,
Que floridos aromas nos despliega,
A la prensa tercera vez se entrega
Para salir de nuevo mas lustrosa.
Del hilo de la vida prodigiosa
Fabrica amor, y la obediencia ciega,
Esta texida Selva que à ser llega
En la Casa de Dios la mas preciosa.
La muestra Dicastillo al Orbe ostenta,
Y à su costa la logran, y la visten
Los Aulicos de aquel primer Monarca:
La duracion la estampa le acrecienta
De eternos sus primores se revisten,
No la cortarà el tiempo, ni la parca.

EN

EN ALABANZA DE LA SILVA A la Passion de Christo, que añade el Padre Don Agustin Nagore à la Descripcion de la Cartuxa de Aula Dei, escrita por D. Miguel de Dicastillo.

Del mismo Autor.

SONETO.

AL Sonoro pincel, y diestra mano
De D. Miguel; en adicion valiente,
Verdes lauros añade reverente
La Silva de vn ingenio soberano.
Por agradecimiento cortesano
Sirve el Libro de Prologo decente
A la Silva en conceptos eminente,
Como al Otoño fertil el Verano.
El Iardin con el monte proporciona
Retratando su aliento peregrino
Quanto Getsemani, y Sion blasona:
Assi eleva el devoto afecto fino,
Y Real à su Musa le corona
La Cancion, el assumpto, y el destino.

Desde que puso la primera piedra en la fabrica de la Cartuxa de Aula Dei, en que assistiò el señor Arçobispo de Zaragoça D. Fernando de Aragon su dueño, no bolviò à verla, siendo assi que viviò dos años despues.

De D. Felix de Lucio Espinosa, y Malo, Doctor en ambos Derechos.

SONETO.

DIOS hizo en el supremo Paraiso
Este Orbe que la vista lisonjea,
Y al ver que yà perfecto se franquea
Diò à la atencion sagrada su permiso.
Al culto de Fernando es yà preciso
El dar vn Templo à Dios, como desea,
Y por ser menor siempre que su idea
Imaginarlo, mas no verlo quiso.
El no ver esta fabrica eminente
Fue negarse por Dueño sin segundo
(Que el cimiento le viò tan solamẽte:)
Y porque ignore su piedad el Mundo,
Al silencio mandò habitar prudente,
Y la piedra entregò à lo mas profundo.

AL

AL MISMO INTENTO.

DEL MISMO AVTOR.

SONETO.

(ra

AQueste quadro en q̃ el primor se apu
en los lejos su Dueño le publica;
Y aunque passion jamàs le prevarica
Apartarse intentò de la Pintura.
Esta mansion divina, en que assegura
Su quietud, el que en ella comunica,
Fernando es el que firme la edifica,
Mas con ausencia, que con piedra dura.
Este eminente Alcaçar, que al abismo
Dà confusion, quedando al tiẽpo cano
Inutil, su prolixo parasismo:
Ruina amenaça à su humildad, y en vano,
q̃ al aplauso, y al gasto à vn tiẽpo mismo
Retirò el cuerpo, y alargò la mano.

DE IVAN FRANCISCO MONtañès, al Padre Don Agustin Nagore, instandole à imprimir esta obra.

SONETO.

CVlto Don Agustin, la celebrada
Descripciõ de Aula Dei, sino excedi
En su Alteza de estilo, yà leìda, (da,
Goze aplauso Retorico aumentada.
Yà es tiempo del Segundo honor, alada
De conceptos por plumas, proseguida
Bucle logrando à luces de admitida
Obsequiosos estudios venerada.
No aya docto cuydado, que la ignore
Con dos alas, en numeros, que eleva,
Aguila remontada, como es justo:
Pues à vuestra eleccion, dulce Nagore,
Deverà el mayor buelo, quãdo os deva
El Mecenas por Sol del mas Augusto.

DEL

DEL MISMO AL LETOR en la Silva de la Paſsion de Chriſto nueſtro bien, eſcrita por el dicho Padre Don Aguſtin Nagore.

SONETO.

COn eſta Silva ſelva de tormentos,
Viage del humano, bien divino,
Te amoneſta vn ingenio peregrino,
O Letor! à ſeguir ſus penſamientos.
Con eſta Selva ſalva de los vientos
Del mortal eſpumoſo deſatino.
La riqueza mejor en tu camino,
Sin temer los contrarios elementos.
Paſſala muchas vezes con devota
Gratitud, y en el Arbol, que la empeña
Con dulce ſuſpenſion, deten la planta:
Y de vn Grande Aguſtin de paſſo nota,
Que ſi Catedra lo hizo del que enſeña,
Oy Lira lo labra otro del que canta.

A LA ELEGANTE ADICION, (que corriò en nombre de D. Miguel de Mencos) iluſtrada por el Padre D. Aguſtin Nagore.

De Ioſeph Gracian, Serrano, y Manero.

SONETO.

ESSE edificio que los Aſtros ſuma
A primores de Mencos fue deſcrito,
Y oy crecida ſu fabrica infinito
Mas q̃ à lo material crece à tu pluma.
Con ella tu eſplendor ſubir preſuma
Donde antiguo atrever cediò delito,
Sin ſuſpender el buelo al ſobre eſcrito,
Con q̃ amenaça inmemorial la eſpuma.
Hizo mayor el arte ſu edificio,
Y tu primor ſu deſcripcion aumenta
Venciendo tus colores ſu artificio:
Yà crecerſe la fabrica no alienta,
Pues al noble ſudor de tu exercicio
En mas que puede el Arte ſe acrecieñta.

A LA SILVA QVE NUMERA las penas de Christo.

DEL MISMO AVTOR.

SONETO.

AQuel orbe de afrentas conjurado,
Que obrò perjudicial antipatia,
Animando con barbara ossadia
Impulso cõtra Dios siempre obstinado.
Por ti à metro Nagore colocado
Espacios hallarà à su Monarquia;
Pues se verá de impura idolatria
A fuerça de tus vozes venerado.
Essa eficacia con que escrives mueve
A vn eterno llorar los coraçones,
Sin que aya pecho à tu ternura aleve:
De poderoso es justo, que blasones,
Pues al dolor lo que tu voz promueve,
Le pronostica eternas duraciones.

A LA DESCRIPCION DE LA Fabrica de la gran Cartuxa de Granoble.

DEL MISMO AUTOR.

SONETO.

DE essa sagrada hermosa arquitectura,
Que de la Francia la atencion venera,
Los que à tu pluma atiendan verdadera
Veneraran en ella su escultura.
Al descrivir Nagore su hermosura
Tantas acreces glorias à su esfera;
Que por dos causas oy serà primera
Si à tu pluma se atiende, y à su hechura.
Eterniçandote con lo que escrives
El tiempo es bien tu duracion cõsuma,
Y lo feliz con que inmortal descrives:
De toda embidia la essencion presuma,
Pues te embidiarà el fenix lo que vives,
Si el vivir afianças en tu pluma.

DEL DOCTOR MATIAS ANtonio Valantin, Medico del Lugar de Villa Mayor, al Adicionador de la Silva.

SONETO.

Ciña tu frente Daphne desdeñosa
Con inmortal renõbre eternamẽte,
Pues al Numen ajustas eloquente
Quanto supo aprender tu muda prosa.
En la Silva que aumentas delicioſa
A los primores de tu Lira, ardiente
Zelo de Religion; mas excelente
Palma ha de consagrarte misterioſa.
Transplantadas las flores campesinas
Se ostentaràn en el jardin sagrado
En vez de aromas dando perfecciones:
O quantas pues virtudes peregrinas
Esmaltes han de ser en esse Prado,
Que à Dios tributa tantos coraçones?

EN ALABANZA DEL Adicionador de la Sylva.

De vn aficionado ſuyo.

SONETO.

AL ſoberano impulſo de vn aliento
Vnida mi aficion, ſe ha dedicado
Guſtoſa, à celebrar el elevado
Vnico aſſombro entre callado acento:
Si ligera la pluma por el viento
Teme en llegarſe oſſada a tal ſagrado,
Infelice perderſe en lo arrieſgado
Numerando blaſones tan ſin quento.
Felice ſe remonte yà ſu buelo,
Amante de la Eſcuela, que ſe mira,
Vniverſal aplauſo Aula del Cielo.
Siguiendo el eco del que con ſu Lyra,
Tan bien templada al punto de ſu zelo,
Anima, alienta, canta, aſſombra, admira.

AL ADICIONADOR DE LA *Silva.*

De Fauſtino Iuſte de Arima.

OCTAVAS.

Milagroſo prodigio que à los Cielos
Alienta tu fervor en el florido
Gallardo acento, q̃ en ſagrados buelos
Vfana à la atencion has eregido:
Saeta ſube à los roſados velos
Timbre yà à tanto ardor eſclarecido,
Inmortal à tu voz logrando Palma,
Nobleza, ſer, aliento, vida, y alma.

Trofeos de tu pluma oy à tu planta
Victorias mi afiecion rinde, y dedica
Fenix que renaciendo en llama tanta,
Aguila de la luz del Sol te explica:
Vniendo luz, y fuego en lo que canta,
Sin igual en el metro te publica;
Tributen pues aplauſos peregrinos
Al que admira con buelos tan divinos.

DEL

DEL DOCTOR DON VRBANO Benedicto, y de San Iuan, Racionero de la Santa Iglesia Metropolitana del Templo de N. S. del Pilar.

Al Adicionador de la Silva de la Aula de Dios.

ROMANCE.

FElizmente has conseguido
Anfion dulce Cartuxano
Vno que fue timbre sumo,
Solo en intentos, ò amagos.
Tan altamente se eleva
Aquel Numen, que de vn rasgo
Imposibles cursos sella
Al Plectro mas encumbrado.
Gozar pudiera ninguno
Vn acierto, ni vn aplauso,
Sino bebiera en su esfera
Todo el espiritu en rayos.
Informò de tus alientos
Nativo ardor en alagos,
Soberana excelsa cuna,
Orbe que engendra milagros.

Nu-

Numeros ſolos diſtingue
Vna inſpiracion, que à entrambos,
Negando vnidad en vozes,
Alentò en origen ſacro.
A Dicaſtillo has bebido
La Ambroſia, que ha libado,
Mas que à culturas à afectos,
A ſuſpiros, mas que à ornatos.
Suabe, y dulce como ſiempre
Orfeo agora extremado,
Las mas inſenſibles piedras
Arrebataràn tus cantos.
En la Paſsion que devoto
Numeras, por quenta ſaco,
Dexas humanos los pechos,
O partidos, ò quebrados.
Soledad muerta deſcrives
Con vivos colores quantos,
Vn yermo produce incultos,
En culto adorno trocando.
Regias las Delficas glorias,
Por deuda, ò por agaſajo,
Ofrece Deidad que encumbra
Sobre tus ſienes el lauro.

A LA CARTVXA DE AVLA DEI, Y SVS MONGES, EN METAFORA DE VNA NAVE.

SONETO.

MOral Vaxel, q̃ en medio la incõſtãcia,
Infelize del Mundo toma puerto,
Es la que ſe deſcrive con acierto,
Sacra Manſion en culta conſonancia.
Pone firme la Quilla la conſtancia,
Opone Plaça de armas el concierto,
Soberano Fanal el logro cierto,
Arbol ſeguro, y fiel la vigilancia.
Felizes Remos ſon los exercicios,
Amoroſo Fogon los Coraçones,
Velas ligeras los prudentes juizios:
Seguras Iarcias, puras Oraciones,
Trompeta es el callar, contra los vicios,
Armas los miẽbros, Tiros las acciones.

EL ADICIONADOR
AL LECTOR PIADOSO.

CORRIERON estas Selvas (Lector piadoso) con tal aplauso, y aceptacion las dos vezes, que se imprimieron; que en breves dias dexaron, solo picado el deseo de tenerlas, y mortificada la possession de gozarlas; pues aunque se estamparon muchas, apenas en las manos de los curiosos quedaron raras, y estas por lo dulce del estilo, por lo elevado del assunto, por lo ardiente del Numen, y por lo desengañado de las vozes, ocasionaron muchas, y raras conversiones; pero que mucho, si la primera Selva se cantô (mejor dixera se llorô) fragmento abrasado de vn Solitario coraçon, que a los pies de su dulcissimo Dueño despidiô encendidas flechas, para rendir el fugitivo desvio de otro que se resistia â las luzes de la verdad, ofuscado de las tinieblas de las pompas mundanas! La segunda Selva, fue eco desengañado de la primera, cuyos accentos discantarõ el aparente lucir de las cosas terrenas, descubriendo falaces las que aprecian plausibles objetos los mortales: Cada palabra es vn rayo, cada verso vn assombro, y cada periodo vn Maestro. El nombre de su Autor corriô oculto en las otras impressiones, y agora sale publico en esta. Aumentôse el edificio, y adornos del Santuario que se describe, y assi fue preciso el aumentar la descripciõ (lo añadido se demuestra entre dos ** a la margen, para que se conozca.) Las primeras Selvas merecierõ nada riguroso el ceño de los Lectores, por lo sagrado; la adiciõ espera no lograrle rigido, por lo piadoso. Y si le pareciô a

vn Politico, que era temor vulgar el del regiſtro, quãdo ſolo la vtilidad comun era el eſcopo: ageno puede eſtar de eſto el recelo; pues (ſin la falta que haze eſte Libro para el fomento de las vocaciones, a mas de las inſtancias grandes que de todas partes ſe han hecho para reimprimirle) ſolo guiò el impulſo para darle a la eſtampa, la publica vtilidad, que en tantas, y tan raras converſiones (quando corria vulgar) aſſegurô la experiencia; a mas, que nada teme de cenſura, quien nada procura de aplauſo: eſte ſuele ſer la debil cera, que deſmonta los ambicioſos Icaros, y viene a ſumergirles en el proceloſo Eridano de ſus temores. Segura buela de eſtos rieſgos la pluma, pues quando ſe bolvieran rayos, los que devieran ſer reſplandores, es mucho Faeton el Mecenas que guia el Carro de la fortuna, que lleva por el Orbe mas elevado, la fama de eſte Cartuxano edificio para temer deſpeños, ni contraſtes, aun de los mas ſuperiores (influyan benignos, ô contrarios) Planetas. Vale.

ERRATAS.

FOl.2.lin.1.dize las, lee *los*. Fol.68.li.1. Dateles, lee *Bateles*. Fol.71.lin.20. deſcribirè, lee *deſcribirte*. Fol.91.lin.19. remor, lee *rumor*. Fol.103.lin.23. ſiempres, lee *ſierpes*. Fol.121.li.12. feros, lee *ferox*. Fol.132.lin.6. honos, lee *honor*. Fol.234.lin.16. fomacibus, lee *fornacibus*. Fol.236. lin.24. manuit, lee *manavit*.

EL

EL ADICIONADOR

DESCRIBE UNA VISION maravillosa, que declara la Gloria que tienen en el Cielo los Cartuxos.

SILVA.

EN la Region Hesperia coronada,
q̃ la Hedetania (en circulos floridos)
Diò fertil suelo; la Valeria Augusta
Valencia; yà que (en timbres ensalçada)
A inmortales elogios conseguidos,
De la fama animò Trompa robusta:
Plausible honor ajusta,
Palpitante al humor, q̃ en rubias venas
Distingue el Culto, y la Nobleza ape-
Pues (cõvertido yà en naturaleza) (nas;
Se equivocan el Culto, y la Nobleza.
A doze millas, donde el Turia baña
En liquidos cendales la Campaña,
El Monte Tescuo se descuella altivo,
Gigante inculto de esmeralda bella,

Ex Cod. manus. dom⁹ Port. Cœli

Verde jayan, que al Cielo, fugitivo,
Es de ſu manto fulgida centella:
Felpada alfombra ſella
En Cauzes de criſtal, ſurcos de plata,
Que de Lullen al Valle ſe dilata,
Vn Monaſterio inſigne
De Anacoretas Santos, (dores
Que el Serafin de BRVNO entre can-
Preſtò de ſu Inſtituto los honores.
Del empinado ſitio en toſca planta
Divide las Hermitas,
(Mãſiones claras del amor preſcritas,)
Su nombre es *Porta Cœli*, Valle Sãta,
Inſigne en la eſtructura,
Rara en virtud; y celebre en clauſura,
Pues apenas deſcubren ſus vmbrales,
Del Mundo infiel noticias desleales:
Negados al comercio, al trato humano,
El ſuyo ſolitario, es Soberano,
Alternado Triſagio, del Divino
Ambito de eſſe Cielo criſtalino.
En eſta Esfera clara,
Por eſcondida, ſiempre al ſuelo rara,
Emula, que dibuxa

En lineas breves à la Gran Cartuxa,
Vn Iouen Noble, en ſus primeros años,
Alentando del Mundo deſengaños,
Trocò las ſedas, las delicias baxas,
Por el Habito hermoſo,
Del Inſtituto raro, y prodigioſo,
De aquellos Ciſnes puros,
Al aſſalto ſeguros
De invaſiones infauſtas del abiſmo,
Renunciandoſe al ſiglo, y à ſi miſmo.
Entrò, de los rigores
Deſpreciando lo auſtero entre fervores
(Del ocio torpe à cuerdos deſperdicios)
Suavidades hallando en los ſilicios:
La continua abſtinencia,
Lo prolixo del Coro
(Equivocado el canto con el lloro)
La dureza del lecho,
La clauſura, y ſilencio,
La ſoledad horrible;
Si bien es al fervor apetecible,
Pues negada al comercio de eſte ſuelo,
Es ſu converſacion ſola en el Cielo:
Todo en tranquila calma,

Liſonja ſingular era del Alma.
Quando del tiempo leve,
Opueſta caduquez, que yà ſe atreve
A los mas elevados Obeliſcos,
Deſmonta Eſcollos, y deſploma Riſcos,
Moviendo al Aquilon de vna tibieza
En fieras ſugeſtiones,
De opoſicion Tartarea la braveza,
Artillado opugnar de coraçones;
En inquieta porfia ſiempre eſquiva,
Del coraçon batiò muralla altiva.
Empeçò à zozobrar el Vaſo nuevo,
A las ondas fiado,
Iuzgando el Mar trãquilo, y ſoſſegado,
Quando à inſtancias del viento
Se deſenfrena Bruto el elemento:
Trepa furioſo por la enjuta orilla,
La Boca en negros ſenos deſportilla,
Humo abortan Narizes en volcanes,
Ojos vibra en ardientes Vracanes,
La Frente los eſcollos,
En verdes obas la Cerviz levanta,
Arena eſcarba en criſtalina Planta,
La Cola el Boreas es ſiempre furioſo,

Coſtado el pavimento procelloſo,
El cauze Rienda, Freno los Peñaſcos:
Enojado vapor, eſcala leve,
Al Cielo en nubes de agua ſe le atreve:
Rompe el freno feroz, y en ira, y ſaña,
Nieva en inquieta eſpuma
La cerulea Campaña,
Y el miſero Vaxel, qual debil pluma,
Buela en infauſto arrojo,
Del elemento infiel à ſer deſpojo.
Aſsi del Ioven la purpurea Nave
De incauto coraçon, ſe vè invadida,
Zozobrada al ardor, ſino perdida
Del ayre horrible de Tartareas Grutas,
Cuyas fuerças aſtutas,
(Multiplicando daños,)
Yà le rendian flaco à ſus engaños:
Yà las ondas temia:
Yà beſar el arena pretendia:
Yà, dexando el Deſierto,
Salir à tierra deſeò por Puerto.
Quando de golfo tanto,
La mano Soberana
De intelectual horror calmò el eſpãto,

Venciendo, à luzes, la inconſtancia hu-
Siempre al Cielo villana, (mana,
Siempre ingrata à la dieſtra, que Divina
Conveniencias al hombre determina,
La vida comutando con la muerte;
Oye, pues, que el favor fue deſta ſuerte.
Obſcurecido à ſombras del tormento
En noche yà ſu claro entendimiento,
Quedò (ſino dormido)
A lo vital negado del ſentido;
Quãdo en luz Celeſtial, q̃ al ſuelo baña,
Veſtida de eſplendor viò la campaña,
Y vn Mancebo brillante, (bro,
Que afrenta era del Sol, ſi yà no aſſom-
Ceñido de vna Eſtola por el ombro,
El ropage talar, y roçagante:
Todõ rayos, y luzes,
Todo fuego, y fulgores;
A donde; pues, (le dixo) te conduces
Ioven incauto en barbaros temores?
Sabes de donde huyes,
Y la deſdicha infiel que ſubſtituyes,
Por la ſuerte felìz, que (en logro tanto)
Liberal te concede el Cielo Santo?

El Habito nevado, que te viſte,
El Inſtituto ſacro, que elegiſte,
Al Cielo es tan amable,
A Dios tan apreciado, y agradable;
Que todos ſus deportes;
Que todos ſus recreos, y contentos,
De Cartuxa los tiene en los Convẽtos;
Y aquello que ſe dixo
De los Probervios en volumen fixo,
Y que tu deſperdicias, bres)
De aqui ſe entiende mas (porq̃ te aſſom
Eſto es que ſus delicias
Las tiene con los hijos de los hõbres.
Eſta Orden ſoberana
El lucero es feliz de la mañana,
La Eſtrella matutina,
Que, madrugando alvores,
Canta de Dios los ſoberanos loores;
Y porque no preſumas,
Que ſon al viento voladoras plumas,
O vagas yà mis vozes, (zes
Quiſo el Señor embiarme, porque go-
Por mi, que tu Cuſtodio ſoy conſtante,
Argos ſiempre deſpierto, y vigilante,

De la vista mas bella,
Que del Empireo Claustro el Orbe sella.
Sigueme sin fatiga,
Alienta la razon, y la Fè aviva,
Y en dolientes despojos,
Florida à essa Region tiende los ojos.
Apenas suspendiò la voz suave
El Paraninfo hermoso,
Quãdo aquel Valle ameno, y espacioso,
En luzes Soberanas, y esplendores,
De rayos se vistiò, mas que de flores:
Los Coros de las Aves
En dulces contrapuntos tonos graves,
(Del Mayo matizadas maravillas,)
Canoras se ostentaron en Capillas:
Los Indicos aromas,
La olorosa Pancaya,
Del Indo al Ganges la porcion fragãte,
Viò en olores el ambito flamante;
Que abrasados en copas de Amaltea,
El campo hizieron la Region Sabea.
Pero lo que excediò toda hermosura,
Fue la que à breve espacio
Ciudad se presentò, que de Topacio

Materia le prestò la Arquitectura:
En ella el Sol apura
Giros radiantes en purpurea rueda,
Sin que caduco horror del tiẽpo, pueda
Ofender sus Torreones,
Elevados à eternas duraciones.
La Muralla esplendiente
De purissimo oro,
A quien Zeilan, y Ofir rindiò el tesoro,
Se ostentava tan clara, y trasparente,
Que lo interior de la Ciudad patente
A la vista ostentoso se ofrecia,
Y esmaltada belleza descubria:
Las Almenas en circulo, brillantes,
Alternavan rubìes, y diamantes:
Las Puertas, que eran doze,
Espaciosas à tropas infinitas,
Doze formavan ricas Margaritas,
Tachonadas, y bellas,
De esquadrones flamigeros de Estrellas:
Ceruleo el Pavimento,
No era menos q̃ el mismo Firmamẽto:
Las Torres elevadas,
Los altos Chapiteles,

Claridades eternas enſalçadas,
Davan de inmenſa luz Sacros doſeles,
Que todas del Cordero
Deſtellavan origen verdadero.
Las calles diſcurrian
Diverſas Tropas, en felìz blancura
De Soles fulgurantes, que erigian
El curſo del mirar, àzia la altura,
Que el Cordero ocupava, en eminente
Solio de luz perene, y refulgente.
Pero los que inmediatos
Al Trono Soberano, en todo gratos,
En multitud inmenſa inumerable,
Eran Monges Cartuxos,
Que por no en epiſodios detenerte,
Eſtavan colocados de eſta ſuerte.
De la Muralla altiva,
En rara elevacion, ſi fugitiva
Erigida altitud, raros deſcuellos,
De frondoſa eſmeralda verdes ſellos
Eran del aire, en las Regiones Santas,
Las encumbradas plantas
De la Dioſa Cibeles,
Que el vulgar llama acà Pinos Donce-

Que à breviſsimos trechos,
Como Airones viſtoſos,
Todo el muro ceñian prodigioſos:
Los Troncos (à la viſta ſiempre grata)
Formados eran de eſcarchada plata,
Las Copas denſas, las frondoſas faldas
De ricas eſmeraldas,
Y las Piñas, que el Orbe
Verde, y lucido, en orden tachonavan,
De oro obrizo precioſo ſe fraguavan:
Todas ellas abiertas,
Las conchitas luſtroſas deſcubiertas,
Y en el nicho, que oſtenta rubricado,
En cada hoja de la Piña el fruto,
Vn Cartuxo ofrecia, que elevado,
Cuna le era el Rubì en el Carre bruto,
Pagandole à ſus plantas el tributo,
En dorado eſplendor rico teſoro,
La firme Caridad en marco de oro.
Tranſportados en Dios, pueſtas las manos,
Levantados los ojos,
Los roſtros bellos del incendio roxos:
Eſpiritus alados,
Serafines al Trono equivocados,

Que en hermoſura tanta,
Del Solio eterno la inefable planta,
Inmediatos al Numen que miravan,
Mas proximos que todos, le cercavan;
En numero tan grande,
En multitud tan rara, y opulenta,
Que el miſmo numerar perdiò la cuẽta.
Por los raros fulgores,
Lucimientos, y claros eſplendores,
El exceſſo de Gloria,
(De los q̃ mas à muchos) fue notoria,
Y en el Triſagio Santo,
De ellos ſe oìa el mas ſuave canto,
Pues Ciſnes puros de Celeſte accento,
Tuvo ſu voz por eco el Monumento;
Que en alas del amor tiernas velozes,
Mudaron el lugar, mas no las vozes.
Mira (le dixo el Paraninfo alado)
Lo que deſprecias necio, è inconſtante;
Eſte el eſpejo es, que ha retratado
De los Cartuxos el fervor triunfante:
Negaron el ſemblante,
A las vanas delicias de eſte ſuelo,
Y por eſto en el Cielo

Encumbrados se ofrecen,
Gozando de la Gloria que merecen;
Y porque se escondieron
De los ojos mortales,
Colocados en Solios Celestiales,
Ser mas vistosos que todos merecierõ,
Y à breve anochecer en curso alterno,
Asseguraron vn lucir eterno.
Persevera (le dize)
E imitarlos procura,
Si conseguir deseas su ventura:
No à dexarlos infiel te determines,
Que habitas entre humanos Serafines,
Ni en desatentos barbaros arrojos,
De Dios desprecies los amados ojos;
Que no son otra cosa los Cartuxos,
Y esta gran Religion de tus Hermanos,
La niña es de los ojos Soberanos,
Que cuydadoso en todo la defiende;
Assi como se ofende,
Que se baldone (en inconstancia necia)
Aquello que el Señor en tanto aprecia.
A Dios te queda, y de esta compañia
Santa, pura, y ardiente,

Nunca, por invaſiones, te deſvia
Del Tartaro embidioſo, è inſolente:
Anime atentamente
Continua tu memoria,
De los Cartuxos la elevada Gloria,
Y lo que viſte, ſea
Arma valiente de qualquier pelea.
Bolviò en ſi del exceſſo
Mental, y aprovechando del ſuceſſo
Divina inteligencia,
(En dulce deſengaño,)
Opuſo los reparos à ſu daño,
En logros de la Angelica aſsiſtencia:
Con ſuave violencia
Rompiò cadenas, y arrojò priſiones,
Rechazando invaſiones
Del Barbaro arrogante,
Quedando ſiempre de ſu lid triunfante:
Siempre perſeverando,
Haſta lograr en ſu felize muerte,
De fiel Cartuxo la dichoſa ſuerte.

CARTA DE TEODORO A SILVIO.

DESPVES que vierõ Silvio las riberas
del manso rio, q̃ en la antigua España
oy, aunque humilde, baña
las murallas primeras,
vn tiempo de Tubal alvergue pobre;
cuyas playas hermosas,
ò por agradecidas, ò piadosas,
fueron al fatigado peregrino
asylo Celestial de su camino;
testigos son los vultos,
que en las eternas peñas
muestran su antiguedad con fieles señas,
y con la voz reciproca del eco,
que en los concabos, senos de los mõtes,
ò se quiebra, ò resvala,
responden siempre por Tubal, Tubala.
Despues, al fin, que vieron las riberas
del humilde Cicados,
donde eramos entonces celebrados,
qual Pilades, y Orestes en los Scitas,

partirse vn alma, que en las dos vivia
por Celestial, y dulce simpatia,
y el rio suspendido,
atento a nuestros vltimos abraços,
hizo el cristal con el dolor pedaços:
la vida passo en estas soledades,
previniendo a la muerte eternidades,
blandamente cautivo (vivo.
de vn dueño, por quiẽ muero, y por quiẽ
Aqui lloran mis ojos
la libertad passada
de aquella juventud tan mal lograda;
que esta prision suave,
donde en lo q̃ es lo menos, lo mas cabe,
quando nacì quisiera,
que alvergue, ò tumba de mi vida fuera.
Del sitio, y hermosura
desta Ciudad de Dios, desta clausura,
y vida de sus Santos Cenobitas,
espiritus de aquellos Heremitas
que poblaron vn tiempo los desiertos,
esta Silva te embio, amigo Silvio,
mas por obedecerte, que por mia,
que es la mayor, de la menor Thalia.

Y para que descanse
à vista de mis dichas
la tragica invasion de tus desdichas;
en afectos diversos
transformarà el estilo de mis versos,
de otro tiempo las vanas aficiones,
si en Titiros, Dametas, Coridones,
en la edad floreciente
nos transformò el halago, y la mentira
de lo que el mundo con engaño admira.
Y porque yà no pueden mis piedades
en tan floridos años vèr tu vida
a los peligros siempre conducida;
la mia te descrivo
con ansias de que vivas donde vivo.
No seas a mis ruegos tan contrario,
sigue la ronca voz de vn solitario;
dexate yà rendir a tantos golpes
de tu fortuna aleve,
pues con tantos baybenes se te atreve:
al impulso te rinde soberano,
que para assegurarte
quiere el Cielo del mundo retirarte,
no inmortal te imagines,

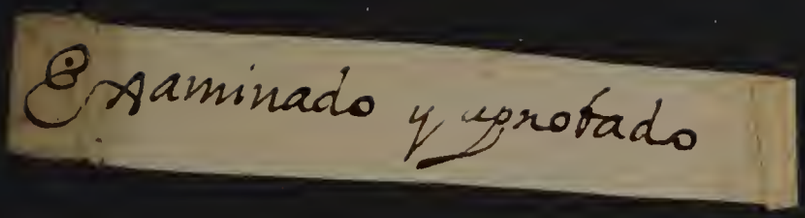
por verte tan robusto, y tan gallardo;
advierte Silvio, advierte
que es el mancebo, cebo de la muerte.

SILVA A TEODORO.

LA desatada nieve transparente,
que sierpe de cristal corre luciente,
y por blandas arenas
es liquida lisonja de azucenas;
la fugitiva plata,
que de altivo peñasco se desata,
el claro humor que suda
vna atalaya de dos Reynos muda,
cuyo estremo nevado,
parece que enojado contra el Cielo
està arrojando al Sol lanças de yelo:
Gallego al fin, à quien el nombre dieron
los Galicos confines en la cumbre
de los sobervios, y altos Pyreneos;
de donde se desliça entre las peñas,
peynando juncos, y riçando breñas,
hasta besar la playa su corriente,
que blanda le recibe entre sus braços,

por venir de luchar hecho pedaços.
Deſpues que ha diſcurrido las montañas,
y fecundado humilde las campañas,
dos leguas antes que al Sagrado Ibero,
Ibero aquel, que en la Imperial Auguſta,
por ſi, y por ella tiene el Soberano
Cetro del Agua en el emporio Hiſpano,
à quien el que deſcrivo
con ſus corrientes dexa mas altivo,
pues aplica glorioſo a ſus raudales
lengua de plata, boca de criſtales:
yaze vn valle fecundo, y delicioſo,
florido, ameno, llano, y eſpacioſo:
donde ſe precipita
tanto, que al Nilo en el rumor imita,
deſeſperado de caer del Cielo
à manchar ſu limpieza por el ſuelo
en turbios lagos, y en acequias hondas,
con que el paſſo deſmaya
en la eſtendida playa,
pareciendo, que a fuerça de ſangrias
ſus aguas vàn mas tibias, y mas frias:
bien que ſiempre el raudal de ſu corriẽte
en todo el valle murmurar ſe ſiente,

que como es de tan alto nacimiento,
vfano con mil fuentes, y engreido,
correr no puede sin hazer ruido.
Aqui la Arcadia trasladò sus bosques
llenos de alisos, alamos, y sauces,
cuyos pimpollos alternando lazos,
se dàn en fee de amor tiernos abraços,
y sus verdores honran la floresta
con menos artificio, mas compuesta,
pues haze en su espesura
gala del desaliño la hermosura.
Aqui, ni el Austrio frio
marchita los verdores,
ni el rigor del Estìo
agosta, ni las flores, ni los frutos,
con que en copia de frutos, y de flores
rinde la selva al año sus tributos,
y al deseo en la esfera de los ojos,
apacibles, y fertiles despojos.
Aqui en esta ribera, en este valle
el Querubin humano, ardiẽte BRVNO,
tiene vn Alcaçar Santo
en sitio de la playa algo eminente,
de hermosa planta, y espacioso asiento,


Examinado y aprobado

D.133.15

ſin collado, ni monte,
que aſſombre el Orizonte,
y haga eſtorvo a la viſta algunas leguas,
con que ſin embaraço de las cumbres
el Cielo eſtiende ſus doradas lumbres,
moderando ſuave
el Zefiro de Iulio los ardores,
y Febo del Enero los rigores:
aqui los campos ſiempre ſon riberas
de Cielos en eternas Primaveras,
y ſi tan vnas no, tan ſemejantes,
que diràs, que el Autor Supremo quiſo
copiar el Paraiſo,
donde eſtos ſiempre alegres Penitentes,
la culpa del primero
deſcuentan con ſuſpiros,
de aquella inobediencia
el perdon implorando ſu obediencia.
Eſtos los campos ſon, ò Silvio amigo,
vezinos deſte rio, en cuya orilla
yaze la que te pinto maravilla;
del gran Fernando de Aragon hazaña,
y efecto prodigioſo
de pecho tan Real, tan generoſo;

pues con ser esta maquina tan bella,
que hasta la embidia se enamora della,
por angosta (aunque Augusta) la tenia,
si con su amor, y afecto la media;
evidencia infalible
de su piedad, y zelo,
al fin herencia de su claro abuelo
el Catolico Rey, tambien Fernando,
aquel Marte invencible,
Sucessor del Imperio de los Godos,
vivo esplendor del inclito Pelayo,
que fue del Sarraceno ardiente rayo,
por cuya fuerte espada
España quedò libre, y restaurada
del largo cautiverio
en que la puso el barbaro enemigo,
y el amor infelize de Rodrigo.
Este, pues, rayo de tan alta llama,
y de tan Noble tronco
felicissima rama,
en lo florido de sus verdes años,
dexando en ellos, y en sus esperanças
gozoso al Cielo, y admirado el mundo,
las galas que le hizieron tan gallardo,

mejorò en la Cogulla de Bernardo,
y entre Familia tanta de ſus hijos
fue dulciſsimo Padre,
digno Paſtor, Sagrada Centinela
del Real Monaſterio de Beruela.
Pero mudòle el Cielo
(que del bueno à los meritos ſe ajuſta)
la Capilla en Capelo,
y la blanca Cogulla
en Paſtoral Caſulla,
con que ocho luſtros ſuſtentò ſu zelo
en la noble Imperial Ceſaraugùſta,
de grey ſiendo infinita,
Argos atento, y fiel Archimandrita.
Al Paſtoral cayado
el Militar Baſton vniò dorado,
en que ſupo altamente,
divinizar lo Iluſtre, y excelente,
ſin que à tanto valor, tanta prudencia,
pudiera ſer liſonja ſuficiente
el ſer Paſtor, y Capitan del Reyno;
pues menos à ſu dieſtra no baſtàra,
que vn Cetro, y à ſu frente vna Tiara.
En las dos dignidades

en que vniò ſu valor invicto, egregio,
con lo Sacro, lo Regio,
el Baculo, y azero,
piadoſamente ſe moſtrò ſevero,
menos dando al rigor, que dan las leyes,
y à la piedad, la que heredò de Reyes.
Mueſtranlo bien los grandes edificios
hijos de ſu grandeza,
pues blaſones ſon yà de mas nobleza:
ſea teſtigo eterno
la hermoſa, y grã Metropoli de Auguſta,
y otros lucidos Templos,
en que dexò de ſu largueza exemplos;
y aquel ſacro Palacio,
q̃ à tanto hueſped fue pequeño eſpacio,
aunque en lo grande, rico, y apacible,
pocos avrà en Eſpaña, que le excedan,
ni aun competir con ſu belleza puedan.
Pero de ſus piedades,
por el mayor teſtigo
ſe oſtenta eſte Edificio a las edades,
cuya primera piedra
bendixo tiernamente,
y puſo de ſu mano,

conducido de impulso Soberano;
circunstancia feliz, presagio cierto,
de su altissimo fin logrado acierto.
* Y porque alabes del Omnipotente
la alta disposicion, sublime juizio,
referirè el motivo reverente,
de tan Sacra piedad Augusto indicio:
en èl se eleva glorioſamente,
a la inmortalidad culto edificio,
este Alcaçar de Dios, si Templo Sacro,
de zelo ardiente vivo simulacro.
Repudiada la Reyna Catalina
de Aragon, por Enrique Rey Britano,
Octavo en nõbre; el Cielo, que examina
lo mas oculto al coraçon humano,
fuego introduxo en rayos, que fulmina
al pecho de la Gran Bretaña insano,
aquel q̃ vn tiempo fue de la Fè exemplo,
y oy de Heregia pertinaz es Templo.
Fomentòse el Britanico error ciego
con el repudio infiel, y la Heregia,
hydra inmortal de infausto voraz fue-
duplicadas cervizes encendia: (go,
sobervio monte, Etna sin sossiego,

al Cielo se levanta, quando embia
en la noche infelìz de sus errores,
sombra letal, en barbaros ardores.
Torrentes de humo por inmensas bocas,
el llanto inundan de la Fè constante,
crece el incendio, y devorando rocas,
al monte no perdona mas Gigante:
tala los riscos con las llamas locas,
assombrando la esfera de diamante,
horrẽdo monstruo, q̃ el poblado abrasa,
y del Desierto a la pureza passa.
Quinze Mansiones de mi BRVNO (claras
Esferas, donde el Sol luz eterniza)
la llama negra de insolentes Aras,
desatò en pura candida ceniza,
las sacrilegas lumbres, quanto avaras
de luz, a quien aliento torpe atiza,
apagadas de ardiente parasismo,
pavesas fueron del eterno abismo.
Al villano bolcan cediò el mas Noble
puro candor de sacras lumbres bellas,
aquel que primitivo diò a Grenoble,
Zodiaco inmortal de siete Estrellas:
indicio claro, que el Celeste moble

te niega infiel Bretaña ſus centellas,
pues con la miſma llama que permit e,
la viſta de tu luz hazes te quite.
De eſtas cenizas, renaciò en Auguſta
la Fenix de Aula Dei, coronada
de eternos Aſtros, cuya luz robuſta
ciñe en giros flamantes trompa alada:
deſde la Iberia, haſta la Lybia aduſta,
ſu nõbre en voz ſe eſcucha biẽ formada,
y deſde el Ebro claro al Indo hundoſo,
ſu eſplendor reſplandece glorioſo.
Que mucho, ſi a fatigas inmortales
la conſtruyò el fervor mas encendido
de aquel Heroe Sagrado, que en Anales
del tiçmpo, vive eſſento del olvido:
Mayoral de rebaños Celeſtiales,
ſi de excelſa virtud enriquecido,
Fernando de Aragon, por quiẽ ſe goza,
Ceſarea Auguſta, ſiempre Zaragoça.
No reſervò ſu fabrica eloquente
el caudal mas coſtoſo a Arquitectura,
ſudò realces el ſincel valiente,
primores apurando a la eſtructura:
ni perdonò el Artifice prudente

ningun dote por rico a la hermosura,
de todos la dotò con larga mano,
comovido de impulso Soberano.
En mil Soles perfecta se concluye,
reverberando en ella inmensos rayos
de clara luz, q̃ al tiẽpo el Cielo incluye,
con essencion de palidos desmayos:
el gran Patron a tanta vista huye,
de vana complacencia los ensayos;
que de essa Aura suave el soplo leve
a su inmortalidad aun no se atreve. *
Aqui vive inmortal, si en el Impireo
luzes viste glorioso,
pues que su coraçon afectuoso
esta fabrica anima, (ma,
que en fee de amor, y en fee de q̃ la esti-
la parte principal, la mas viviente,
le dexò por herencia al apartarse
para despues de muerto eternizarse;
y por ser de su amor mayor fineza,
es deste Alcaçar la mayor grandeza,
* que agradecido à alientos con q̃ vive
este mudo Epitafio sobrescrive.
Esta, que admiras entre timbres Reales,

vrna luciente, errante Peregrino,
del gran Fernando al coraçon previno,
si adorno breve, honores inmortales.
Traſcendiendo los terminos vitales,
(angoſto el mundo a ſu Real deſtino)
Aſtro ſe oſtenta en Orbe mas Divino,
eſſento yà a penſiones de mortales.
Su ardiente coraçon entre fulgores,
logrò (en las glorias q̃ Cartuja encierra)
hazer Cielo en la tierra à ſu deſvelo;
Y agradecido Dios a ſus fervores,
porque no peligràra entre la tierra,
conſerva el coraçon en eſte Cielo. *
Tal fue Silvio, y tan grande,
el que con el Cayado
moſtrò las lineas al feliz arado,
que deſte Fuerte ſeñalò los muros,
de los aſſaltos de la edad ſeguros,
* y diò el nombre dichoſo
de Aula de Dios, en todo miſterioſo;
mal dixe; recibiòle en ſus vmbrales,
à prodigios, y aviſos Celeſtiales:
bien es que no lo ignores,
porque mas de ſu ſitio te enamores.

Cercado de familia numerosa,
à dar principio al edificio Santo,
nuestro gran Fundador se conducìa;
y su piedad, en todo Religiosa,
por dar nombre feliz à assunto tanto,
mil titulos la idea prevenia,
quando el Cielo a porfia,
(zelandole el cuydado)
le dexò de su nombre assegurado,
Divino en todo, y acertado zelo,
que a este Cielo le diesse nõbre el Cielo.
No bien a la memoria
fiò resuelto titular la gloria,
quando en sensible, y placida armonìa,
que a dulces cõsonancias suspendia,
vna Tropa volante
de Espiritus alados,
llenando de fragancias estos prados,
y de Celestes vozes los oìdos,
extasis fue comun de los sentidos.
Era el motete a contrapunto tanto,
el Introito Santo,
que al dedicar el Templo peregrino
Laterano, la Iglesia nos previno:

No es otro este lugar, que hazes agora,
Turba alternò canora,
sino lugar terrible:
Casa Egregia de Dios, Puerta apacible
del Cielo cristalino,
que al Empireo Supremo abre camino;
pero advierte obsequioso, aũq̃ te asõbre
q̃ Aula de Dios le has de poner por nom (bre:
Et vocabitur, siempre repetia,
Aula Dei, con dulce melodia:
indicio dando cierto,
serà Vniversidad este desierto,
donde hombres Celestiales
cursaràn de virtud los Generales,
Generales mostrandose en virtudes,
pues el Aula que aplican a su ciencia,
Aula ha de ser de Dios por excelẽcia. *
Esto bastar pudiera solamente
para inferir lo grande, y sumptuoso
de maquina tan suya, y excelente;
pero pues que me pides amoroso,
que por menor te lo describa todo,
y yo con gusto a dartele me inclino,
y al tuyo me acomodo,

hazte atento, y curioso Peregrino,
oyendome, y siguiendome, entretanto,
que el Alcaçar Divino
reduce a humildes numeros mi canto.
Entrase en èl por vna calle larga,
ancha, llana, espaciosa,
desde cuyo principio, aunque ostẽtosa,
mal se percibe la primera puerta;
y el fuerte, y dilatado muro apenas,
con ser tan bellas, y altas sus almenas:
hazenla hermosa, y grave
cien vezes quatro funebres Gigantes,
(mal dixe, pues aqui no son funestos)
que en esquadron compuestos
largas lorigas de esmeralda visten,
con que a los rayos Delficos resisten,
y altivos, y robustos,
formando cada punta vna alabarda,
al Sagrado Portal estàn de guarda,
y à suspension, y à reverencia obligan
al Peregrino errante,
y con mudo silencio, que se entiende,
y los passos suspende al caminante,
parece que le dizen;

huesped detente, y con atentos ojos,
mira, y admira de esta fortaleza
los altos chapiteles,
que en lo essento del rayo son laureles;
las altas, y estendidas galerias
coronadas de huertos, y jardines,
que aromas dàn al Cielo
en este yermo que venera el suelo.
Mira, alaba, detente,
y atiende reverente,
que este lugar es Santo,
llega con pie desnudo,
como aquel eloquente entre lo mudo;
imita de esta Zarça los misterios,
que luce, y arde, y se conserva intacta;
à cuya ardiente llama
mariposas assisten,
que blancas alas visten,
y en ella buelan con amor tan ciego,
que las abrasa, y no las quema el fuego;
efecto mas que humano
del amor soberano,
que vive de su llama indeficiente.
Detente en fin, detente,

advierte, caminante.
que si bien apacible,
es el lugar terrible,
AVLA de DIOS, y Catedra de Bruno;
donde à sus Hijos sabio les enseña
Mistica Theologia,
que à las moradas Celestia les guia:
pero pues es del Cielo franca puerta,
y la miras abierta,
entra gozoso, y quedaràs cautivo
del mas hermoso dueño, (do,
q̃ ha visto el Cielo, ni admirado el mun-
cuyas prisiones, son de amor cadenas,
q̃ en glorias buelven las mayores penas.
Es de la puerta deste Paraysо
el Angel, que la guarda,
vn Virjo venerable,
de condicion afable,
y de tan dulze trato,
que en la vida, y el nõbre es vn retrato
de aquel gran Heremita, de aquel Sãto:
que al son de vn duro canto
el Cielo Impireo conquistò à pedradas;
cuya barba argentada

(no;

(no de marfil dentado)
ſino de ardientes lagrimas peynada,
veneraciones en los ojos pone,
y los mas bullicioſos los compone.
Verasle Silvio con ſemblante alegre,
ſi bien modeſto, y grave,
y con modo ſuave
(pero ſin afectada corteſia)
recebir à los hueſpedes, que guia,
ò la curioſidad, ò el pio zelo,
â ver la tierra convertida en Cielo,
y con amor, y ſingular limpieça
à los pobres, que ſon inumerables,
con pia, y larga mano
repartir por hileras la comida,
al enfermo, y al ſano
ſegun que le compete à cada vno,
acudiendo de todos
à la neceſsidad, de varios modos:
quantos al fin eſtos vmbrales huellan,
ſegun ſus calidades
tienen aqui ſu alvergue, y ſu regalo,
que ſon comodidades
mas eſtimadas en las ſoledades.

Deſde la miſma puerta
luego veràs vna eſtendida Plaça
coronada de grandes edificios,
donde de los oficios
todo el bullicio paſſa,
y el mecanico eſtruendo de la Caſa,
que ſon preciſamente neceſſarios
al miniſterio deſtos ſolitarios.
Y deſde alli veràs tambien la Igleſia,
que en ſu fachada hermoſa
es à la viſta maravilla Efeſia;
la puerta, que es precioſa
pudiera bien dezirſe por lo hermoſo,
qual la Oriental, del Tẽplo mas famoſo,
que viò la edad paſſada
por oſtentarſe mas artificioſa
veràs en vez de clavos tachonada
de blaſones Reales,
que en eternos metales,
de ſerlo de Fernando
eſtàn con las edades blaſonando.
El Templo apenas le veràs abierto,
quando infunde por todos los ſentidos,
vn no sè que de Cielo,

que causa en ellos singular consuelo:
en extasi el espiritu se calma,
y se assoma à los ojos toda el alma:
suspendese el oìdo con el canto
de tantos Serafines vniformes,
que en armonia celestial conformes
eternamente le articulan Santo,
cuyo Amabeo siempre labio alterno
aun los horrores pasma del Infierno,
y vna fragancia tan suave exala,
que el ambar mas precioso no le iguala.
Es al fin vn diseño
en termino pequeño
del alto firmamento,
y assi al ver estrellado el pavimento
en lazos de zafiros refulgentes
no estrañaràs en tan hermoso Cielo,
que vayan las estrellas por el suelo.
Oiràs en dulces coros,
que en alternadas vozes se coronan,
los versos (quanto misticos canoros)
del Citarista Rey, y los entonan
con tanta gravedad, con tanta pausa,
que extasis breve à los sentidos causa.

De su Coro las sillas
con tal arte, y primor estàn dispuestas,
que estando todas juntas, y compuestas
se vèn tan divididas,
que los Cisnes que aqui musicos viven,
y à fenecer cantando se aperciben
en transito tranquilo, sin enojos,
aun no pueden hablarse con los ojos;
que donde fin tan alto se conquista
ay silencio tambien para la vista.
Hizo el ingenio quanto supo en ellas,
pues las dexò tan graves, y tan bellas,
que son retrato del Celeste Coro,
y los que las ocupan
en lo amoroso, y dulce, en lo sonoro,
Angeles son, que en la region del suelo
toman yà possession de las del Cielo:
Y tal es su artificio,
que mientras cantan el Divino Oficio
ninguno sale dellas
para entonar, y proseguir el canto,
porque de dos en dos tienen enfrente
su facistol, y libro diferente:
bien que no necesitan

en la noche quieta,
del Sagrado volumen del Profeta,
para cantar los Pſalmos,
y el que dedican à las Almas Santas
Sufragio pio, en Oraciones tantas,
ſin reſplandor de cera alimentado,
recitan fervoroſos, y ſeguros,
que no mendigan luzes materiales
los que vèn à los rayos Celeſtiales
de aquel Sol increado,
de eſplendor tan fecundo,
q̃ alumbra quantos vienen a eſte mũdo:
eſtàn con tal modeſtia, y compoſtura,
tan rectos, tan inmobles,
que quien los mira atento,
ſi las vozes no oyera,
por Monges de alabaſtro los tuviera.
Deſta Igleſia en la Nave,
vnica, bella, y grave,
por el mar de ſus ojos, y ſu llanto,
conducidos del viento mas ſuave
del Eſpiritu Santo,
embarcan à las Indias Celeſtiales
de ſus ricos afectos los caudales,

y navegan al Cabo de Esperança
de aquella Eterna, y Celestial Bonança.
Quien del Retablo insigne
ponderarà el ornato, y la hermosura,
y el ayre del relieve,
donde queda ilustrada la Escultura
en amagos tan vivos,
que afrentan los finceles
del famoso Lisipo, y Praxiteles?
Y quien de la pintura
el dibuxo valiente, y colorido,
donde à la perspectiva los realces
se niegan de pintados,
y mentirsele quieren relevados,
que à verlos oy Apeles,
derramàra colores, y pinceles?
Con miedo reverente
al Arca llegò del Propiciatorio,
assistida de ardientes Serafines,
cuyas candidas alas,
vnas quietas la zelan,
y otras Divinamente inquietas buelan;
que si era permitido, si decente,
al Sumo Sacerdote solamente,

y con tan rico, y ſoberano adorno,
entrar al Santuario,
que clara ſombra fue deſte Sagrario;
juſtamente cobarde me retiro,
pues por llegar al Arca
cortès à detenella,
quando ſe traſtornava la Carroza,
fue caſtigado con la muerte Oza:
baſtarà referirte,
(porque no te defraude en eſta parte)
que es la Cuſtodia hermoſa por el Arte,
y que es menos precioſa,
por la materia de ſus dos metales,
que por ſus eſmeraldas, y jacintos,
diamantes, y topacios,
que ſe llevan la viſta à ſus eſpacios.
De dos iguales puertas,
continuamente abiertas,
que del Altar eſtàn Colaterales,
piſaràs reverente los vmbrales,
que franquean la entrada
à vn rico Tabernaculo, que eſfera
es del Eterno Sol, que reverbera
con rayos que le dà piramidales,

donde tiene la maquina estrellada
luciente emulacion, aunque pintada.
Alli verás de entrambos Testamentos
en pinturas Divinas,
Historias peregrinas,
tan estremadamente dibuxadas,
que oy les parece à todos que suceden,
y que en ellas los tiempos retroceden.
Al fin el Templo todo,
(otras cosas dexando, cuya suma
mas requieren tu vista, que mi pluma)
es lo que puedes inferir hermoso,
alto, claro, apacible, y espacioso,
y quanto puede ser acomodado
al Instituto destas Soledades,
donde Dios edifica sus Ciudades.
Por dos siempre patentes
puertas, que en el Cruzero
están correspondientes,
entrarás en dos Claustros muy iguales
en lo grandioso de la Arquitectura,
proporcion, y hermosura,
amenidad de rosas, y jazmines,
y otras flores, que ostentan sus jardines,

y en dos de marmol, mudos surtidores;
que si bien fuera facil
librarles abundante su alimento
en la copia del liquido elemento,
del todo se les niega,
enseñando à los marmoles silencio,
que hablar suelẽ por bocas de metales,
porque hasta el agua pura,
à donde todos callan no murmura,
y à donde hablar vn hõbre no se atreve
aun la lengua del agua no se mueve,
y assi por el color, y lo callado,
tienen entre las flores
Habito de Cartuxos surtidores.
Destos Claustros, el vno està ceñido
de Capillas, a donde
la suya à cada Monge corresponde,
en cuyas ricas Aras,
por lo curioso, y lo Devoto raras,
por victima se ofrece aquel Cordero,
que fue Leon primero,
y oy blanco Pan, que sacia
à quantos llegan à comerle en gracia.
Destas Sagradas Mesas,

ſobre ſutil, tan candido es el lino,
que diràs que lo laba
en las aguas del Cielo criſtalino,
el Coro de las Virgines, de aquellas,
que ſirven a ſu Reyna de Donzellas,
y que al alçar lo enjuto
del terſo pavimento,
con las luzes ſe alçò del Firmamento.
Del aliño, y limpieza,
hermoſura, y riqueza,
tantas advertiràs curioſidades,
del miniſterio dignas,
que en razon de excelentes,
para grandes les ſobra el ſer Divinas:
el ornato, y decencia,
en el animo inducen reverencia,
todo provoca à devocion, y todo
transforma el alma con eſtraño modo,
y al fin quanto ſe admira,
mas edifica, quanto mas ſe mira.
* Su admirable techumbre,
del Cielo imita la dorada lumbre,
pues en Celeſte Campo adorna bellas
flamantes roſas que tachona Eſtrellas.

Por entrambas paredes, que a lunetos,
espacioſas las bobedas dividen,
de elegante pincel la ayroſa mano
deſcribe el Inſtituto Cartuxano,
y de aquel Serafin, cuyos deſvelos,
trepando montes, eſcalaron Cielos,
la Hiſtoria ſe dibuxa, ò repreſenta,
tan en todo admirable,
que el animo fluctua en la tormenta
de aquel funeſto Docto miſerable,
que (aunq̃ necio) en Paris diò a tãtos ſa-
erudita licion, con yertos labios. (bios
En el lado ſinieſtro,
ſobre adorno Corinthio, logrò dieſtro,
entre raſgos el Arte
de arrimados Capelos,
los que burlaron cuerdos los anelos
de algunos temerarios,
que en vanidad libiana
la Mitra ſolicitan, y la Grana,
y aun antes que la muerte, à paſſo largo,
les dã a conocer que es carga el cargo.
Entre eſtos venturoſos,
de ambicion arruinando el ſimulacro,

con el Murice Sacro,
otros menos dichoſos;
no menos advertidos,
le viſten de precepto compelidos;
y aunque de todos ſe logrò el trabajo,
fue mas feliz quien fue por el atajo;
ſi bien à Dios les fueron agradables,
pues con Milagros ciertos,
en dexar los Deſiertos,
prodigios les hizieron venerables,
ſin que en ellos lucieran
las que en demoſtracio̅ de ſus virtudes,
en la Cartuxa fueran inquietudes.
Del ſecreto profundo del ſilencio,
en coloridos lexos,
de favores ocultos los reflexos,
en Paiſes viſtoſos,
ſe vienen a la viſta prodigioſos
de algunos de mi Orden Solitarios,
que (ſi bien deſechando los honores,
al ſilencio ſe fian los favores)
tal vez para el ornato neceſſa rios
ſe atreven (pues q̅ oyeron las mercedes)
à romper el ſilencio las paredes.

De paſmoſas Belonas,
de la Igleſia Sagradas Amazonas,
que auſtero al exercicio
cortan al pecho el aſpero cilicio,
de las Cartuxas Monjas
veràs, Silvio, portentos retratados
en planas elegantes,
ſi yà no confuſiones;
ſiendo aqui ſu denuedo
reprehenſion delicioſa de tu miedo,
pues (para que te aſſombre) (bre.
vencen mugeres lo q̃ eſpanta à vn hom
Religioſo Pincel con tal deſtreça,
à la gracia imitò, y naturaleza,
pues raro en ſus dibuxos,
hombres produxo, y animò Cartuxos,
que en vivos, y pintados,
los ojos del mas Lince equivocados,
como vnos, y otros callan,
muy poca diferencia entre ellos hallan,
y aun eſtos mas vivientes,
hablan por inſcripciones eloquentes. *
Ay otro Clauſtro inſigne, y eſpacioſo,
tan rico, como bello, y oſtentoſo,

en cuya arquitectura
compiten la grandeza, y hermosura:
es de vn estremo à otro
proporcionadamente dilatado,
tanto, que muchas vezes engañado
de la vista el sentido,
pigmeo juzga, el cuerpo mas crecido:
sus doricas columnas,
que en tersos esplendores,
no embidian à los jaspes sus colores,
ni la dureza al porfido precioso,
si bien à la Arismetica docientas,
son à la perspectiva inumerables,
y Atlantes de mas peso infatigables;
pues no sienten jamàs la pesadumbre
de graves arcos, bobedas pesadas,
que estrivan en sus fuertes capiteles,
de artificioso estuco relevadas,
à quien en lo lucìdo corresponden
las paredes tan tersas, y tan bellas,
que hasta los ojos se deslizan dellas,
sin poder el discurso detenellos,
porque quiere èl tambiẽ irse tras ellos.
Es tan desenfadado,

que para reſiſtir à los rigores
del inſufrible Eſtìo,
y del moleſto frio,
el mas piadoſo zelo
DELMAS, biçarro, y venturoſo joven
(pues à mas de ſu herencia, dió ſu vida
en holocauſto quando mas florida)
puſo en todos los arcos claraboyas,
con puertas, y ventanas,
con que yà no es el boreas enfadoſo,
y reverbera el Sol menos dañoſo,
à quien ſirven de eſpejos
por el ſuelo curioſos azulejos.
* Aſsi del Cielo es copia luciente,
por lo eſpacioſo, claro, y refulgente;
tan capaz, que ſi bien lo conſideras,
contiene quanto incluyen onze eſferas.
La Empirea, en quien ſe eſpacia
inmenſamente la Divina Eſſencia,
influyendo eficiente auxiliar gràcia,
para eſtar cada inſtante en ſu preſencia.
La Eſfera Criſtalina,
en el llanto ſuave,
que por la culpa grave,

el ardiente dolor puro examina:
El primer moble, en la quietud interna,
que las acciones àzia vn fin govierna,
guiando la alma por aquel camino,
que lleva con descanso à vida eterna;
aspero al parecer, si bien es llano,
libre de riesgo humano,
cursado de vno, y otro pie Divino.
La octava Esfera, en altos pensamientos,
Astros fixos, Estrellas nunca errantes,
de terrenos vapores siempre essentas,
de benevola luz indefectible,
si de aspectos flamantes,
que miran à candor incomprehensible.
La Esfera de Saturno, en el semblante
palido, penitente, y mesurado,
si bien en lo interior regocijado;
que la melancolia,
con silencio elegante,
es de la alma Retorica alegria.
La Esfera del gran Iupiter, amable,
se admira en la oficiosa
quieta conformidad, benigna, afable,
dulce vnion Religiosa,

que el eſpiritu vive,
bolviendo al Cielo lo que dèl recibe.
La de Marte, en los triunfos, y victorias,
trofeos, lauros, glorias,
que ſe aſſegura la alma,
logrando la interior, y exterior Palma,
de enemigos viſibles, è inviſibles,
que à las ſobervias maquinas terribles,
con que publican guerra,
el hombre vence con ſaber es tierra.
La del Sol, en los rayos inmortales,
con que el entendimiento
ſe iluſtra, ſiempre atento
Giraſol de las luzes Celeſtiales:
Aguila caudaloſa, que ſe eleva
à Region de candores ſiempre puros,
porque la viſta contemplando, beba
en Oracion los atomos ſeguros.
La de la Cypria Dioſa,
madre de iluſtre amor, en la amoroſa
correſpondencia fiel, caſto reſpeto,
con que amante ſe vne al dulce objeto,
que el coraçon inflama,
queriendo el vno lo que el otro ama.

La de Mercurio, en las inſpiraciones,
Nuncios ſabios, Correos Celeſtiales,
que en conſejos mentales,
auxilio ofrecen contra las traiciones,
que el comun enemigo opone al alma,
quando mas el eſpiritu ſe encalma.
La Esfera de la Luna,
en aquel todo de virtudes lleno,
que ſin menguante alguna, (no,
conduce à la alma ſiempre à lo mas bue
por camino Real, ſeguro, y cierto,
de Eternidad poblado, aunque deſierto.
Eſtas, y otras Virtudes,
q̃ habitan deſte Claustro eſtãcias bellas,
le hazen Cielo animado,
donde ſe vè copiado
en candidas flamigeras Eſtrellas,
el eſplendor de todas magnitudes,
la influencia benevola, que embia
de rayos, y centellas
à la Auſtriaca Auguſta Monarquia,
para que logre aciertos Soberanos,
en Divinos empleos, y en humanos.
Altamente logrò ſus eſplendores

aquel Ioven Ceſareo, invicto Marte,
alma de Palas, vida de Minerva,
cuya fama inmortal el tiempo obſerva
en inmenſos Anales nunca avaros,
de vozes cultas de metales claros;
gloria de Auſtria, admiracio del mũdo,
que de la Luna el barbaro Eſtandarte
(Infiel Otomana Maripoſa,
ceñida à giros de ſu error profundo)
en lid Naval, ſi en humidos ardores,
abrasò de cerulea llama hundoſa.
Eſte, pues, ſiempre Auguſto,
excelſo rayo de ſublime llama,
fuerte en hazañas, y en virtud robuſto,
ſobrino grande del Patron Supremo,
que al Cielo levantò eſta Maravilla,
(ſin tocar el eſtremo
irreverente, que el reſpeto humilla)
llevado del deſeo,
que en ocio juvenil el pecho inflama,
quiſo hazer alto empleo,
de Noble agilidad, en eſte Clauſtro,
dando al ayre ſu braço por trofeo,
en breves globos, oprimido el Auſtro,

à tiempo que en visiõn maravillosa,
ceñida de Eclesiastico respeto,
de Pedro el gran Patrõ mirò el aspecto,
barba de nieve, rostro de alabastro,
reprehẽdiendo cõ voz dulce amorosa,
el honesto sossiego
de leve ayre, reducido à juego,
que de ẽste Cielo à la mansion devota
à violar no se atreve,
por resquicio tan breve,
el viento que contiene vna pelota.
Ayrosa prueva de argumentos graves,
que de este Alcaçar las maestras llaves,
franqueã puertas de incorrupto Cedro,
y en la diestra de Pedro,
con vigilancia eterna, y peregrina,
son Guardas fieles de inmortal diamãte,
como allà en la Divina
Ciudad de Dios, Ierusalen Triunfante.
En esta circunstancia
se firman Vaticinios bien seguros,
de que en tiempos futuros
avrà otro Iuan, que rinda adoraciones
à esta del Cielo terrenal estancia,

librando sus Austriacos blasones
en la gloria de Dios, por los influxos
de los Astros Cartuxos,
que brillan en el Cielo Cartuxano
de Aula Dei Soberano,
con cãdido esplendor, quãto oportuno,
hijo del Sol de BRVNO,
que en los Desiertos de la noche fria,
amaneciendo siempre claro dia,
las cumbres altas yà de Iberia dora,
siendo su Precursora
el Alva Pura, y Celestial MARIA. ✶
Dentro de la grandeza deste Claustro
ay vn jardin ameno, y dilatado,
donde à las plantas sirven de vallado
las afeitadas murtas,
y à la vista parece
cada quadro vn Pais iluminado,
donde grato el Abril siempre florece.
Aqui las querellosas Filomenas
dàn al ayre sus penas,
si yà no son requiebros,
si yà no son favores,
que cantando se dizen,

porque en tan dulces quiebros,
mas que sus penas, cantan sus amores.
Aqui el Sol reconoce los laureles
mas libres de su llama, y el Tonante,
los mas privilegiados
de sus iras crueles.
Aqui los pinos de la gran Cibeles
se vèn con propriedad tan empinados,
que quieren descollados
medirse con los altos chapiteles,
y descubriendo el monte,
vèr como sale el Sol en su Orizonte,
que aun à las plantas sirve de contento
bolver los ojos à su nacimiento.
Aqui estàn los madroños;
tan verdes, y lozanos,
como seguros de golosas manos,
que su fruta gallarda
ella misma parece que se guarda
del que su efecto sabe,
porque lo vivo de su fortaleza
facilmente se sube à la cabeça.
Otros arboles dexo de pintarte,
por ser mas conocidos, y ordinarios;

y porque esperan esta Primavera
darsete à conocer, y tan corteses
los hallaràs en los estivos meses,
quando estàn de mil frutos coronados,
que quantos à cogerlos se previenen,
las ramas à las manos se les vienen.
Las flores, que aunque bellas,
desta verde Republica que pinto,
son por lo humilde la confusa plebe,
(confusa no en el orden,
sino en la especie, y el color distinto)
no à estilo se permiten tan sucinto:
aqui de dibuxartelas no trato,
porque quiero que informẽ à tu olfato,
y à tu vista ellas mismas, quãdo llegues,
que con nuevos primores
yà estudian para entonces los colores.
En el quadro interior desta floresta,
que es el mas espacioso,
està el Sepulcro destos Santos Monges,
de funestos cipreses coronado,
que taladrando nubes con sus puntas,
agujas verdes son, honor frondoso,
al tumulo piadoso,

y à la vrna que encierra
la porcion inferior en breve tierra:
triſte ſon ornamento,
aplauſo de dolor, y ſentimiento,
Vigilias ſon, que con ſilencio grave,
y ſingular decoro,
guardan deſtas reliquias el teſoro:
y al fin, ſi me acomodo à los Egipcios,
ſimbolo ſon, y honores funerales
de todos los mortales que fenecen,
pues todos ſon iguales,
en que cortados nunca reverdecen.
Aqui deſcanſa al tronco mas robuſto,
que à la parte del Templo ſe levanta,
vn viejo venerable,
deſta nueva Tebaida Solitario,
que por lo docto fue, por lo inculpable,
exemplar de vn Antonio, de vn Hilario,
y por lo liberal caritativo
de vn Martin generoſo, cuyo nombre
le mereciò tan inclito renombre.
Dieronle las Montañas de NAVARRA
Iluſtre origen de ſolar antiguo,
de cuyas altas Torres

en el profundo hueco
de Zunçarren rimbomba claro el eco,
y el ſonoro zumbido
haze blandas liſonjas al oìdo.
En victima ocho luſtros
ardiò ſu coraçon vivo en el Ara,
ſiendo los ſeis del candido rebaño
ſolicito Paſtor, Padre piadoſo,
y Oraculo en ſus dudas miſterioſo.
Era de aſpecto, aunque apacible, grave,
rara modeſtia, y condicion ſuave,
humano en las acciones,
Divino en las razones,
vn Angel en la ciencia,
Soberano en prudencia;
en todas las Virtudes admirable,
y por todas à todos agradable.
El fue del edificio deſta Caſa
la mas robuſta, y importante Vaſa;
mas cayò con el peſo de los años
al pie deſte ciprès, que aunque funeſto,
le corona Laurel, le adorna Palma,
en los triunfos del Alma,
que eſſenta yà de los corporeos velos,

goza eternos aplauſos en los Cielos.
Yo renovè en ſus manos,
(que por eſto ſus hechos te deſcrivo)
mi juventud paſſada,
y renacì con vida mejorada,
quando al ponerme el Soberano Velo
de vna candida veſte,
(Habito del Bautiſmo
en los adultos años)
puſè yo de mis lagrimas los baños.
Deſta fertil oliva,
hermoſiſsima planta,
que deſta Pyra al Cielo ſe levanta,
como renuevos fueron
infinitos que della florecieron;
cuyos nombres, y Vidas
mi pluma reverencia,
porque della no queden ofendidas,
y porque yà deſcanſan en la Gloria,
en Dios eternizando ſu memoria:
ò Sepulcro feliz, aunque terreno,
de la muerte Iardin, el mas ameno!
En vez aqui de Elogios, y Epitafios,
donde ſuelen cifrarſe tantas glorias

de inutiles hazañas, y victorias,
produce flores misterioſamente
eſte comun Sepulcro,
haziendo vnas con otras laberintos
de hermoſos caracteres, que diſtintos,
en ſus hojas nos pintan,
y en ellas, como Oraculos eſcriven,
que donde mueren ellos, ellas viven,
y donde mueren ellos, ellas nacen,
y eternos viven, donde muertos jazen
con varios coloridos, y matizes
funebres Geroglificos les hazen
à aquellos que fomentan ſus raizes,
y entre los bellos lazos que interponẽ,
eſte Epitafio lugubre componen.
Vrna ſomos de aromas conſtruìda,
y de Cartuxos, Tumulo frondoſo,
que à breve muerte, para eterna Vida,
doliente aplauſo damos, ſi oloroſo
funebre honor, habitacion florìda,
y Monumento hazemos miſterioſo,
naciendo nueſtros circulos mas bellos
de la ceniça, en que renacen ellos.
★ No tanto deſengaños aqui infiere

flor, que apenas naciò, quãdo yà muere;
quanto de sus primores
son misterioso adorno los candores,
que Virtudes publican
de venerables Monges, que ocultaron
su esplendor, y al silencio las fiaron.
De esta alusion piadosa
fue vna flor pregonera misteriosa,
pues en vn Cementerio
de los del Cartuxano Plamisferio,
vrna felize abriendo à vn Solitario,
donde hermosa brillava vna azuzena,
fue del Ministro assunto voluntario,
buscar la cuna de la flor amena;
quando hallò, que candores producìa
de vn hueso adusto, ò Calabera fria,
alentando pomposos sus fulgores,
marchita boca, que bosteza horrores.
No causò admiracion, porque no admira
semejantes prodigios la frequencia;
si bien por la excelencia
del misterioso, ò casual portento
(dando su voz, no al viento)
desta suerte cantò devota Lira.

De vn Cartuxo el fiel candor,
ſolo àzia el ſilencio abierto,
no hablò vivo, y habla muerto
por la lengua de vna flor:
Que importa, que induzga orror,
vn hueſſo en elada calma,
ſi haze miſterioſa palma
de ſu callar el exceſſo;
y de eſſe marchito hueſſo
es vna azuzena el Alma.
Hueſſo, y flor, miſterio toca
en el ſilencio advertido;
pues tuvò el punto florido,
quando puſo punto en boca:
Deſcubre fragancia loca,
lo que el ſilencio modera,
pero oy la flor nos pondera
lo que ſe ocultò en el centro,
y la privacion de adentro,
explica el Candor de afuera.
Indice bello refiere
glorias del que ſe deshaze,
pues vna azuzena nace,
en lo que vn Cartuxo muere:

De aqui la pureza infiere,
que encubriò en luzes ſerena
Alma, que el timbre refrena,
à vn callar prudente, y ſabio;
pues quando lo oculta vn labio,
lo publica vna azuzena.
En cinco clauſulas trata
de eſte difunto el decoro,
ſi en cinco buriles de Oro
ſus Virtudes nos retrata:
En Açafates de plata
coge del Alva el ſudor,
haziendo con ſu candor,
à ſu caſto honor la ſalva;
porque beba toda el Alva
en la copa de vna flor.
En eſtos yertos deſpojos,
nos dize quajada nieve,
ſer candores los que bebe
en lagrimas de ſus ojos:
O bien logrados enojos,
realçados à primores,
de arrepentidos dolores!
pues ſuaves crecen tanto,

que todo el riego de vn llanto
tiene la cosecha en flores.
Oy el llorar nos mejora
la azuzena, pues avisa,
que pàra en cosas de risa,
lo que el Alma santa llora:
En este dije de Flora
se eterniza refrigerio,
del Coro el fiel ministerio,
que es para el Monje tesoro;
pues lo que llora en el Coro,
lo rie en el Cimenterio.
No saliò la flor con susto,
teniendo en la muerte cuna;
pues alienta su fortuna,
en el organo del gusto:
Consiga de vn hueso adusto,
gozoso alivio su suerte;
pues ha contrastado fuerte
riesgos de desvanecida;
porque eterniza su vida
la que nace de vna muerte.
En vn Cartuxo fiel,
cuya muerte es premio, y gusto,

no puede el polvo dar ſuſto,
y es la flor poco laurel:
Luzga ſu entierro, que en èl,
puede el Sol fixar ſus huellas,
porque como antorchas bellas,
en eſte ſagrado ſuelo,
ſe baxaràn deſde el Cielo,
à ſer flores las Eſtrellas.
Polvo, y flor de hermoſa eſfera,
mueſtran con indicio alterno,
que el que yà paſsò el Invierno,
goza de la Primavera:
Y con opueſta manera
el fragil polvo enſeñò,
y la flor, que boſquexò
en ſi, del Cielo el confin,
que el Invierno tuvo fin,
y la Primavera no. *
Aqui Silvio contemplo,
y veo en lo que pàra
la Corona, la grana, y la Tiara;
y que tambien me eſpera
el trõco de vn cipres quãdo yo muera;
y alabo las Tiaras, y Coronas,

que en las hiſtorias cõ aſſombro mir o
arrimadas al tronco de vna encina
en los montes de Egipto, y Paleſtina.
Pero ſuſpende la que pudo darte
triſteza en eſta parte
la manſion de los muertos,
y ſigueme al alvergue de los vivos,
Celdas digo, que ciñen eſte Clauſtro,
en cuya traça, aliño, y hermoſura,
vaziò ſu primor la arquitectura,
para que el Alma ſuavemente lleve
la Cruz peſada deſta vida breve.
Vn pedaço de Cielo es cada vna,
y eſtacion al eſpiritu oportuna,
pues tiene ſus moradas para el Alma
en quadros, y devotos Oratorios
con miſterio en las pieças repartidos,
para que en las Imagenes que adora
ſu dueño, en dulce calma,
como en claros eſpejos
ſe mire atento, ſabio ſe remire,
y ſus vidas imite, y las admire.
Vn penſil cada Celda
en poco eſpacio tiene,

y este pensil contiene
vna India de aromas, y de olores
en que el zefiro trata con las flores:
rondalas bullicioso vn arroyuelo,
que con manso ruìdo
claras señas les haze,
y tal vez atrevido
les habla por la boca de vna piedra
con lengua de cristal, lisongeando
su florida hermosura,
y tal de sus raudales
les ofrece diafanos cristales.
Este de celda en celda.
rayo de plata elado,
no ardiente del Tonante,
sino del Iove vndoso fulminado,
discurre presuroso,
ò bien de agradecido, ò de curioso
por argentar las plantas,
con tanta cortesia, y tan risueño,
que sino le detiene alli su dueño,
al punto se despide, y de camino
en el jardin se mete del vezino;
gastando en este empleo

la noche con el dia
alabando al ſeñor, que alli le embia,
y à mi me obliga con ſu voz ſuave
à què tambien ſu providencia alabe.
Las calles de ladrillos adornadas
à los quadros cenefas ſon curioſas,
que ofrecen eſpacioſas,
limpio, y acomodado el pavimento,
para gozar las tardes, y mañanas
el freſco deleytoſo
quando late en el Cielo el Can furioſo;
y quando el Noto, y Auſtro
en el Deziembre embravecidos ſoplan,
ſitio ſon delicioſo,
donde nunca fue el Sol mas amoroſo.
Los arboles, y vides
que admite eſte diſtrito,
ſon los que mas alaba el apetito,
y cultivados con igual cuydado,
ofrecen ſiempre el fruto ſaçonado,
porque la gula, nunca lo mal logra,
y menos ſe anticipa mano ingrata,
que las ramas tal vez rõpe, ò maltrata.
Pero donde Pomona

de todos abundante se corona,
es en vna apacible, y fertil Huerta,
donde Vertuno puso
tan loçano su imperio, y tan difuso,
que quien de lexos la divisa, piensa,
que es Selva de Diana opaca, y densa.
Aqui la Primavera
ofrece por primicias al Aurora,
porque las plantas dora
en copas de esmeralda,
que sirven los floridos azahares
despojos singulares,
de su flor en aljofares, y perlas
para ornato del cuello, y de la frente;
y para que en su oriente
no le falte carmin à su belleza,
arreboles le ofrece en la cereça,
y en las hermosas guindas carmesies
le presenta arracadas de rubìes.
Las ciruelas aqui, que por lo vario,
de las frutas parecen alelies,
porque les hurtan todos los colores,
simbolo son de los aduladores,
que por diversos modos

saben hablar al paladar de todos.
La palida cermeña,
que se haze sentir, aunque pequeña,
muy preciada de aroma,
pendiente de su rama como goma
de algun arbol Sabeo,
à que tanto se ajusta,
es almivar suave à quien la gusta.
La camuesa opilada,
por encubrir à todos lo amarillo,
de purpura se baña, y arrebola,
con que vfana se juzga
hermosa entre las frutas ella sola.
La saçonada pera,
en especies, y tiempos diferentes,
el año casi todo nos espera,
y diversa en lo mismo la mançana,
igualmente se muestra cortesana.
Los dorados aqui melocotones,
que de tener la boladora planta
pudieran de Atalanta,
como los pomos de oro
de la Diosa Acidalia,
son confeccion de azucar, y de algalia.

Aquella, à quien ſus granos, ò granates
el nombre dieron, de quien oy blaſona,
y ofrecieron las frutas, la Corona,
entre eſpinoſos ramos,
que de Archeros la ſirven,
Reyna ſe oſtenta grave,
è igualmente ſuave,
pues abriendo los pechos,
à dos ſentidos dexa ſatisfechos.
Aqui ſe cogen verdes
el niſpero, y la ſerva,
y ſe comen deſpues como en conſerva,
porque parecen quando ſaçonados
en el color, y el guſto confitados.
Aqui ſe oſtenta el arbol, cuya ſombra
ocupa tanta tierra, y tanto Cielo,
que medio boſque aſſombra,
cuyo fruto parece al de los malos,
que bien tarde lo dàn, ò bien à palos.
Del palido membrillo
del temor de los filos del cuchillo,
que à quartos le ſentencia,
ò a carne le reduce
en meſas de Señores,

aqui ſolo ſe admiten los olores,
los dulces renunciando a tificiales,
q̃ aũ ſiẽdo de mẽmbrillo el ſobrenõbre
baſta ſer carne aqui, para que aſſombre.
Las vides con los troncos abraçadas
de los verdes laureles,
ò en diverſos Atlantes ſuſtentadas,
à las calles las ſirven de doſeles:
los pendientes racimos,
tan varios, como opimos,
lo grato dizen en que mas los pica
el que menos los toca,
pues à vezes ſe le entran por la boca.
Eſtas, y otras mil frutas,
que por no ſer prolijo no refiero,
llenan la viſta, mas que el apetito
de aqueſtos, cuya vida ſolicitas
entre tantos Paiſes Heremitas.
★ Sigueme aora Silvio, que del fuerte
trepando la muralla,
no inviolable rompiendo la clauſura,
à vn eſpacio mi pluma te conduce,
ſi à la viſta del todo delicioſo,
no menos provechoſo,

ni menos neceſſario
al guſto de vn enfermo Solitario,
y al forçoſo atender de ſu ſuſtento;
que no ſiempre ſe logra ſu alimento
donde la carne falta,
y aſsi, ni admiraràs, ni yo lo admiro,
que tenga eſtanques eſte buen retiro.
Vna puerta eſpacioſa
te abriràn, en el arte primoroſa,
que prolixo al mirar, ſino al deſeo,
vn eſquadron ofrece no pigmeo
de jayanes altivos de eſmeralda,
que entre jazmines que plãtò Vertuno,
defienden eſte Alcaçar de Neptuno:
Componen vna calle
con deſenfado hermoſa,
donde el Coro bolante ſe recrea,
y en eſquadra frondoſa
al que Devoto, y cuerdo la paſſea,
del zefiro à liſonja, no à violencia,
con ſus copas le hazen reverencia,
y al que menos atento
huella con liviandad el pavimento,
componen reverentes;

ſino advierten blandiendoſe valientes,
que reſpete las guardas,
ò ha de paſſar por picas, y alabardas.
Terminaſe eſta calle
en dos eſtanques de criſtal bruñido:
en dos eſpejos de eſcarchada plata,
en quien el Sol ſe aliña, ò ſe retrata;
ſi yà no ſe compone,
que como de entre ſombras amanece,
y à dorar ſu pureza ſe diſpone,
temeroſo parece,
que al coronar ſus muros,
recela ſus fulgores por impuros.
Sus marcos, no à las peñas
robaron las entrañas,
por mas ſeguridad à ſu bullicio,
ſino ſolo entre juncias, y eſpadañas,
terraplenos que admira el artificio,
dàn de ſu ſolidez baſtantes ſeñas:
à las ondas riſueñas,
ſi ſe encreſpan, humillan,
y ſi murmuradoras, en ſu mengua
roen la cerca con aguda lengua,
lamer ſolo ſu grama les acalla,

viendo tienen de polvo la muralla;
que tierra, donde el Cielo se procura,
sino es cerca mas firme, es mas segura.
Dàn bastante lugar estos vallados,
que sirven à los Monges de passeos,
para que quatro juntos,
puedan en su modestia delahogados,
conferir del amor misticos puntos,
y lograr sus empleos,
sin que teman despeño sus recreos:
Su longitud es tanta,
que fatiga la mas robusta planta
del que en ligero curso las rodea;
si bien al que desea
su deporte en sossiego,
ofrecen mil alibios que diviertan,
de suavidad de olores,
de variedad de flores,
que en carceles fragantes divididos
lisonja son curiosa à los sentidos,
y al Alma del que diestro
contempla su hermosura, son maestro,
que dàn entre discretas multitudes
oloroſas liciones de Virtudes.

La Rosa en sus ardores,
del Criador aviva los amores:
la Clicie la Fè anima:
la Castidad espira la Azuzena:
Compassion la Berbena:
la mortificacion cardeno el Lilio:
Prudencia la Violeta:
la Largueza difine la Mosqueta:
Penitencia la palida Retama:
el Clavel la Verguença:
Fortaleza el Narciso:
la Sobriedad la flor del Paraiso:
el Almendro el fervor; las Amapolas
la Candidez sencilla:
el deseo de Dios la Maravilla:
el Espolin, del Iusto los afanes:
Silencio sin olor, los Tulipanes:
la Albaca la Humildad; la Siempreviva
alienta la Esperança:
la Campanilla, toca à la mudança
de la edad inconstante,
y en Catreda fragante,
al que và su belleza contemplando,
le suelen deleitar aprovechando.

No le falta viſtoſo contramuro
à la firme calçada,
que en ſer, y en apariencia la defiende,
y en hilera al contorno la rodea,
de ciprefes poblados,
que orgullofos, ſobervios, y elevados,
Adlantes de las mas excelſas nubes,
à las cercas amenas,
verdes defenſas ſon, fuertes almenas,
ò altivos Ciparifos,
deſvanecidos al criſtal narciſos;
ſino es, que por gozar la Arquitectura
de eſta morada Santa,
cada qual à porfia ſe adelanta,
y alçando la cabeça;
tanto de ſu grandeza
la afluencia les mueve,
que no ay aqui Cipres que no ſe eleve.
Del licor generoſo
las madres tiernas, que plãtò el Hebreo,
ciñen zanefas de vn paſſeo hermoſo,
que al guſto ſatisface, y al recreo:
los que mas al deſeo
(ſino alaba) codicia,

arbo les viſten anchuroſo el prado,
que de rubis pendientes enlaçado,
à Gil guerillos es, y Ruiſeñores
provechoſo deporte,
pues de los blancos alamos, y ſauces,
y de robuſtos pobos,
que artificioſo prende vn arroyuelo
con redes de criſtal, grillos de yelo,
ſe abalançan en tropas
al nectar que les liban en ſus copas,
y en los verdes atriles,
ſe adornan Mayos publicando Abriles.
Frondoſos ſon doſeles,
ò templado deſcanſo à la fatiga,
ſi eſtimu los no bellos de la gula,
los que ayrones de altivos chapiteles,
ſu fruta entre aſperezas ſonrojada,
ſe buſca ſolo quando eſtà gaſtada:
El eſpacio que oculta à los ardores
el pabellon ſombrio,
de incultos leños ciñe vnos aſsientos,
donde ſe eſcucha murmurar el Rio:
el ambar ſe percibe de las flores:
de las Aves ſe admiran ſentimientos:

juegan aqui los vientos:
ſaltar ſe vèn los Pezes:
del campo ſe difine la grandeza;
y aqui naturaleza,
à todos los ſentidos
por ocupados, dexa divertidos.
Socorren dos criſtales arrojados
cercadas ondas, con largueza ſuma,
à coſta de ſu miſmo precipicio:
batallones de aljofar ſeparados
de copioſos exercitos de eſpuma,
que el ruego convocò, y el artificio:
con ſonoro bullicio
eſcalan la muralla,
rompiendo las eſquadras de las flores,
y al canto de feſtivos Ruyſeñores,
clarines, que publican la batalla,
en la cercada plaça le introducen
el baſtimento en perlas:
alli el vulgo de pezes al cogerlas,
ſaltando ſe abalança,
preſuroſo ſe cruza,
y hazen vna apacible eſcaramuça.
Para lograr el lance de prenderlos

con red, mas facil, con mas cauto cebo,
vn Zafareche edificò la induſtria,
que al ſuave llamar del curſo nuevo,
ſin que pueda el enredo detenerlos,
con claras impelentes ſinrazones,
es la lengua del agua,
la que entre yerros fragua ſus priſiones;
ſimbolo de la mala compañia,
que dulce atrae, y al deſpeño guia.
Defiendelos de clandeſtina mano
vna Torre eminente,
q̃ à entrambos los eſtanques haze frẽte,
cuya fuerte atalaya
del mas Coſario el animo deſmaya:
en ſu eſfera ciñò la Arquitectura
la poſsible hermoſura,
y en ſu rara elegancia,
ſi el ſeguro logrò la vigilancia,
Religioſo el cuydado la clauſura;
pues Baluarte armado,
Argos es fulminante del cercado,
deſpidiendo en ſoſsiego,
de dia luzes, y de noche fuego.
Do gondolas curioſas,

no oſtentoſos Dateles,
joviales ondas mecen à la orilla,
à quien preſtaron manos primoroſas,
dorados remos, rubios chapiteles,
que hazen alado ſolio la barquilla:
à la eſpumante quilla,
tal vez oprime Religioſa carga,
que en dias que logrò el eſpaciamento
(fraſe es acà del dia de deporte)
diſpenſa al natural eſte contento,
y peinando las olas,
aqui nos embarcamos,
y por todos ſus ſenos navegamos,
y en la nevada calma,
ſe alubia el cuerpo, y ſe recrea el Alma,
ſin embidiar del ſiglo los placeres;
mejor dixera ſuſtos,
pueſto que en varios modos,
penando viven con ſus guſtos todos.
Pero el que aqui ſe encierra,
con renunciarlo todo,
goza, en eſtraño modo,
los deportes tambien de mar, y tierra,
y aqui, con excelencia,

es el gozo cumplido,
que el testimonio dà de la concie ncia;
pues sin este, ninguno
gozo serà, sino Aspid importuno.
A vnas Islas, que enmedio los estanq ues,
emulas son de Beticos Pensiles,
ò fortines fragantes, que enarbol an
pendon el leño, que feliz tremolan,
donde el que por nosotros diò la vida,
con glorias llama, si cõ Cruz combida.
En estos Faros ciertos,
suele nuestra barquilla tomar Puertos,
y alli desembarcamos,
y al Señor alabamos,
pagando del oficio
Sagrado, con agrado el complemento;
y arrugando el diafano elemento,
las Isletas cercamos,
y en torno de la Cruz, que es norte fixo,
se fenece del dia el regocijo;
que si sabe lograrse,
el Cartuxo en la Cruz deve gloriarse.
Parece que los pezes,
vulgos de plata errantes,

celebran la visita en alegria;
pues siguiendo la gondola volantes,
saltan, y escaramuçan à porfia,
y en ligeros arrojos,
son delicioso objeto de los ojos,
y de piadosa mano;
que en pago al agasajo, y al contento,
liberal les ofrece el alimento.
Pero que no ay caduco
en este del nacer valle infelize!
que avrà que no deslize
como agua cristalina,
pues esta estancia bella, y peregrina
del aljofar corriente,
dexandole la concha solamente,
por obiar la salud temidos males,
bullicios suspendiò de los cristales. *
Este (bien que pintado en poco espacio)
es el grande, Real, Sacro Palacio
del Patriarca BRVNO,
Principe ilustre de la gran Cartuxa,
que la Ciudad de Dios en èl dibuxa:
Este es aquel desierto,
que en acento sonoro

David predixo en Citara de oro,
tan pingue, y apacible,
que los altos collados algun dia
se avian de bañar en su alegria.
En estas Soledades
sus Fieles Moradores,
huyen de la confusa Babilonia
de sobervias Ciudades,
y tratan solamente,
anhelando à la Patria apetecida,
el negocio mas grave de la vida.
Aqui, como predize Ieremias,
se sienta alegre y calla voluntario,
y sobre si se eleva el Solitario,
à quien suaves del amor cadenas,
borrando està sus culpas con sus penas;
penas, que son gustosas,
pues cõ memorias de vna eterna Palma,
padece el cuerpo, pero goza el Alma.
Descriviré yo agora
de aquestos Solitarios,
emulos de los Pablos, y Macarios,
sus Virtudes, sus obras, sus acciones,
sus Exercicios, sus Contemplaciones,

ſus voluntarias penas,
vendria à ſer lo miſmo,
que del profundo abiſmo
las conchas numerarte, ò las arenas.
Contẽpla Silvio en cada Monje vn Angel,
cuya converſacion eſtà en los Cielos,
oyendo con MARIA
(aquella que eſcogiò la mejor parte)
puntos de Celeſtial Filoſofia,
que los Sabios ignoran,
y tal vez (ay dolor!) tarde los lloran,
y deſta ſuerte entenderàs ſus vidas,
pues à las ſuyas ſon tan parecidas;
que ſu modo es tan alto, y tã perfecto,
que no puede caber en mi concepto;
tan ſobre lo mortal, tan admirable,
que apenas viene à ſer imaginable.
Porque quien puede aver, Silvio, q̃ cuente
los altos grados de ſu amor ardiente?
quien el dulce ſoſsiego,
con que ſe abraſan en el puro fuego
de aquella luz primera,
que los haze Cherubes de ſu eſfera?
Pues la humildad profunda,

en cuyo apoyo la virtud se funda;
menos dezir se puede,
porque aun al mismo pensamiẽto exce-
De su clausura, basta el sobrenombre,
de encarecerla dexo,
porque mas no te assombre,
pues con solo nõbrar la de vn Cartuxo,
admiracion, y pasmo allà en el siglo,
el vso del hyperbole introduxo:
Si bien, quãdo el amor de Dios es fuerte,
aunque al principio espanta,
en indecible gusto se convierte,
que Dios que habita en estas Soledades,
faciles haze sus dificultades,
y como para Dios no ay imposible,
todo lo buelve dulce, y apacible.
Del profundo silencio
(por ser refugio al Alma mas seguro,
y ser de la virtud el fuerte muro)
es el rigor del todo venerable,
y porque siempre sea inviolable,
y palabras se escusen;
es el ruido informe de vna tabla
interprete comun, que à todos habla,

que donde el gusto sobra,
y la obediencia es tan admirable,
sola vna tabla basta que les hable.
Assi con sociedad lo Anacorita,
assi con soledad lo Cenobita,
con admirable modo
vnido se exercita siempre todo,
y lo perfecto de los dos se imita,
ley que BRVNO en los animos escrive:
Y pues te he dicho y à como se vive,
(aunque mejor se infiere
del modo de vivir como se muere)
entrate en vna Celda,
en hora à tus discursos oportuna,
y en la hora postrera
vn Monge que agoniza considera,
y quedara embidiosa tu fortuna:
Contemplale piadoso
(contra el juizio del vulgo temerario,
que en aquel trance fuerte
dizen, le dexan solo con la muerte)
nunca menos que entonces solitario,
pues del pio concurso Religioso,
consolado, assistido,

(con tanta caridad, con tal frequencia,
que aviendo recibido
el Sagrado Viatico,
le vèn à todas horas ſin licencia)
y aſsi dexa la vida tan gozoſo,
que abraçãdoſe el Alma con ſu Eſpoſo,
le llama, y le combida
à que el vital eſtambre le divida;
porque goze mejor de ſus abraços,
que ſus mortales anſias,
mas ſon por deſatarſe, y deſaſirſe
de los mortales lazos,
que por temer el plazo de partirſe,
y tanto ſiente el vèr que ſe difiere,
que ſe muere de vèr, que no ſe muere.
Al fin, Silvio, eſta vida,
es mas para admirada, que creìda,
y es vida ſolamente,
que anhelando à la muerte no ſe ſiente:
Al fin, Silvio, eſta muerte apetecida,
mas es para embidiada, que temida,
y es muerte en lo aparente,
pues anhela à la Vida permanente:
O bienaventurados

los que estais para Dios tan destinados,
y por modos tan altos, y Divinos,
en el Desierto hallasteis los caminos!
Yà, Silvio, de lo heroyco que contiene
el Instituto, y ambito Cartuxo,
aunque de ruda mano,
tienes aqui vna sombra, y vn dibuxo:
Pidesme agora, interponiendo luego
con modestia en el ruego
de la amistad la autoridad mas grave,
para el que amigo venerarla sabe,
que prolixo te pinte
el modo de mi vida
en esta Soledad apetecida;
como passo los dias, y los años,
logrando con el tiempo desengaños:
Y yo, para que veas mi fineza,
y que estimo tu gusto,
à tu precepto, y peticion me ajusto;
aunque solo serà para tus ojos,
porque solo pretendo à tus enojos
darles en esse yermo, donde vives,
algun honesto alibio,
cifrado en estos Versos,

à quien se puede perdonar por fieles
la culpa de no ser dulces, y tersos,
mientras el Cielo gusta
le cuentes à suspiros las Estrellas,
que quieres igualar con tus querellas.
Despierto, pues, con las cantoras Aves,
quando con dulces vozes, y suaves,
despues de aver tẽplado en los jazmines
los picos amorosos, los clarines,
le celebren à Febo
el primer rosicler, el rayo nuevo:
Miro, que sobre purpuras fragantes
citaras son volantes,
y haziendo de las hojas instrumento,
quando las mueve el delicado viento,
todas ellas en suma
animado son organo de pluma;
y en acorde armonìa,
mientras rompe el albor el claro dia,
alaban la Divina Providencia,
culpando mi malicia en su inocencia.
Salgo à cantar con ellas
en Sacros Versos las primeras Horas,
instituidas en honor de aquellas

en que el Verbo Divino
padeciò tantas penas,
y rompiò de mi culpa las cadenas.
Dichas las Horas, à las Aras paſſo,
donde ſuſpenſo, y con aſſombro miro
à Dios en accidentes disfraçado,
por Miſtico accidente,
que le hizo tiernamante enamorado;
cuya diviſa blanca, y encarnada
cifrò los guſtos de ſu Eſpoſa amada:
Miro de aquella luz inacceſsible
los brillantes candores,
que deſde el Ara en epiciclo breve
el Cielo abraſan, y parecen nieve.
Con afecto amoroſo,
con temor atrevido,
y con atrevimiento temeroſo,
toco el Altar Sagrado,
y en virtud de la Victima endioſado
como del Pan de la granada eſpiga,
que al hambriento de amores
mas dulcemente ſu Paſsion mitiga,
y bebo con aſſombro de aquel Vino,
que muda el ſer humano, en ſer Divino.

De aqui à la Celda buelvo,
donde en lagrimas tiernas me reſuelvo,
al Dios de amor, diziendo mil amores
por tan altos favores
como entonces recibo,
pues es mi indigno pecho
Tẽplo vivo de Dios, Sagrario eſtrecho:
Sus piedades alabo,
y à ſus finezas obligado empieço
à darle gracias, pero nunca acabo,
pues hazerlas quiſiera
como el Cherub en ſu abraſada esfera.
Aqui, à vn Retrato corro la cortina
con temor reverente,
donde miro la Vida de mi vida
en vn madero con la muerte aſida,
donde mis males, y mis bienes miro,
y dentro de mi miſmo me retiro:
Rindole luego en liquidos deſpojos
el Alma por los ojos,
que quien eſto aſsi mira
con los ojos enjutos,
es comun con las piedras, y los brutos.
Miro ſus dos luzeros,

de los Cielos blandones verdaderos,
á cuya luz se encienden las Estrellas;
duramente apagados,
por mis males cerrados,
para mi bien abiertos,
pues mas q̄ vivos para mi vèn muertos.
Sus hebras ricas, que del Sol los rayos
excedieron lucientes,
purpureos hilos miro, que pendientes
de las sienes Divinas,
rubios copos parecen entre espinas,
en sangre no, en rocìo salpicados,
como la Esposa los mirò bañados:
Miro las cinco Fuentes,
cuyas Sacras corrientes
mi culpa abriò atrevida,
y en ellas bebo hidropico mi Vida.
Desta suerte discurro,
filosofando atento
de sus penas el grave sentimiento,
de su amor las hazañas valerosas,
pues que rendirle pudo,
hasta dexarle en vna Cruz desnudo;
quando piadoso el Cielo,

por no mirar la ingratitud del suelo,
de obscuras Nubes se mostrò enlutado,
y el Sol con las Estrellas eclipsado;
quando se estremecieron
los Cielos, y las cumbres de los Mõtes,
y los mas apartados Orizontes,
los prodigios sufrieron,
hasta los mismos Riscos,
abriendose los tristes obeliscos,
y funestos sepulcros, sin mas braços,
que el dolor q̃ los pudo hazer pedaços;
porq̃ en penas de Dios, las mismas peñas
supieron dar enternecidas señas;
y por esto se vieron, Silvio, entonces,
las peñas hõbres, y los hõbres bronces.
Esto, que assi medito,
con otras circunstancias
(que por ser interiores me reservo)
à la tarde repito,
que si el cuerpo dos vezes se alimenta,
mejor merece este regalo el Alma,
pues saca fuerzas de tan dulce calma,
para vencer el Angel atrevido,
que à la Deidad Suprema fementido,

ciego de embidia, y de ſobervia ciego,
ſu primitiva luz convirtiò en fuego.
Deſpues que de eſte modo alimentada
el Alma queda con tan dulce paſto,
en que Dios haze el gaſto,
por vna ventanilla,
pareciendo ſocorro Soberano,
ſin vèr la diligencia de la mano,
hallo yà la comida preparada,
no de grandes manjares,
ni al antojo ſervidos
(como el vulgo fabula neciamente)
pero ſin mezcla ſiempre de peſares,
limpia, bien ſaçonada,
y moderadamente
al humano ſuſtento ſuficiente,
y de viles ſoſpechas reſervada,
que el pobre de recelos vive ageno,
y en ſu barro jamàs temiò el veneno:
Sin ruido, ni embaraço
à comerla me aſsiento,
con menos fauſto, pero mas contento,
que los grandes Señores,
y como ellos no anhelo

à manjares estraños, y exquisitos,
con que se vician mas los apetitos.
Entre tanta quietud, tanto descanso,
solo el bullicio del Arroyo manso
el silencio interrompe,
y tal vez alguna Ave, que parlera,
templando el pico en su corriente y elo,
y dandole despues gracias al Cielo,
con èl me brinda desde la Ribera,
que haga con ella la razon, que vn Ave
enseñarla tal vez al hombre sabe.
Entre tanto que como,
todo el jardin parece,
que se viene à la mesa, y que me ofrece
quantas contiene flores,
y en ellas sus olores,
con que saçono el gusto, y la comida,
que estos son apetitos naturales,
que no vician el cuerpo, ni le ceban,
y el espiritu elevan
al gusto de las cosas Celestiales.
Assi como, assi ceno,
seguro (porque solo) del veneno
de los murmuradores,

que Agustino destierra de su mesa:
bien que todas las Fiestas, y Domingos,
y el dia que à la muerte
la vida satisface
con la de alguno destos Sãtos Monges,
festivo à todos, pues al Cielo nace,
como con los demàs en Refectorio;
que es vna grande pieça,
desenfadada, y grave,
(como tambien el Coro) dividida,
para Monges, y Frayles;
aquellos digo, que dichosamente
en la Casa de Dios, donde se enlaçan
diversas obras, exercicios varios,
todos à su govierno necessarios,
entraron à la parte de la activa,
y solicita Marta,
porque todo con orden se reparta:
Aquellos, cuya grave compostura,
y venerable aspecto,
inducen en los animos respecto,
que en lo prolixo de la barba, y años
retratan los antiguos Hermitaños.
Alli el aliño, el orden, la limpieza

del ſervicio, y comida,
al que apetece menos le combida,
è igualmente con eſſo
ſe compone, y regula facilmente
el apetito menos abſtinente,
que à la neceſsidad, mas no al exceſſo,
dà la Meſa licencia,
y en eſta conveniencia, y enſeñança
ſu Catedra ſuſtenta la remplança,
donde ſe leen materias de abſtinencia.
Los ratos de ocio que me ofrece el dia,
hazenme de ordinario compañia
dulce, y vtil los libros, verdaderos
del Alma compañeros,
amigos los mas fieles, y mas claros,
pues hablan ſin liſonjas, ni reparos,
mudos Maeſtros, en quiẽ mudo aprẽdo
el rumbo mas ſeguro,
y encuentro lo paſſado, y lo futuro,
cuya leccion Sagrada
haze la Soledad mas regalada;
las acciones regula,
y el eſpiritu aviſa, y eſtimula.
Gaſto tambien en mi jardin vn rato,

por hazer exercicio,
y pagarle el fragrante beneficio,
que aun aqui deve ser el hombre grato:
Siembro, trasplanto, riego, aliño, cabo,
y en cada florecilla à Dios alabo;
y quando las contemplo,
cada vna me ofrece algun exemplo.
La de todas mas bella
del Cielo flor, y del jardin Estrella,
esta luciente grana,
esplendido coral de la mañana,
este rubì florido,
en verdes esmeraldas concebido;
la Rosa, que preciada de escarlata
con tantos resplandores,
el imperio se vsurpa de las flores,
y como Reyna del jardin se trata:
en su misma beldad desvanecida,
fragil retrata nuestra humana vida:
y la Mosqueta menos afectada,
hermosa desayrada,
tambien como la Rosa me lo advierte,
pues quando mas de su fragãcia arroja,
poco viento la encoge, ò la deshoja.

En el Clavel hermoso,
Principe de las flores orgulloso,
Regia purpura admiro,
y en sus fragantes hojas,
lenguas contemplo de jazmin, q̃ alaban
de su Criador la gran Soberania,
desatada en aromas su armonìa.
Tambien en las Albacas me divierto,
yà sus doradas hojas argentando
con plata del Arroyo,
yà sus loçanas ramas afeytando;
y quando al toque de mi mano siento
llenar su olor el diafano elemento,
en ella veo la Humildad copiada,
pues mas olor despide, mas ajada.
El Girasol atento
al Sol que mira, de quien rayos copia,
de sus doradas hojas en la copia;
me roba el Alma, y me cautiva el gusto,
por parecerse tan al vivo al justo;
que al Sol indeficiente,
siguiendo và con amoroso anhelo
al movimiento mismo de su Cielo.
En la Azuzena hermosa,

de luno blanca roſa,
que naciendo en crepuſculos de nieve,
y eſparciendo candores
oſtenta ſus dorados eſplendores,
con que el jardin la reconoce Aurora;
miro la Caſtidad, cuya pureza,
el menor accidente
la deſtruye, ò la mancha facilmente.
En los caſtos Iazmines,
que entoldan las paredes de eſpolines,
en las cañas texidos,
con argentadas flores,
que de ſu verde campo ſon labores:
la vnion hallo de todas las Virtudes,
pues como ellos ſe enlaçan,
y vnas con otras entre ſi ſe abraçan.
De aqueſtas florecillas, y otras muchas,
q̃ (aũque guſtoſo piẽſo q̃ me eſcuchas)
por no ſer mas prolixo, no te pinto,
hago diverſos quadros,
y los cerco de cañas
de labores viſtoſas, ſino eſtrañas,
con que el jardin parece
de flores intrincado laberinto,

que en termino sucinto
presos à todos los sentidos tiene.
Con esto honestamente se entretiene
el interior, y el exterior sentido,
para que el Alma afloxe
la cuerda vn poco al arco,
y tan altos despues haga los tiros,
que alcance donde llegan mis suspiros,
dando en el blanco, que me diò la vida
menos cansada, y mas enternecida.
Con estos exercicios
la vida alegre passo, y tan contento,
que aunque sè que se passa, no lo siento,
y dloro arrepentido
de aver al Cielo vn tiempo resistido
impulso tan Divino,
imaginando carcel este Cielo,
y lo que es sumo gozo, desconsuelo:
O loco pensamiento,
que en la mas dulce vida,
finges mayor tormento,
y tienes por feliz, la mas perdida!
Deste engañoso daño
tengo, Silvio, bastante desengaño,

y me hallo corrido
de que à la voz de Dios reſpondì tarde,
ſiendo para mi bien, ſiempre cobarde.
Bien lo ſaben los Campos, y los Montes
de nueſtra dulce Patria generoſa,
(por ti yà mas dichoſa)
y tu tambien lo ſabes,
pues quando fatigavamos en ellos
las Fieras, y las Aves,
entre tanto tal vez que las ſeguias,
yo de mis penſamientos acoſado,
tan rendido quedava, y fatigado,
que de interiores luchas combatido,
y de los golpes del impulſo herido,
de mis querellas, y gemidos roncos
hize teſtigos à los duros troncos.
Los Iueves à las tardes,
con eſtos Monges Santos
à vèr el campo ſalgo,
para que pueda vn poco en ſu belleza
deſenfadarſe la naturaleza:
Aqui con tanto amor nos ſaludamos,
que à todos con la auſencia nos parece,
crece el amor, al paſſo que ella crece,

y que entonces salimos de los Montes,
y en los Pueblos entramos,
donde el hablar es ley de cortesía,
que en esta Soledad acompañada,
y en esta Solitaria compañia,
todo es gozo, y amor, y Dios es todos;
y quando Dios en ella no reposa,
es yermo la Ciudad mas populosa:
y assi tuvo por Bienaventurado
vn Sabio (y aqui vemos que sucedé)
al hombre, que vivir sin hõbres puede.
Al Sol en el Invierno, discurriendo
el espacioso llano,
y à la sombra sentados el Verano
de los chopos, y sauzes,
en puestos diferentes divididos,
no atentos al rumor de las Ciudades,
conferimos del siglo novedades,
que no introduce lu remot la fama
à donde no ay curioso que la llama:
Aqui se trata en Santa conferencia
los grados del amor, q̃ esta es la ciencia,
que mas en estos limites trasciende,
la que se enseña mas, y mas se aprende;

y si gustas de leerla,
para obrarla aũ mejor, que por saberla,
mira aquel inflamarse mentalmente
el Alma en Dios atenta, y reverente
en su fuego amoroso,
q̃ es vn fuego, aunque abrasa, deleytoso,
cuyos breves espacios
al hombre deifican:
Dexa, pues, las fatigas,
à que estudioso con afan te obligas
de los Bartulos, Baldos, y Cujacios,
para los Asistentes de los Reyes,
que pleytos buscan los q̃ estudian leyes,
y en vez de aquel Martirio de Antyno-
verdades hallaràs averiguadas (mias,
en estas Leyes, con amor guardadas,
que à tus floridos años
serviràn de Divinos desengaños.
Quando se esconde el Sol, y de los Montes
baxan las sombras à ocupar el Valle,
y yà del Rio la veloz corriente
menos se vè en la playa, y mas se siente:
Al toque repetido
del sonoro metal, que nos avisa

à la Oracion Angelica preciſa,
en las verdes orillas
hincamos reverentes las rodillas,
y con el Angel que te diò ſu Nombre
repetimos el A V E
à la de Gracia llena,
Palma, Ciprès, Oliva, y Azuzena;
à la Virgen Divina,
Aurora, Sol, y Eſtrella Matutina;
à la Planta oloroſa,
Balſamo, Mirra, Cinamomo, y Roſa;
à la Torre eminente,
Ciudad, Eſpejo, Huerto, Poço, y Fuẽte.
Rezada al fin el A V E (y aun las Aves
parece que la rezan,
quando en ſilẽcio à recogerſe empieçã)
gozoſos nos bolvemos
à nueſtro dulce alvergue deſeado,
cada qual de ſi miſmo acompañado;
como el Ave à ſu nido,
como piedra à ſu centro,
porque el guſto mayor ſe cifra dentro
de lo mas retirado, y eſcondido.
Deſpedido del dia,

despues que a Dios se le dexè ofrecido,
alegre, y satisfecho,
busco el reposo de mi pobre lecho,
q̃ aunq̃ de humildes pajas, y pequeño,
en mi vida dormì mas dulce sueño.
La noche apenas de su curso iguala
las pereçosas horas,
quando vn Argos en vela,
nocturna deste Fuerte Centinela,
me dà luz, y me llama,
para que a Dios alabe;
de los miẽbros sacudo el sueño grave:
Visto luego (no el cuerpo adormecido,
que siempre està vestido)
el Alma sola de fervores visto,
y entrando al Oratorio,
estreno el labio en el Invitatorio
de aquella Virgen bella,
que siendo Madre, fue tãbien Doncella;
sus favores espero,
y por esso no admires si prefiero
este humilde servicio
a los Maytines del Mayor Oficio,
que como es de MARIA,

el Cielo gusta desta cortesia.
Salgo despues al Coro,
donde equivocamente canto, y lloro;
canto de Dios la Gloria,
y lloro renovando la memoria
de quando yo algun dia
cantar Versos solia
de finezas humanas,
tan olvidado destas Soberanas,
dando en vano instrumento
con toda propiedad vozes al viento.
Para gozar mejor à las mañanas,
y tal vez à la tarde, ò medio dia,
del Alva, el Sol, ò el viento los favores,
yà mi alvergue me ofrece corredores,
de altura suficiente, sino estraña,
para vèr descubierta la campaña:
Miro de entrambas partes
las vides en hileras,
que parecen Soldados
de verdes plumas todos coronados,
y con ellos altivos
quieren partirse el campo los olivos;
que como son tan fuertes, y loçanos,

juran en competencia de licores,
que en vez de ſangre, bañarā los llanos,
y el Rio correrà de ſus humores.
De los troncos de Alcides,
y de aquellos que embian à las lides
armas para vibradas,
miro las verdes margenes pobladas,
yà de fecundos Arboles los Setos,
yà de plantas eſteriles los Soros,
fertiles miro, donde (yà ſean Votos
à eſte grán Santuario, ò yà tributos)
ſus troncos nos ofrecen, y ſus frutos.
Con lenguas de ſus ecos
oygo hablar à los cóncabos, y huecos,
reir veo los Prados,
reſponder los ſembrados,
y murmurar las Fuentes,
todos aqui preſumen de vivientes.
Eſcucho de las Aves
vnas vozes agudas, y otras graves,
y acordes me parece,
que en metrica armonìa
le dàn las gracias al Autor del dia:
y entre todas la triſte Filomena,

amiga de la noche, y mas del Alva,
haziendo al dolor ſalva,
(pienſo que porque llora)
con equivocas vozes me enamora,
pues entre dulces paſſos de garganta,
injurias cuenta, quando amores canta.
Al Labrador atiendo,
que con faciles leyes
liga al jugo los bueyes,
y con el corvo arado
diverſas lineas echa por el prado,
con que en la Primavera
parece vn lienço verde dilatado,
donde el pincel de la naturaleza,
entre varios dibuxos de belleza,
mezclando ſus matizes, y primores,
aſsienta de ſu mano los colores.
Miro el Paſtor, que la cabaña dexa
à los validos de la manſa oveja,
y que ſalen tambien de ſus rediles
los ſimples Corderillos,
y à retozar ſe vàn con los tomillos.
Y al fin los Campos, Sotos, y las Aves,
los Rios, Selvas, Arboles, y Fuentes,

y quanto se divisa
en toda la campaña,
con lengua perceptible, bien q̃ estraña,
sin lisonja me avisa,
y en la vicisitud del mismo tiempo,
todo me desengaña,
y està como diziendome, que vea
como se passa todo,
sin que se advierta, ni perciba el modo;
pues sucede al Aurora, el Sol dorado,
la tarde, à la mañana,
y à la tarde, la noche, horror del dia,
al dia, la semana,
luego los meses, y despues los años,
los lustros, y los siglos,
en cuyo fin iguales
somos, ò Silvio, todos los mortales.
Con estos infalibles desengaños,
en que atento reposo,
menosprecio del hombre mas dichoso
los gustos, las delicias, las riquezas,
los honores, los timbres, las grandezas,
pues todo viene al fin à rematarse,
solamente en salvarse, ò no salvarse.

PERORATIO.

Ad te Virgo, Dei fauſtũ cui nomẽ ab Aula
Principium traxit noſtra Thalia ſuũ.
A te, dive, parẽs, orſa, inte Bruno, quieſcet
Laus quibus, Imperiũ, gloria, ſũmus honor.

RESPVESTA DE SILVIO A TEODORO.

PASSOS eran de errante Peregrino,
en ſoledad confuſa,
errados ſin eſcuſa,
y ſin cauſa perdidos,
los q̃ de vn ciego engaño conducidos,
dava ſin eſperança de camino,
en noche tenebroſa,
cruzando yà los Valles,
como quien anda ſin ſaber las calles
de Ciudad populoſa;
yà encontrando las peñas,
ſin diſcernir de ſu grandeza ſeñas,
y yà de los remotos Orizontes,

examinando riesgos en los Montes,
lastimado en las breñas,
herido en las espinas,
y en estas, y en aquellas
herido, y lastimado,
aun no bien advertido, ni avisado,
mas dando entre suspiros, y querellas
la culpa de mi error à las Estrellas;
que negavan sus luzes cristalinas
(como si yo no me negara à ellas)
quando en tantos azares, y ruinas,
no de las mas vezinas
Montañas; de los fines
de la remota playa
me salteò la luz de vna atalaya,
el farol de vn Castillo, que eminente
pudo, clarificando los confines,
deshazer los horrores,
que la tiniebla convirtiò en errores.
A cada rayo de su luz ardiente
via vn riesgo evidente,
en que yà ciegamente me arrojava,
y à cada luz de su candor hallava
assombros del reciente precipicio,

que entonces evitava;
al esplendor propicio,
quanto me animo, tanto me consiento,
sacudo los temores,
y los passos aliento,
y con pie mas seguro
el Isthmo escuro de la noche tiento,
en quien es el discurso el Palinuro:
De la espesura venço el laberinto,
y por rumbo mas cierto,
del golfo de las sombras tomo puerto
en camino distinto,
donde, bien que de lexos
de aquel farol adoro los reflexos,
y à los tiros de luz de mi *Castillo*
rindo el temor, el coraçon humillo.
Mas porque no imagines, ò Teodoro,
q̃ tus venturas, quando admiro, ignoro,
y referirte quiero
aventuras fingidas
del ocio en retiradas Soledades,
(aun menos aplaudidas,
que creìdas del vulgo en las Ciudades)
errava yo en la noche de mi engaño,

(esto

(esto quise dezir, sino que ciego
entre mi turbacion, y mi desorden,
escurezco el estilo, y trueco el orden:)
Errava, pues, sin conocer el daño
de mi desasosiego,
por vno, y otro clima, de tal arte,
que variable aun en las mudanças,
no podia inclinar las esperanças
para ninguna parte;
errava al fin confuso el pensamiento,
quando menos atento,
y divertido mas en mis antojos,
me diste de improviso por los ojos
con la luz de tu claro entendimiento.
Embiasteme al fin tu alegre Silva,
(para mi regalado Panegirico)
en estilo, no lirico,
mas (segun el asumpto) tan heroyco,
tan (à lo antiguo) Estoyco,
y tan (à lo Christiano)
Divino, y Soberano,
tan (à lo dulce) facil, y suave,
y tan (à lo sublime) siempre grave,
que si quiero explicarte los efectos,

que en lo interior obraron tus afectos,
sentirlos si, mas no dezirlos sabe,
ò yà corrida el Alma,
ò yà suspensa en amorosa calma.
Mas porque no presumas, que me escuso
à tus leyes rebelde, y que reuso,
ingrato à tus favores,
comunicarte aqui mis interiores,
de mi sentir vn tiempo tan agenos,
de lo que siento te dirè lo menos.
Vivia esclavo yo de mi alvedrio,
sin tener de mi mismo, sino el vso,
y como de los impetus de vn Rio
me dexava llevar de mis pasiones,
y para hazer à la razon injurias,
el Alma las soltava como furias:
Quantas en mi probaron invasiones
el deleyte, la ira, la codicia,
la ambicion, la avaricia,
la emulacion, el odio, la vengança,
el amor, la esperança,
el deseo, y la embidia, (dia,
horrendo monstruo, q̃ con siempres li-
todas fueron victorias,

de quien apenas duran las memorias.
En tan miſero eſtado,
mudado el interior conocimiento,
el animo turbado,
y todo turbulento,
como ſuelen à vezes à los ojos,
entre luzes dudoſas,
parecerles las coſas,
vnas de otros colores,
y otras de lo que ſon muy diferentes:
Aſsi yo las mirava
con los de mi apetito, y en las nieblas
de las que acabo de pintar tinieblas;
y ſiendo todas ellas aparentes,
me las repreſentava
tan vtiles, tan dulces, y tan bellas,
que yendome tras ellas,
temiera parecer al mundo necio,
ſi de todas no hiziera tal aprecio.
Yà conozco mi engaño,
y como el que prudente,
de larga enfermedad convaleciente,
con eſcarmiẽto adquiero el deſengaño,
y atiendo à la templança,

cuyo provecho con el daño alcança
de aquel error passado,
sino libre del todo, mejorado,
de afectos mas desnudo,
con la experiencia, mi salud ayudo.
Veo los devaneos,
los diversos empleos,
y los discursos vanos
de todos los humanos,
y encontrados en todos los deseos:
De lo que el vno llora, el otro rie,
de lo que este se agravia, aquel se engrie,
porque donde vno pone la deshonra,
funda el otro la honra;
lo que este por inutil desperdicia,
aquel por su mayor vtil codicia:
El vno olvida, lo que el otro ama,
lo que el vno encarece,
el otro vitupera, y aborrece,
y lo que este recoge, aquel derrama;
y assi apenas en tantos pareceres
concuerdan los pesares, y placeres.
Este sigue la paz, aquel la guerra,
este trasiega el Mar, aquel la tierra,

este desde su estudio, mide el suelo,
y inmoble aquel, se espacia por el Cielo:
Este quiere el ruido de la caza,
y aquel mas el bullicio de la Plaça,
este procura el ocio,
aquel sigue la causa, y el negocio,
y deste modo, nada
de quanto agrada al vno, al otro agrada.
Esto se toma en las inclinaciones,
mas donde estàn los daños,
y mayores engaños,
es en las mal fundadas opiniones:
El parlero se dà por eloquente,
el temerario, passa por valiente,
el rigido, por justo,
el lascivo, por hombre de buen gusto,
y el que es vn insolente,
passa en nuevo lenguage, por corriente.
La mentira, es ingenio, y agudeza,
la satira, y el chiste sacudido,
y su Autor es jovial, y entretenido:
la humildad, es baxeza,
pundonor la vengança,
la afectada lisonja, es alabança,

la cautela, es prudencia;
y el artificio del astuto, ciencia.
Llamase Santidad, la hipocresia,
el silencio, ignorancia,
el valor, arrogancia,
la prodigalidad, Cavalleria,
la detraccion, donayre,
el ser vicioso, es gala,
y el no seguir esta opinion, desayre,
estilo, que ni el Barbaro lo iguala.
Con tan falsos juizios,
dàn color de Virtudes à los vicios,
y creciendo el abuso,
el modo de pecar se buelve en vso,
y prosigue la culpa
con apariencia vana de disculpa:
O si agora, Democrito, vivieras,
como de los mortales te rieras,
y como en tu opiniõ mas bien fundada
sus delirios, Heraclito, gimieras!
porque nunca la vida,
ni mas digna se viò de ser reida,
ni mas digna se hallò de ser llorada.
Si los humanos bienes considero,

bienes de bien con apariencia ſola,
hallo, que el mas ſeguro, y verdadero,
es en ſu duracion como vna ola
del hinchado elemento,
que yà mengua, yà crece,
y quanto mas ſe encreſpa con el viẽto,
y ſobervia parece,
que ella miſma ſonora ſe celebra,
al pie de eſcollo breve,
el criſtal eſpumoſo, el vidro leve,
de repente ſe quiebra,
ò ſin eſcollo al ayre deſvanece.
Quien menos deſtos bienes ateſora,
à los males la cara les ignora,
y mas ſegura tiene ſu fortuna,
porque donde ſu rueda es importuna,
es con el poderoſo,
pues no puede llamarſe deſdichado
aquel, que en otro eſtado
no mereciò algun nombre de dichoſo,
que del no conocido por la dicha,
no ſe tiene por grande la deſdicha.
Luego de la miſeria,
la gran felicidad es la materia;

ni aun dichoso se dize
el que en ningun estado fue infelize,
porque para ser tales,
necesitan los bienes de los males:
Luego si, como vès, por estos grados
à su dicha se asciende, y se desciende,
aquel que ni los tiene, ni pretende,
se exime de las Leyes de los Hados,
porque libre del todo de mudança,
y quieta la esperança,
ni teme, à todas horas descuydado,
ni tiene que temer, pues de essa suerte
por imposible su desdicha advierte:
Al contrario del mas afortunado,
de quien siẽpre es Verdugo su cuidado,
pues aunque la fortuna en èl se estreme,
à todas horas se congoja, y teme.
De que te sirve pues, ò poderoso,
inculcar los erarios de metales,
cubrir el Mar de maquinas Navales,
los campos de açadones, y de arados,
la tierra de Soldados,
sino puedes domar al enemigo,
que và siempre contigo,

turbando tu quietud, y tu reposo?
Que te sirve ambicioso
el computo prolixo de tus bienes,
si deseas aun mas de lo que tienes,
y no puedes llenar el apetito?
Aunque vfano posseas
de los Siculos campos el distrito,
y aunque todo te sobre,
mientras que mas deseas,
y la codicia en tus afanes mande,
bien puedes con razon llamarte pobre,
pues aunque lo parece,
no es rico, sino aquel que no apetece.
Quan bien esto Alexandro, en aquel grãde
habitador de vaso tan pequeño,
mas propio de Lieo, que de vn Sabio,
acreditarlo pudo
con lo interior del pecho, y cõ el labio!
pues el de tanto Mar, y tierra dueño,
de mas Reyno ambicioso,
y de nuevas Provincias avariento,
poco tenia, y mucho le faltava;
y el Cinico desnudo,
de ninguno embidioso,

y consigo contento,
nada tenia, y todo le sobrava,
porque ninguna cosa deseava:
que al que à si no se tiene, y se domina
con diestra disciplina
de la prudencia, y el valor profundo,
poco le importa dominar el mundo.
Demàs, que no es cordura, es desatino,
mas que ayuda de costa,
prevencion tan sobrada,
sabiendo que es tan corta la jornada,
y que se và à la muerte por la posta:
Es la vida camino,
y qualquiera mortal es Peregrino,
y para tanta priessa, y breve plaço,
esta no es prevencion, sino embaraço.
Es tan corto el vivir, y tan sin rienda
corren todos los dias à la muerte
por ignorada senda,
que apenas vn instante se divierte
la vista, quando advierte
su estrago aun à los ojos incrèible,
que menos perceptible
es quando mas presente,

pues quando se padece, no se siente,
esse mismo momento
que estàs viviendo, al interior impele,
y vn aliento atropella al otro aliento,
como la arena suele
en sutil instrumento,
que en granos los minutos nos reparte,
miẽtras que và passando à la otra parte.
Desde la luz primera que recibes,
desde que te concibes,
và la muerte atrevida
siguiendole los passos à la vida,
y hurtando la metad de cada instante
à tu edad arrogante,
con que si bien mortal no lo percibes,
tanto sin duda mueres, como vives;
y si mejor lo inquieres,
aũ mas que vives, hallaràs que mueres;
y siendo de tal suerte,
medio vida tu edad, y medio muerte,
y sobre tanto azar, tan limitada,
en muchas la divides,
y al revès la computas, y la mides,
pues con mente engañada,

ò por hazer liſonjas à tu oydo,
dizes tienes los años que cumpliſte,
ſiendo verdad, que aquellos los perdiſte,
y ſolo tienes los que no has vivido.
Dizes tambien, que como el cuerpo crece,
la edad tambien ſe aumenta,
terminos ſon de la verdad agenos;
antes aſsi deſcrece,
que ſi el año fenece,
no tienes vno mas, ſino vno menos:
Porque ſupon, que has de vivir ochēta,
ſi cumples oy el año,
eſſe ſe diſminuye de la cuenta;
luego hazes à tus dias eſſe engaño.
Porque, pues, imprudente
la regla à la razon incauto quiebras,
quando feſtivo tu natal celebras?
pierdes aſsi los dias,
y publicas entonces alegrias?
Al numero que à inſtantes ſe deſtruye,
vn año cada fieſta deſminuye,
y como ſi tuvieras del ſiguiente
ſeguridad alguna ſuficiente,
cantas al dia, que el paſſado huye?

Con eſtos fundamentos, (tos,
q̃ aſsiento con mis proprios penſamien
à la razon arguyo, y las razones
refuto de las falſas opiniones,
que tienen de las coſas los humanos,
los engaños infiero que padecen
de las que tienen mas entre las manos;
pues, ò yà por ſus miſmas confuſiones,
ò porque ellas no ſon lo que parecen,
mas con eſtos juizios ſe eſcurecen,
y concluyo entre tantas ceguedades,
que todo es vanidad de vanidades.
Animada con eſto la eſperança,
orgulloſa pretende
tomar de mi enemigo la vengança;
que à tan viles oprobrios me condena;
y quando yà parece que la alcança,
indomito, y loçano,
eſſe de mi razon dueño tirano,
rebuelve la cadena,
y de nuevo me prende,
y me oprime los braços,
porque no rompa los terrenos lazos;
y mientras detenido en eſta calma,

ni niego à mis afectos la licencia,
ni su discurso à la razon limito,
lidian con esforçada competencia,
por reducir à su obediencia el Alma
la porcion superior, y el apetito.
O gran Señor, si para que te goze,
à semejança tuya me has criado,
porque no este enemigo has derribado,
que tus Preceptos Santos desconoce?
Vence, vence, Señor, quitame luego
este contrario que conmigo lidia,
y tan pesadamente me fastidia;
pero si fuera bien matar su fuego,
mejor lo hizieras tu, que yo lo ruego,
que para ser despues mayor la gloria,
en mi mano dexaste la vitoria;
y pues en esta guerra peligrosa
todo el esfuerço de mi parte es vano,
sino tomas las armas el primero,
en mi descienda, ò Padre Soberano
el favor de tu diestra poderosa,
porque sin tu favor, que fin espero?
baxe, baxe, Señor, tenga eficacia
en atraer mi voluntad, tu gracia.

Assi busco, Teodoro,
el Celestial auxilio, y no mejoro,
porque mal desasido
de aquel infame lazo,
fatigado, y rendido,
en èl mismo de nuevo me embaraço,
y otra vez, y otra buelvo al mismo yu-
de q̄ apenas las lagrimas enjugo. (go,
No de otra suerte, que entre mi batallo,
y en este mismo estado en q̄ me hallo,
me remites pintado diestramente
en lamina elegante,
si de bronce, mas digna de diamante,
vn gallardo mancebo, que pendiente,
està en el ayre, y con ligeras alas,
trepar anhela à las ethereas salas,
mas quanto mas anhela
el Icaro infelize menos buela,
y menos de la tierra se levanta,
porque vna, y otra planta
grave peso le oprime
de q̄ prueba à exemirse, y no se exime.
Fixo tiene el semblante
en las impireas cumbres,

donde ſe mueſtra el Padre de las lũbres,
à quien parece que le eſtà pidiendo
auxilio ſoberano,
y el piadoſo, y humano,
que ſe lo eſtà ofreciendo,
y deſde alli embiando
en rayos de ſu luz iluſtraciones,
y divinas al alma inſpiraciones;
pero deſde el abiſmo
en obſtinada opoſicion, horrendo
dragon, al paſſo miſmo
llamas eſtà vertiendo,
y bolcanes eſpeſos arrojando
de ardiente humo, y tenebroſo fuego
con que abraſado quede, y quede ciego.
En la parte de arriba por la dieſtra,
vn eſpiritu alado
ſe vè (ſegun la accion) tan fatigado,
que parece que ſuda
forçejando con vno, y otro braço
en vn torcido laço,
que en el joven ſe añuda,
opueſto à vna maroma,
que en la parte inferior por la ſinieſtra

afetra-

aferrada se muestra
del terno de las furias infernales,
enemigos del alma capitales,
que por la boca del Erebo assoma,
de plumas, elevado,
de pesos, oprimido,
de luzes, ilustrado,
de errores, envestido,
de vn laço sustenido,
y de otro derribado,
en suspiros prorrumpe, y en querellas,
que pone al parecer en las Estrellas.
Y à la margen tu hermano,
por vna, y otra mano,
aunque casi sin numero son ellas,
à numeros heroycos las reduce,
y en mas breves mi Musa las traduce,
al materno idioma
(vulgar en mi dos vezes) Castellano,
que no de su valor el axioma
defraudarà, si como yo à sentillo
acertàre à dezillo.
Al passo que lo fuere traduciendo,
pensaràs que por mi lo voy diziendo,

por-

porque si bien lo juzgo,
mas hablo por mi mismo, q̃ traduz go;
pues para declarar mas propriamen te
mis afectos diversos,
parece que su Autor hizo estos versos;
y assi me valgo dellos como estraños,
en lengua diferente,
y en la materna proprios igualmente;
que para descubrirte los engaños
que me hago à mi mismo,
en tan dudoso abismo,
confiesso, aunque sea mengua,
que necesito de vna, y otra lengua.

MENTAL BATALLA DEL HOMBRE Interior, y Exterior.

OTra ley diversa siento
en mis miembros infelize,
que repugna, y contradize
la ley de mi entendimiento.

Vna ley que me cautiva
al imperio del pecado,
q̃ en mis miembros encerrado
haze que â sus Fueros viva.

REDONDILLAS.

1. A vn tiempo elijo lo bueno,
y sigo lo inconveniente,
condeno aqui lo presente,
y hago alli lo que condeno.

2. Deseo lo celestial,
y me estoy en el abismo;
quierome bien â mi mismo,
quierome â mi mismo mal.

3. Vna paz sin paz, vn duelo
reciprocamente sigo,
guerra sustento conmigo,
todo me abraso, y me yelo.

BELLVM INTESTINVM HOMINIS Interioris, & Exterioris.

Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captivantem me in lege peccati, quæ est in membris meis.

Rom. cap. 7.

HEROICVM CARMEN.

1. *Recta probo: perversa sequor, præsentia damno.*

2. *Damnata amplector; cupio cœlestia, terris*
Hæreo; memet amo, mihi me contrarius odi.

3. *Consector pacem sive pace: reciproca mecum.*
Bellagero: totus comburor & algeo: præceps.

4. Alçome, ſi me derribo;
y quando enfermo, me ſano,
miẽtras me afrento, me vſano,
y me muero, mientras vivo.

5. Rindome, quando me aliento,
ſoy vencido, y llevo palma,
y â vn tiempo ſuſtento el alma
de peſar, y de contento.

6. Sirvo, â quiẽ impero hidalgo,
con ſuelto, y ligero buelo
me eſpacio por eſſe cielo,
y de la carcel no ſalgo.

7. Hagome daño, y me rio,
blando conmigo, y cruel
mi enojo irrito, y con êl
yo miſmo me deſafio.

8. Duermo deſvelado, y ſueño,
percebir con los ſentidos
aquellos entes fingidos,
en que furioſo me empeño.

9. Entre mil olas inquieto
ſoy de todas impelido:
en mil partes me divido,
y por todas acometo.

4. *Dum cado, conſiſto; ſanor dum langueo: lætor*
Dum me dedecoro: morior dum vivo, triumpho.

5. *Dum ſuperor: curis me paſco, & gaudia capto.*

6. *Impero, cui demens ſervio: liber aperto*
Expatior cœlo: ſed nec me carcere ſolvo.

7. *Me lædo, me ludo, mihi mitiſque feroſque*
Damno, creo, bilemq; cio, ſplenemque laceſſo.

8. *Somnio ſæpe amens me ſomnia cernere ſomno.*
Caligo vigilans, mira vertigine mentis.

9. *Nunc huc impellor, nunc voluor fluctibus illuc.*
Meque ſeco in partes varias, perque omnia verſo.

10. Lo que ansioso procurê,
fastidioso menosprecio,
y buelvo a pedir mas necio
lo que ha poco que dexê.

10. *Quod petij sperno: repeto*
quod nuper omisi.

11. Oy, despues, mañana; pero,
esto, aquello, essotro, nada,
ya, luego, si, no me agrada,
todo lo q̃ quiero, y no quiero.

11. *Cras, hodie, hoc, aliud, iã,*
mox, nihil, omnia quæro.

12. Soldado visoño, y rudo,
herido visto la malla,
y despues de la batalla
tomo el azero, y escudo.

12. *Miles hebes, sero clypeum,*
post vulnera sumo.

13. Despeñome en las maldades,
y las maldades conmigo,
y halla la virtud que sigo
montes de dificultades.

13. *Efferor in vitium præceps:*
declivia mecum
Sunt vitia: aclivem virtus
petit ardua montem.

14. Entre lo injusto, y lo justo,
a no hallar distancia vengo,
pues solo por bueno tengo
lo que me dize mi gusto.

14. *Fasque nefasq; mihi parvo*
discrimine distant.

15. Que loco antojo es el mio
que obedece, y se revela,
y contra lo mismo anhela
que admite mi desvario.

15. *Quod libet idq; licet: quæ*
tam vesana libido?
Audit idẽque audet furor
hoc meus, audit, & audet.

16. De la guerra que proteſto
descuydada centinela,
pierdo, durmiendo la vela,
las armas de Dios, y el pueſto.

17. Reo, ſin hallar diſculpa
huyendo la pena voy,
y quando inocente eſtoy
no me eſpanto de la culpa.

18. Y ſi he tal vez evitado
la culpa, y pena, deſpues
no aver incurrido, es
cauſa de nuevo pecado.

19. Vna, y otra vez ofendo
el pie en vna miſma peña,
cuya dureza me enſeña,
y nunca â guardarme aprẽdo.

20. Vivo, perezco, y de ſuerte
ſoy en mi mal voluntario,
que advertido temerario
yo miſmo me doy la muerte.

21. Medico â mi; que buẽ medio
me conſulto, que locura?
pues enfermo con la cura,
y muero con el remedio.

16. *Religionis iners cuſtos; timiduſque ſatelles.*
Arma Dei perdo, ſtationẽ deſero facti.

17. *Sons fugio mulctam: non inſons horreo culpam.*

18. *Et culpam vitaſe, novæ eſt occaſio culpæ.*

19. *Saxa memor refero, nec diſco cavere cadendo.*

20. *Rurſus ad icta pedem, pereo vivuſque videnſque.*
Ipſe ipſum perimo, prudenſque volenſq; ſcienſq;

21. *Me Medicũ mihi quæro, nocenſq; agreſco medendo.*

22. Mientras la sed q̃ me inflama
mitigo, otra nueva passo,
y del fuego en que me abraso
azufre vierto en la llama.

23. Del mar que mi pecho fragua
domar las olas intento,
y en su tormenta, ô tormento
voy añadiendo mas agua.

24. Esta peste de mi vida,
no medicina, me alaga
la llaga con otra llaga,
la herida con otra herida.

25. Ay de mi! que treguas hago
tan viles con mi enemigo,
que facilmente me obligo
del deleyte, y de su alago.

26. Ay de mi! que de disculpas
busco a mis errores todos,
con que colores, y modos
voy paliando mis culpas.

27. Qãdo a la emiẽda me obligo,
el voto escrivo en el yelo,
donde la lluvia, ô el buelo
del Austro serâ testigo.

22. *Dum cupio sedare sitim,*
sitis altera sævit.
Dum pereo flammis, occido
sulphure flammas.

23. *Dum sisto vndantes vn*
das, vndantius vndant.

24. *Sic me peste iuvat medi*
cina nocentior: vlcus
Vlcere sano mihi: mihi mul
ceo vulnera vulnus.

25. *Heu! quas inducias, atque*
impia fœdera pango
Cũ scelere, & Satana, sonti
sque cupidinæ vitæ.

26. *Quas soleo casas peccandi*
innectere causas!
Vt vana illustri prætereo
pallia culpæ!

27. *Scribitur in glacie, pluvia*
indice, testibus Austris.
Prima redempturum me
brutæ tempora vitæ.

28. Vn torbellino furioſo
me arrebata a lo contrario,
tan cobarde, como vario,
tan debil, como orgulloſo.

29. Para la parte mortal
no ay dulçura, ni regalo,
ſino lo amargo, y lo malo
para lo que es inmortal.

30. De los manjares de Egypto
me hechiza el guſto lo tierno,
y el dulce Nectar eterno
abomina el apetito.

31. Aquel Dios, aquel dinero
(pues como Neron a Roma
tiranicamente doma
el vno, y otro emisfero.)

32. Aquella inſaciable ſed
hydropica del metal,
candido, y rubio Oriental,
liga al vno, al otro red.

33. Aquella, ſi bien vndida,
Dioſa, que todo lo puede,
redonda, para que ruede,
porque ſe abata, batida.

28. *At citô me ſolitus rapit in contraria vortex.*
Edituum timidum, & pugilem probitatis inermem.

29. *Mortali nil dulce ſapit, niſi quod ſit amarum.*

30. *Menti immortali: pinguis me Ægyptus ineſcat.*
Æternũque animus nectar faſtidit & odit.

31. *Me domitor mundi Mammon.*

32. *Me myticus hydrops.*

33. *Me diva omnipotens cuſa, effigiata, rotunda.*

34. Aquel idolo que adoro,
y el deſeo que faſtidio
diô a Midas, a quien invidio
la transformacion del oro.

34. *Me Belial, me vota*
Midæ, me fulva ſupellex.

35. Aquella infame que cunde
hambre al vno, y otro polo,
y la arena del Pactolo
me hechiza, y veneno infunde.

35. *Meme ſacra fames, Pactolique aurea proles*
Faciſnat, & ſiccæ favus
me dipſade mordet.

36. Es mi pecho vn ſeno, vn mar,
con mil bocas a la tierra,
donde ninguna ſe cierra,
todo lo quiere tragar.

36. *Gurges ineſt animæ: nil rictum claudit hianti.*

37. Es vn infierno capaz
de todo quanto le arrojo,
y nada aplaca el antojo
de ſu eſtomago voraz.

37. *Orcus ineſt avido; nil picam placat edentem.*

38. Cõ la hartura no me abſtẽgo,
a adquirir mas me provoco,
y pareciendome poco,
me quexo quando lo tengo.

38. *Quæro ſatur: quæſita quæror quantumlibet Indo.*

39. Quãto en red, y quãto en nave
del Indio al Heſperio toca
aun no me cierra la boca,
tanto pide, y tanto cabe.

39. *Nec bolus extendit, non os occludit avaro.*

40. Y de mi dulce interes
tan amarga es la ganancia,
que ſu mayor importancia
mi mayor perdida es.

40. *Dulce mihi, fœnus fert lamentabile funus.*

41. La laſcivia, y el regalo,
êl cruel, y ella nociva,
ella, Cleopatra laſciva,
y êl, gloton Sardanapalo.

41. *Servus amor mundi mentiſque ancilla voluptas.*
Hæc Cleopatra procax, ille helluo Sardanapalus.

42. Me dexan en ſu lugar
por cada contento vn ſuſto,
y por vn dia de guſto
muchos años de peſar.

42. *Exigua ingentes præbent ſolatia luctus.*

43. Monſtruo ſoy hecho de dos,
tierra, y Cielo, cuerpo, y alma,
êl, bruto indigno de palma,
y ella, retrato de Dios.

43. *O quam mirandum cœloque ſoloque creatum,*
Corporis expecude, & mẽtis ſum numine monſtrũ!

44. Con lo que tiene de leve
fuego, mi tierra peſada
ſe levanta, y ayudada
del eſpiritu ſe atreve.

44. *Igne levi mea terra gravis ſeſe altius effert.*

45. Y levantandoſe aſsi
para hazer mayor la injuria,
recae toda la furia
de la carne ſobre mi.

45. *In me tota ruens carnis deſævit Erynnis.*

46. Mientras yo eſtoy ſepultado
en vino, y ſueño profundo,
vino, que me brinda el mũdo,
ſueño, que infunde el pecado.

46. *Ebrius at mundi muſto,*
ſomnoque ſepultus.

47. Atalaya, pero infiel
la razon. O razon ciega!
el Reyno del alma entrega
al enemigo cruel.

47. *Regnum animæ prodit:*
ſpeculator ſpiritus hoſti.

48. Vn mar de llanto navego,
que mis fuerças aniquila,
y entre Caribdis, y Scyla,
de mil cuydados me anego.

48. *Lætitiæ, & luctus trano*
per tempora vitæ.

49. Del tumbo incierto q̃ eſcojo
mi vida el viento, la nave
peſada, es la carne grave,
y el que la rige mi antojo.

49. (*Vita mihi ventus, caro na*
vis, navita ſenſus)
Pacificum curis inter la-
bentibus æquor.

50. Vna Republica toda,
rebuelta en mi pecho incluyo,
donde nadie a lo que es ſuyo
obediente ſe acomoda.

50. *Seditioſa meo reſpublica*
pectore clauſa eſt.

51. El vulgo vil, y la plebe
ſe atreve contra ſu Rey,
y el Rey que manda la ley
a ſu miſma ley ſe atreve.

51. *Grex furit in regem, Rex*
audet temnere legem.

52. Acariciame mi Eva,
y este mi Esau villano
con mi Iacob, y su hermano,
guerra de contino lleva.

53. Lo que consintiendo yo
en mi daño, ô mi provecho
passa dentro de mi pecho,
otro lo haze, que yo no.

54. Quiẽ lo haze, es mi (q̃ digo?
ay de mi! que mio es)
no puedo negarlo, pues
es mi huesped, y enemigo.

55. Mi entendimiento, que assi
todas las cosas altera;
que si en el mi no estuviera,
estuviera mas en mi.

56. Cerca estâ, pero se halla
lexos de mi para todo,
porque lo ha puesto de lodo
la carne, y en êl se encalla.

57. Fuerça es, que de esta suerte
sienta el contagio del mũdo
con tanta razon inmundo,
y me anticipe la muerte.

52. *Eva mea est illex, Iacob meus, & meus Esau.*
Iuge odium exercent, tanta est discordia fratrum.

53. *In me quæ fiunt, ea non ego, sed facit alter.*

54. *Qui facit, is meus est (heu quôd meus!) hospes & hostis.*

55. *Mens mea verè in me, si non in me esset, inesset.*

56. *Nunc propê, sed procul; spurca turpatur amurca.*

57. *Carnis, & immundi gustat contagia mundi.*

58. Lo que pido no consigo,
a mi me pido, y me niego,
temo, espero, no sosiego,
y en mi quietud me fatigo.

59. Harto, apetezco de nuevo,
sediento, bebo miel,
mezclada con mucha hiel,
cõ que apenas como, y bebo.

60. Vivo me lloro, y me ignoro,
y viendome, formo vn rio
de entrambos ojos, y rio
de las lagrimas que lloro.

61. Quanto con sudor, y afan
se adquiere, me haze lisonja,
Nectar me suda la esponja,
y miel las piedras me dan.

62. De la yerva venenosa
me nace la rosa fina;
el racimo de la espina,
del tronco, la perla hermosa.

63. Agua me dâ el pedernal,
y aun con esso hallo materia
de lamentar la miseria
de aquesta vida mortal.

58. *Quæ cupio haud capio. Petor, & negor ipsius ab ipso. Et timeo, & spero: securis langueo curis.*

59. *Nauseo, & esurio: sitiens bibo fellia mella.*

60. *Me vivum doleo, risus in funere fundo.*

61. *De petra mihi mella fluunt, de punice nectar.*

62. *Esquilla mihi nata rosa est, ê sentibus vua.*

63. *De sicco fons manat aqua; de stipite gemma.*
Diluvio ærumnas, lachrymarum defleo vitæ.

64. De las lagrimas que mueuo,
cada ojo es vna fuente,
y de su amargo torrente
los gustos del mundo bebo.

64. *Et frõtem in fontem, atq;*
in flumina lumina solvo.
Ex isto torrente tamen bibo
gaudia vitæ.

65. Vna dudosa centella,
vn tremulo resplandor,
vn sereno, y negro horror,
y vna esperança sin ella.

65. *Lux perplexa, iubar tre-*
mulum, caligo serena.
Spes expers, status incon
stans, persuasio fallax.

66. Vna mudable constancia,
vna persuasion falaz,
vna sediciosa paz,
y ley, sin ley de importancia.

66. *Lex illex, methodus con*
fusa, inconditus ordo.

67. Vn orden desordenado,
vn merodo mal confuso,
vn bien conocido abuso,
y vn impetu arrebatado.

67. *Bellica pax, risus lachry-*
mabilis, impetus excors.

68. Vna risa que entristece,
vna flor que se marchita,
riqueza, que necesita,
y senda, que no parece.

68 *Fama infamis, iners solers-*
tia, dives ægestas.

69. Vn nombre, que luego espira,
vn plazer, que dura poco,
vn entendimiento loco,
y vna razon, que delira.

69. *Mens amens, ratio delira,*
invita voluntas.
Dulce malum, mellita lues,
funesta voluptas.

70. Vna agilidad pesada,
vn mal, cubierto de almibar,
vn gusto lleno de azibar,
y vna voluntad, forçada.

70. *Sors, exors, deforme decus, subiecta potestas.*

71. Vn tristissimo plazer,
y adversa felicidad,
vna deforme beldad,
y vn humillado poder.

71. *Plena fames, exosus amor, despecta venustas.*

72. Vn apetito saciado,
vn olvidadizo amor,
vn ignominioso honor,
y vn aliño desayrado.

72. *Triste melos, probrosus honos, fiducia ficta.*

73. Vna cansada quietud,
vna triste melodia,
vn caliginoso dia,
y vna enfermiza salud.

73. *Fessa quies, obscura dies, victoria, victa.*

74. Vna victoria vencida,
y vna engañosa opinion
de mi confiança, son
passatiempo de mi vida.

74. *Ægra salus, animæ sunt hæc solatio mæstæ.*

75. Que reprobar, escogiendo,
que condenar, deseando,
y que aborrecer amando,
es este? que no lo entiendo.

75. *Quid probo? quid reprobo? quid amo? quid damno? quid opto?*

76. Quien? a quiẽ? porq̃? ay de mi!
que digo? en que me refuelvo?
a lo que me enfada buelvo,
quiero, y no quiero, no, y si.

77. Vno me dize el deseo,
y otro la razon me informa,
y cada qual se transforma
de mi passion en Protheo.

78. Varia es mi naturaleza,
y tan Hidra mi apetito,
que por donde vua le quito,
brota luego otra cabeça.

79. Y como de cada qual
el parecer es distinto,
en tan ciego laberinto
se halla el animo neutral.

80. El Dedalo del discurso
(confuso el hilo en los dedos)
entrinca mas los enredos,
y dificulta el recurso.

81. El sentido no concluye,
sino lo que se le antoja,
a lo que ha de huir, se arroja,
y de lo que ha de hazer, huye.

76. *Heu! quis? quem? quoties? quæ fastidita reposco.*
Nolo, volo; volo, nolo, aliud damnosa Libido.

77. *Mens aliud suadet: formas mihi surgit in omnes.*

78. *Protheus effectus: varia est, & vana voluntas.*

79. *Innumero capite Hydra caro*
Suppullulat: anceps

80. *Est animus; ratio multorum.*

81. *Dædala: sensus*

82. Traydor a mi castidad,
las dos principales puertas
del alma, en mi daño abiertas,
franquea â qualquier beldad.

83. En vn vario golfo incierto
de deseos, que no alcança,
fluctuando la esperança,
se anega â vista del puerto.

84. Vna discordia concorde
por vna parte me ofende,
y por otra me defiende
vna concordia discorde.

85. Agradome, y desagrado,
y quisiera â mi tenerme
sin mi, que suelo perderme,
por tenerme demasiado.

86. Quien a mi me busca en mi,
como a mi no me hallarâ
en mi, porque en si no estâ
quien vive fuera de si.

87. Por Hermafrodito doy
quanto al animo mi ser,
pues ya hombre, ya muger,
ya ni vno, ni otro soy.

82. *Facta fugit, fugiendo facit: mihi tanua castæ.*
Proditor est oculus vestæ: vaga fluctuat æstu.

83. *Spes mea votorum varia: discordia concors*

84. *Me perimit servat discors concordia semper.*

85. *Displiceo placeoque mihi: vellem ipsi tenere.*
Me sine me: damnosa mei me copia perdit.

86. *Qui me in me quærit, non me, vt me invenerit in me.*

87. *Hermaphrodito animo, modo sum mas, fœmina, neutrum.*

88. Sea, ô no sea, que yerro?
no estoy en mi, ni conmigo,
yo me acuso, y me castigo,
y a mi, de mi me destierro.

89. Motines (que barbarismo?)
me busco, en nada concuerdo,
de mi mismo no me acuerdo,
ni me parezco a mi mismo.

90. Yo me creo, y no me creo,
porque mil vezes me engaño,
yo dueño mio, y yo estraño
huyo de mi, y me deseo.

91. Yo no soy yo, no te espante
otro, quando el mismo soy,
que igualmente de mi estoy
diferente, y semejante.

92. Con estas leyes que sigo
de tal manera me enredo,
q̃ aunque yo quiera, no puedo
vivir sin mi, ni conmigo.

93. Que pues, ô mortal fugero
a tan diversos cuydados,
y en qualquier destos estados
miseramente inquieto.

88. *Seu sum, seu non sum,*
mecum (me iudice) nõ sum.
Me miserum mihi prodo:
nocens agor exul ab ipso.

89. *Ipse mihi turbas moveo,*
disconvenit ipsi.
Non ego me memini; non
sum mihi concolor ipsi.

90. *Credo mihi; non credo*
mihi, me sæpê fefelli.
Me fugio, cupioque me ip-
sum compos, & impos.

91. *Ipse ego, non ego sum: sum*
partibus alter, & idem.
Dissimilis similisque mihi
contrarius ipsi.

92. *Sic ego, nec sine me, nec*
mecum vivere possum.

93. *Ergo quid vitæ curis in-*
gentibus ægrum,

94. Afan tan penoso buscas
de vana solicitud,
y solicita inquietud
en que tus brios ofuscas?

95. Depon guerrero novel,
depon el miedo cobarde,
veloz, que quien llega tarde
no ciñe facto laurel.

96. Ofendido te desarmas?
preven los brios gallardos,
dardos opon a los dardos,
armas preven a las armas.

97. De aqui la clara verdad,
a tu dudoso remedio
abrirâ camino en medio
de tanta dificultad.

98. Sin declinar esta senda,
irâs derecho al Real,
do habita la Celestial
victoria, en hermosa tienda.

99. Alli rindiendo la palma,
la carne, el mũdo, el demonio,
serân el fiel testimonio
de las batallas del alma.

94. *Te iuvat insanno tantum*
indulgere labori?

95. *Miles iners magnoq; ani-*
mum labefacte timore!

96. *Pone metum læthique in-*
territus obvia telis.
Tela pares, armisque adver-
sa minacibus arma.

97. *Obiectes; hinc ambigua*
tibi prima salutis.

98. *Ad superos via sternet*
iter, præruptaque pandet
Castra, quibus niveis habitat
victoria pennis.

99. *Haud mora, victa caro, &*
victus cũ dæmone mundus
Victori tendent duplices ad
sidera palmas.

100. Alli de laurel ceñido,
eterna harâs tu victoria,
triũfando siempre en la gloria
de aquel Reyno prometido.

100. *Hisq; triũphatis, Christo*
duce, & auspice Christo,
Promiso æternum fœlix
regnabis Olympo.

Con estas, como vès, neutralidades,
aunque miro las cosas,
que para mi salud son provechosas,
hallando en todas sus dificultades,
las dilato de vn dia en otro dia,
sin vèr que passa irrevocable el año,
haziendo la tibieza, y el engaño
la execucion tardia:
O ciega rebeldia,
vèr el remedio, y proseguir el daño!
ò quan en vano con mi mal arguyo,
pues con tanta razon, nada concluyo!
y pues falto al empleo,
ò quan en vano mi salud deseo!
Morirà, segun esto, de valdio,
morirà mi deseo en la tardança;
mas, ò impulso enemigo! viva, viva,
y triunfe la esperança,
restituyase el animo à su brio,
y al gozo se aperciba,

pues yà se inclina la neutral balança.
Alienta fatigada Navecilla,
que yà miro à la orilla
otro farol mayor, otra más bella
del Cielo luz, y de la Mar Estrella,
cuyos rayos ilustran
la noche del confuso entendimiento,
y las tinieblas de su duda frustran;
cuyo esplendor, desde su Oriẽte essento,
de indivisible obscuridad me guia
al de Santa MARIA,
felicissimo Puerto: (ra,
O Estrella de AVLA DEI, ò Virgẽ pu.
si por rumbo tan cierto
benigna me conduces,
votarè mis cuydados à tus luzes.
Dichoso tu, qualquiera,
que yà gozando estàs en la ribera
estacion tan segura!
dichoso tu Teodoro, que (inmediato
al impulso el acierto)
la ocasion no perdiste, y la ventura,
sordo à la vocacion, al Cielo ingrato,
pero obediente, y presto

te hallò la voz, y la ocasion dispuesto.
En el brio, y los años floreciente,
florido en el ingenio,
singular en el genio,
vnico en tu familia, y en tu gente,
(tenga aqui mi memoria
por ti la vanagloria)
al mundo davas otras esperanças,
quando al yermo oportuno
del Serafico BRVNO te abalanças,
huyendo las domesticas delicias,
y maternas caricias,
ollando pompas, y pisando galas,
estorvos para el bien, para el mal alas.
Llegaron à mi oìdo estas noticias,
que brevemente las llevò la fama,
y como el que bien ama,
al interès de su passion atiende,
y la razon no luego comprehende,
formè querellas, y fundè mi agravio,
en que echaste candados à tus labios;
y sino di la vida al sentimiento,
fue por las esperanças que sustento:
Y assi lo que fue entonces

dolor, que pudo enternecer los bronces
(discurriendo mas sabio)
es oy afecto, que el sentir suspende,
es oy embidia, que mi pecho enciende.
Bañados en mi llanto,
te di mil parabienes
de tan alta eleccion, y yà los canto
à tantas glorias tan seguros bienes
como me significas, y entre tanto,
que gozando los tu, se los previenes
à mi deseo, y yo los solicito,
otros mil parabienes te repito.
En esse de alegrias,
no de lagrimas Valle,
como este que yo habito,
en esse breve, Celestial distrito,
donde encierras tus passos, y tus dias
por bien sabida calle,
desde la Celda al Cielo te passeas,
que de la Celda al Cielo
es solamente vn buelo
el camino que forman las ideas.
Sin estruendo, sin vozes,
no como la que inutil edifica

en los techos ſu nido,
ave con menos cuerpo, que ruido;
mas como el Ave Reyna,
que en el deſierto reyna, y nidifica,
y con plumas velozes
ayrado Harpon del ayre, y de la nube,
Regiones deſdeñando elementares,
ſe remonta tal vez, y altiva ſube,
haſta beber los atomos Solares
en ſu abraſada esfera rutilante;
te remontas igual à las Eſtrellas,
y no contento en ellas,
ni en las de Febo materiales luzes,
penetrando los Orbes de diamante,
mas generoſamente te conduces
à aquella luz primera radiante,
de quien todas las otras ſon centellas.
Abſorto alli te elevas,
alli todo te embeves, y te cebas
en los eternos bienes,
à ti miſmo negado,
y en extaſi amoroſo transformado;
alli ſuavemente te detienes,
haſta que eſtimulado

de la parte inferior (como se inclina
el Aguila à la presa)
de la mansion Divina,
desciendes à la Mesa,
donde al dia dos vezes interessa
lo mortal su alimento necessario.
En esse buen retiro,
à quien anhelo siempre, à quiẽ suspiro,
y tu habitas alegre, y satisfecho,
paxaro Solitario,
en lo secreto de tu humilde techo,
contemplas, oras, callas,
y casi sin pensar, en Dios te hallas;
que donde Dios se dà por tan hallado,
no es menester buscarle de pensado.
Y assi las Almas Fieles
se lo hallan detràs de los canceles,
desde donde escondido las acecha,
y con el arco de su amor las flecha,
y de verlas alli tanto se agrada,
que de cada vna dellas (ò felize!)
convocando à sus Angeles les dize.
Ved Espiritus puros à mi amada,
mirad inteligencias à mi Esposa,

como trabaja ved, y como vela,
como duerme, y reposa,
como gime, y anhela,
como contempla, y ora,
como canta mirad, y como llora:
Oid como me llama, y me suspira,
mirad como se encoge, y se retira,
y en cada acciõ de nuevo me enamora.
O dulce Soledad, si el que te goza,
entre Coros Angelicos se espacia,
donde su estambre con estolas roça,
y baxa Dios à hazerle compañia,
quien pone en la frequencia su eficacia,
y del tumulto vil no se desvia?
En ti vive de asiento la alegria,
y la tristeza en ti no tiene asiento,
todo es felicidad, quietud, contento
lo que en ti se contiene;
que quien à Dios por compañero tiene,
como puede tener melancolia?
En ti Soledad mia,
como en su esfera propia se prescribe
la libertad que en las Virtudes vive;
porque en ti solamente

à Dios ſe buſca, y ama libremente,
en ti de la virtud que à Dios anhela,
funda el Orden Monaſtico ſu Eſcuela,
porque mas recogidos
en tu ſilencio todos los ſentidos,
quieto el lugar, el animo ſereno,
facilmente ſe aprende
la ciencia que el eſpiritu pretende:
Y aſsi vn Rey, que de Sabio
obtuvo nombre deſde Polo à Polo,
preguntado, que hazia eſtando ſolo,
dixo, aprendo à ſer bueno;
digna reſpueſta de Chriſtiano labio.
O dulce Soledad, otra, y mil vezes,
que tantos bienes à tu dueño ofreces!
y feliz tu mil vezes Solitario,
que en ella voluntario
te negaſte vna vez à lo terreno,
y como aquel guſano,
Fenix ſin pluma yà del ſuelo Hiſpano,
que ſus entrañas hila,
y en delicadas ebras ſe deſtila,
en que èl miſmo ſe embuelve,
y en ſu carcel en ave ſe reſuelve:

En essa breve Celda, que te zela,
à lo caduco mueres, y te sobras,
y dentro de tus obras,
alas te vàn naciendo de Paloma,
que altivo el buelo toma,
y hasta el descanso del Impireo buelas.
Por essa peregrina
senda, que por las huellas encamina
(bien que raras) en medio del desierto,
sin trabajo caminas à lo cierto,
que si tu voluntad no es la que elige,
sino la que obedece al que te rige:
Y si tu entendimiento
se mueve con su mismo movimiento,
del que te và delante, es el cuydado,
y tu caminas menos fatigado,
sobre lograr mejor assi el acierto,
desta obediencia, deste rendimiento,
claramente se infiere,
q̃ ay en todos vn Alma, vn sentimiento,
que à vn fin os endereça;
y assi lo que vno quiere,
con gusto el otro sigue,
y lo que este propone, aquel prosigue

por vnos miſmos modos,
tirando à vn blanco todos,
y todos caminando à vn miſmo paſſo,
que donde ay ſolamente vna cabeça,
alli no puede aver dos voluntades,
y por el miſmo caſo,
tampoco puede aver contrariedades.
En eſſa AVLA DE DIOS, donde reſide
el deſengaño, y la verdad preſide,
como en Sagrado aſylo,
con Soberano eſtilo
el engaño del vulgo ſe decide,
juzgando de las coſas por la eſſencia,
y no por la apariencia:
Lo bueno, ſe acredita como bueno,
el vicio, ſe reputa como vicio,
y no ſegun las falſas opiniones
del humano juizio,
que de juizio ageno,
à la noble razon haze iluſiones,
que à donde vive la verdad deſnuda,
nunca llega el reboço, ni la duda;
y aſsi como ſe mira ſin antojos,
juzgan las coſas como ſon los ojos.

En essa Religiosa
voluntaria pobreça,
de ninguno ofendida, ni embidiosa,
por vn modo eminente,
de los Midas excedes la riqueza,
pues sin tocar, ni apetecer el oro,
guardas aquel tesoro indeficiente,
à quien torpe vilissimo gusano,
ni roe, ni destruye,
ni el tiempo desminuye,
ni se le atreve robadora mano,
con cuya possession felize tienes
à tu arbitrio la suma de los bienes.
Y assi para que todo lo posseas,
aun lo que es necessario no deseas;
que quien en Dios arroja su cuydado,
como todo lo halla tan sobrado,
de si tiene pendiente
el deseo a sus leyes obediente,
juzgando por delito
seguir la variedad del apetito,
pues no puede ofrecerle su deseo
dicha mas cierta, ni mayor empleo.
En essa (como pruebas) vital vida

en Dios(como el Apoſtol) eſcondida,
a diferencia de la vida nueſtra,
mortal,y por tan publica perdida,
y ſugeta a mil daños,
ſe vive en poco tiempo muchos años,
y acà(ſegun con el obrar ſe mueſtra)
ſe vive en muchos años poco tiempo,
porque toda ſe paſſa en paſſatiempo,
y tan mal a lo bueno ſe acomoda,
que ſi durmiendo dizen,que ſe paſſa
la metad,yo me empeño
a dezir,que ſe paſſa caſi toda,
pues quando và faltandole a ſu dueño,
parece que el vivir ha ſido ſueño.
Aì toda ſe logra,y no es eſcaſa,
porque de modo el tiẽpo ſe compaſſa,
que ni falta a la obra,
ni para el ocio ſobra;
que quando no ſe mide como deve,
la de Neſtor es breve,
pero ſi ſe regula de eſſe modo,
la vida tiene tiempo para todo.
Aqui al hierro,al veneno,a la ruina,
al impetu,a la llama,al torbellino,

a las iras que Iupiter fulmina,
al caſo repentino,
ſugeta ſe lamenta:
Aì caſi de todo rieſgo eſſenta,
ni teme, ni çozobra;
mas quando no le exima ſu deſtino,
mayor aliento el inocente cobra,
y quando ni tampoco a ſu vezino,
aunque muera a ſu lado,
ſolo puede quedar, mas no turbado,
que quien tiene ſegura la conciencia,
ni teme del peligro la evidencia,
ni ſe rinde a las ordenes del hado.
O bienaventurado
tu, que para vivir eterno vives,
y viviendo a la muerte te apercibes,
teniendo en la memoria,
que para conſeguir eſta vitoria,
el mas eficaz medio, y el mas fuerte,
es con la vida, prevenir la muerte,
que quien huye vivir con tal concierto
puede hazer quẽtá, q̃ naciò yà muerto.
En eſſa, finalmente,
callada amena Silva,

que en la tuya me pintas dieſtramente,
(porque engañe, y alivie mi eſperança
con eſta ſemejança,
haſta que vèr la original reſuelva)
a la Sacra Angerona,
que en ella de ſus flores ſe corona,
diva MARIA, cuyo dulce nombre
de AVLA DEI reverencio,
por victima le ofreces tu ſilencio,
q̃ es caſi la mayor que puede el hõbre
entre la grey de los humanos guſtos,
ſilenciario Divino,
para mas grave, y ſuperior deſtino,
que los vſaron Ceſares Auguſtos,
mas prudente, y diſcreto,
para ti ſolo guardas el ſecreto,
que en ſu Palacio Dios te comunica,
y porque ſea con mayor efecto
(como Alexandro haziendole teſtigo
de ſu interior a ſu mayor amigo)
a tu labio fiel ſu ſello aplica,
con que en tu accion, y exemplo
vna imagen de Harpocrates contẽplo,
que ſin hablarme llama

al premio del ſilencio, y a ſu fama.
Mudo al fin voluntario,
quando no cantas, callas de ordinario,
y ſi es el hablar tal vez preciſo,
no (como tiene el vulgo de coſtumbre
en ſus converſaciones)
atiende tu deſeo en las razones
a la copia, è inutil muchedumbre,
ſino a que con eſtilo el mas conciſo,
quando los labios abras
ſe ſigan con provecho las palabras.
Con eſta prevencion, con eſte aviſo
lo prolijo rehuſas,
y tanto en lo laconico grangeas,
que aun las vozes a Dios le recateas,
y hablandole el afecto las eſcuſas,
que Dios que ſin las vozes cõprehende,
mejor las ſeñas del ſilencio entiende.
O dificil virtud, cuya dotrina
de ſuperior Eſcuela ſe origina,
del Olimpo deſciende!
blaſone el hombre, de q̃ hablar enſeña
al hombre, y aun al ave,
y reſponder al Valle, y a la peña:

Enseñar a callar ninguno sabe,
solo de Dios se aprende,
y si lo supo alguno,
fue el Serafico BRVNO,
Pitagoras Divino,
que lo enseñò con modo peregrino,
no por vn lustro solo,
mas por edades mil de Polo a Polo.
O silencio feliz! con tal Maestro,
quien no saldrà discipulo muy diestro?
tu comprimiendo el labio
hazes al necio que parezca sabio,
y enfrenando la lengua,
que el ignorante no padezca mengua,
que en solo al que tus leyes se reduze,
luze el saber, y la prudencia luze.
Mas para que Teodoro me dilato,
quando entregarme a tu silencio trato,
y el mio yà tambien me solicita,
vn nuevo impulso el coraçõ me incita,
que el estilo me eleva
a nueva admiracion, à gloria nueva.
Esse terrestre Cielo,
que altivamente registrò tu buelo,

esse Edificio sacro,
de la piedad alvergue, y simulacro,
esse curioso Templo,
del humano primor Divino exemplo,
esse breve Sagrario,
hermosa cifra de lo rico, y vario,
essas devotas Aras,
en suma muchas, y en el culto raras,
esse Celeste Coro,
al vèr alegre, y al oìr sonoro,
essos lucidos Claustros,
donde juegan los Euros, y los Austros,
essas Celdas, ò Hermitas,
que alvergan venerables Cenobitas,
essos con blancas Togas Serafines,
essos bellos jardines,
essas fragantes flores,
essos dulces, y tiernos Ruyseñores,
essas fuentes sonoras,
essas tropas volatiles canoras,
essos vmbrosos Valles,
essas vestidas, y alfombradas calles,
esse cristal copioso
del Rio que las cerca impetuoso,

essos estanques puros,
del Sol espejos, del Alcaçar muros,
esse amoroso trato,
gtato à los hõbres, y à los Cielos grato,
esse compàs de vida,
en todas las acciones tan medida.
Y todo al fin lo que tu voz me canta,
mi espiritu levanta,
y empeña dulcemente en la memoria
de aquella eterna gloria,
de aquellos edificios de diãmãte, (fante,
de aquel Tẽplo de Dios, de amor triun-
de aquel Sacrario eterno luminoso,
donde Christo se ostenta Magestuoso,
sin velos, sin disfrazes,
estableciendo sus eternas pazes.
De aquellas Aras, donde yà el Cordero
dexa de ser ofrenda, y es luzero,
de aquel Coro de espiritus alados,
en circulos de luzes abrasados,
de aquellos Claustros de alabastro puro,
donde se espacia el coraçon seguro,
de aquellas Celdas de oro,
donde se liba en nectar el tesoro,

de la eterna floreſta,
de toda hermoſa amenidad compueſta.
Alli ſus apetitos ſatisfacen
corderillos que pacen,
mas puros que ſus copos,
en campos de eſmeraldas, y piropos;
alli las Avecillas
en acordes dulciſsimas Capillas,
celebran la perpetua Primavera
al Sol que ſiempre en ella reverbera.
Alli eſtàn los jardines
llenos de roſas, llenos de jazmines,
claveles, azazenas,
amarantos, beibenas,
maravillas, violetas,
clavellinas, retamas, y moſquetas.
Que Prados, que verdura
inmarceſible gozan ſu hermoſura!
que plantas, que frutales,
de la ciencia del bien, no de los males!
que Valles tan amenos,
vmbroſos no, de reſplandores llenos!
que Montes, y collados,
de guirnaldas de aljofar coronados!

que arroyos cristalinos!
que artificiosos caños, que divinos!
que Rio tan perene, que apacible!
q̃ inundacion de gozo incõprehensible!
A donde voy Teodoro, à donde llẽgo,
que entre luzes me anego,
sin medida, sin numero, sin suma,
yà no muevo la pluma,
que en gloria tan inmensa,
queda con el espiritu suspensa.

COMMENDATIO.

Hãc cape, qua caperis proprij tibi nominis AVLAM,
Alme DEVS, GENITRIX, *hanc cape iure tuam.*
Et cape, BRVNO, *tuis amborum nomine sacram*
vna tribusque sonet gloria, fama, decus.

****
****
****
****
*****

EXORNACION METRICA, PARAFRASTICA, Y PANEGIRICA:

A LA SVMA DE LAS PENAS DEL Redemptor del vniverſo.

QVE ESCRIVIO

CON SVPERIOR LVZ, ACREDITada experiencia, y erudicion piadoſa,

NVESTRO VENERABLE PADRE

D. IVAN LANSPERGIO, MONGE de nueſtra Sagrada Orden de la Cartuxa.

POR

EL ADICIONADOR DE LA Silva, Monge de la miſma Cartuxa de AULA DEI.

SONETO

A MARIA SANTISSIMA.

SIRVE DE PROLOGO, y Dedicatoria.

NO el aplauso pretendo envanecido,
El espiritu si, busco inflamado
Funebre, proponiendo este dechado
A la flaqueza torpe del sentido.
Mio el intento, tuyo el logro ha sido,
MARIA hermosa, Celico traslado,
Del que por lo nativo, y por lo amado,
A tu sentir franqueò lo padecido.
Por èl, por ti, y por mi (dulce Señora)
Devida es obra de tu Real empleo,
(Aunque de tosca mano) este dibuxo.
Por èl, porque en tus penas se enamora;
Por ti, porque es el eco à tu deseo, (xo.
Por mi, por ser de esclavo; y de Cartu-

SILVA.

VEnça el temor,(1) q̃ horrible tiraniça
del palpitante nacar la eſtrecheza,
el Clauſtro debil, que concibe eſpantos,
y hecho paveſa, ò tragica ceniça,
al ardiente ſonar de ſu dureza,
mi cãto rompa al Reyno de los llantos;
buele en aſſombros tantos,
(aunque en liquida cera)
herido Arpon à la Divina eſfera,
è intrepido à deſmayos,
animando ſuſpiros,
al Planeta mayor numère giros,
cuente eſplendores, examine rayos,
no tema no caer por lo vizarro,
que el miſmo amor le preſẽtò ſu carro.
Soberano Señor, Dios verdadero,
eſcarnecido (2) yà por Humanado,
trofeo ignominioſo de vn Madero,
muerto (3) ſolo por fino enamorado:
A ti, como dechado
de mi vida, procuro

(1) S. Ephrẽ ſer. de paſsio. Virgil. Æneid.

(2) Homerus in Illiad. 5.

(3) Antonivs Milleo in Moyſe viat. lib. 19. Ioan. Ruſbroch. in Faber. Feder. c. 101 in fin.

lle-

llevar en este golfo Palinuro;
que aunque dormido, y muerto
à la vista de (4) tantas impiedades,
escollos superando, y tempestades,
saldrè seguro al deseado Puerto,
si en mi corta dolencia,
conformo (5) mi paciẽcia à tu paciẽcia.
Contar quiero tus penas,
(si basto à (6) numerallas)
amorosas cadenas,
que prenden dulcemente;
que es bien (7) que las batallas
cante (mi bien) quiẽ las victorias siente,
y os tenga amor con inmortales laços,
hazecillo (8) de mirra entre los braços.
No de la muerte el modo,
no à cantar la Passion buela mi pluma;
que si bien el afecto anhela à todo,
su efecto (9) se reduce à breve suma:
Corte escarchada espuma
de essa campaña crespa de corales,
y en impetuoso vulgo de raudales,
sediento el pecho, abrigue
la confeccion flamante,

(4) *Paulus ad Roman.*

(5) *S. Gregor. lib. 2 Moral. S. Laur. Justin. de Conc. c. 8*

(6) *Thomas Kẽp. ser. 6. de Passion.*

(7) *S. Bonavent. in Philomena.*

(8) *Cant. 1. 13.*

(9) *S. Prosper. lib. de providentia. Kempis ser. 5. de Passion.*

que Lanſpergio perito navegante
reduxo à rica copa,
pues en la Nave de la Gran Cartuxa
ſurcó eſte Mar, y atento le dibuja.
No tu belleza rara,
de quiẽ llega à dezir [10] algo la Eſpoſa,
canto; pero repara
la titubante mano doloroſa,
q̃ à otro aſſũpto tomando los pinceles,
à ſer vendrà de tu hermoſura Apeles;
ſi bien en el adorno
de Amalthea [11] negandoſe al ſoborno,
eſtudioſo el cuydado,
en lamentables Nemias empleado,
mas que de la Hipocrene
las avenidas frias,
corrientes beberà de Ieremias.
Barbaramente en ſus locuras [12] preſa,
ceniza mas, que palida paveſa,
vueſtra Eſpoſa yazia,
à fulgores [13] negada de aquel dia,
que en inmenſos cambiantes
abſorve eternidades en inſtantes:
Antipoda à las luzes ſe ocultava,

(10) Cãtic. 5. 10.

(11) Ovi. Triſt. lib. Eleg. 1. Mend. in Prolog. dial. Paſ.

(12) S. Anſelm. de medi. red. c. 5. S. Greg. Nazian. carm. de reb. ſcel.

(13) Clemens Alexand. addition. ad Græcos.

no del que amante tierno la mirava,
fino à las ſuyas; porque en negra calma
(fino de Dios) de ſi ſe eſconde el Alma.
Quando ſalìs [14] hermoſo
à iluſtrar ſus tinieblas luminoſo,
tan fino en lo paſſado, y lo perdido,
qual ſi agaſajo fuera lo ofendido:
Tan de galan preciado,
que ſu color viſtiendo de encarnado,
por redemirla al juſto
titulo colorado buſcò el guſto:
Parò en paſsion ſu amor,
ſaliò à [15] la cara,
demonſtracion tan rara,
y yo de eſta paſsion, pues lances ſumo,
por el roſtro comiençò los primores,
tomando los que os vi ſalir colores.
Las mexillas luſtroſas,
que Azuzenas, [16] y Roſas
vnieron en viſtoſo maridage,
fueron (q̃ grande orror!) miſero vltrage
de ſacrilegas [17] manos,
ollando ſus candores ſoberanos,
dos vezes ſobre ciento,

(14) Eſaiæ 9.2. Mill. in Moyſe viator. lib. 20.

(15) Pſal. 68. Mill. in Moyſe viat. lib. 20.

(16) Elias Carnot. de Chriſto, tract. 1.

(17) Milleus in Moyſe viat. lib. 19.

à cu-

à cuyo atrevimiento,
(no por la pena, [18] si por el agravio)
en quexas justas se partiò tu labio.
Irritòse el furor inicamente,
y porque à [19] manos llenas
recibieras, Señor, males, y penas,
ciento fueron y veinte
los que à puño cerrado
golpes (entre impiedades) recebiste;
q̃ ingratos si, de vn Pueblo desbocado,
en pago del [20] amor que les tuviste,
quando à darte (aunq̃ oprobrios) se pre (vienẽ,
cerradas manos tienen,
mostrandose contigo, aun en los males
crüeles, pero nada liberales.
Qual manso [21] Corderillo,
que al voraz instrumento
del que el bellon le roba codicioso,
no fatiga diafano elemento,
lamentable entre afanes de quexoso:
Assi Vos [22] amoroso,
Mansissimo Cordero,
que en esquilme felize, y verdadero,
el rosado bellon fino franqueaste,

(18) Cyrilus in Ioan ca. 47. li. 11 Ioan. 4.
(19) Sibila Cuma. apud S. Aug. de Civ. Dei. Mill. in Moyse viat. lib. 19.
(20) S. Basil. Cesarien. in Isai. Kempis Jer. 6. de Pasion.
(21) Esaiæ 53. Mill. in Moyse viat. lib. 19.
(22) Sibil. Cuma na apud S. Aug. de Civ. Dei, lib. 18. S. Atan. de incar. Verb. Dei

al sañudo contraste,
al herir inclemente,
manso, mudo, y paciente,
solo à callar, sin vozes, enseñaste;
que tu amor, como fuerte,
no permitiò validos en la muerte.
No à la risa de Thetis fabulosa,
sino à la noche en todo tenebrosa,
esse Clavel vistoso
desemboçò su grana Magestuoso,
y (aunque raro [23] al partirse,)
qual si fuera insolente al dividirse:
Vuestra sagrada boca,
con impiedad no poca,
treinta vezes, Señor (cruenta hazaña)
blanco fue de sus golpes, y su sañas;
esparcir pretendiendo,
no las que en dulce salva
nevò perlas [24] el Alva;
si aquellas ofendiendo,
que formò en aquel santo, y felìz dia
el Purisimo [25] Nacar de MARIA.
Si yà no (entre rigores)
la asquerosa costumbre,

(23) Matthæi 27. 14.

(24) Late ad hoc Plin li. 9 cap. 33.

(25) Rabi. Barachi, ci. ab Aug. Eugen. Lyra & Iansc.

que mas pios los Cafres eſtrañàran,
y no agenò por torpe el Iudaiſmo,
proceloſo fue abiſmo,
al eburneo vaxel de tu garganta,
de abortados (26) flemones,
fragmentos (27) de dañados coraçones:
A fuer de aquel Hebreo,
de ſu invicto valor rico Trofeo:
Hur entre todos fuerte,
q̃ negado à la ſombra de eſta muerte,
reſiſtiendo valiente al ſimulacro,
à bocas de ſu rabia mal nacida,
por eſtorvar (28) el culto diò la vida.
Con razon (mi Iesvs) en el deſvio,
en la lucha ſangrienta,
de vos blaſona el amoroſo anhelo,
y el miſmo deſvarìo
pudiera acreditarſe, en lo que inventa,
que el ſuelo ſupo equivocar en Cielo:
Torrida Zona el ſuelo,
Zodiaco alterado,
atropella eclipſado
Soberano (29) al Planeta; no en carroza
brillante de oro, y grana,

(26) *Matthæi 26. Petr. Caletin. in Viacruc.*
(27) *Sibila Cuman. vbi ſupra.*
(28) *Euſeb. Nieremb. in prodig. amor. di. Lovetius. de vita vitæ.*
(29) *Kẽpis de Paſſion. ſer. 1. in prin.*

de

de fulgurantes partos conducida;
si entre (30) nubes de polvo obscurecida,
con altivez villana
acoceado, (31) y molido,
ciento y quarenta vezes abatido;
que quando por su Casa
entra este Sol Divino,
à fuerça del destino,
en que activo se abrasa,
deste circulo humano
los signos luminosos
se convierten en Cancros venenosos.
Glorioso (32) apareciste
en el pobre Tugurio, ò Portalejo,
yerto, desnudo, y triste,
dando luzes el Cielo à este bosquejo,
que à delinear lo mísero se atreve,
bordando (33) de Topacios tanta nieve:
Presto enemigo el Boreas,
emulo elementar de tus victorias,
vn candido Falange conduciendo,
de Benablos fraguados,
boladores Soldados,
que de yelo con lanças, y de escarcha,

(30) *Virgi. Æneid. 2.*
(31) *Ps. 55. 3.*
(32) *Eudexia Imperat. Homerocenthem de Christo*
(33) *P. Mendoza in virid. fol. 337.*

ar-

armado à contraſtarte ayroſo marcha:
Tuvo de ſu invaſion la reſiſtencia,
(ſino en bruñido techo)
en el (34) aliento fiel de vn bruto pecho;
donde pobreça tanta
hallò mas pia, irracional la planta,
que el humano Coturno;
pues con total malicia,
atropellando leyes, y juſticia, jas,)
(allà entre abrigos, quãdo aqui entre pa
fueron (trocando propios atributos)
los brutos hõbres, y los hõbres brutos.
O cruel deſvarìo!
ò delirio mortal! ò paſmo fiero!
que lo mas prodigioſo (ò Señor mio!)
de tu amor verdadero:
que aquel Sagrado fuego, (go
no oculto en bronce, ò pedernal, q̃ à rue
de violento (35) eſlabon, de hierro duro,
deſentraña centellas,
ſino en tu coraçon, que à las Eſtrellas,
à los Aſtros mas frios,
con abraſados Rios,
transformas en lucidos Mongivelos,

(34) P. Mendo in viridar. fol. 337.

(35) S. Doniſio.

yà en el mũdo esparcido, yà sembrado,
à fuerza de sus hierros, y sus golpes,
previno, para abuso, su cuydado;
que la hebetud (36) mental q̃ los anega,
à vista de la luz mejor los ciega.
Aun mas que al Centimano Briareo
braços les diò su tragico deseo,
y quando se enfurecen,
pocos para (37) vltrajaros les parecen,
y assi vezes sesenta y dos quisieron
con los golpes que os dieron,
de los vuestros, Señor, destituiros,
para tener mas braços con que heriros.
No la malicia pàra
en exibir ofensas cara à cara;
que para que so braran traiciones,
hazen à tus (38) espaldas sinrazones,
maltratadas, mi Dios, vezes ochenta:
No el proceder ingrato,
venerable à tu rostro por recato;
antes para descargo fementido
de su zelo fingido,
para paliar hazañas tan molestas,
echar os quieren su delicto acuestas;

y se-

(36) S. Amb. ser. 8. de Nativit. Milleus in Moyse viat. lib. 20.

(37) Kẽpis serm. de Passio. vbi supr.

(38) Milleus in Moyse viat. lib. 19.

y ſegun aquel Regio Citariſta,
ſobre tu eſpalda fuerte (que dolores!)
edificaron (39) yà los pecadores.
Diſpones el remedio,
deshecho (40) en el querer de tu criatura,
y con moleſto aſſedio,
èl miſmo cierra el paſſo à ſu ventura:
O pretendelo al menos;
pues quando à paſſo largo
corres, (41) (por el penar) à ſu deſcargo,
con golpes treinta y dos, por deteneros,
las que exibis intentan deshazeros,
portatiles (42) columnas de ſu dicha,
como Sanſon buſcando ſu deſdicha.
El pecho de alabaſtro,
Apoteca de amor, aurea Oficina,
fragua ardiente, y Divina;
de leche, y de coral, que tan profano
deshaze cõ ſu ardor el yerro humano:
caxa lucida, Soberana Arca,
que inmenſas glorias en ſu ſeno abarca,
ſobre veinte golpeada vezes ocho
de ſacrilego impulſo, mano aleve,
que à profanar ſe atreve,

(39) Pſ. 128. 3.

(40) Viegas in Apocal.

(41) S. Greg. in hymn. de Martin.

(42) Cantic. can. § S. Hiero. ſuper Iob cap. 3. 1.

aquel Sancta Sanctorum,
Propiciatorio bello,
puso fatal en su materia el sello:
no para enriquecerte,
del que en oro ferviente,
la caxa dà, y la joya juntamente:
si porque su fiereza
à equiparar se venga à tu fineza;
pues si (tomãdo àpechos nuestra dicha)
Dios mismo à conseguirla se dilata,
horriblemente ingrata
la malicia (entre funebres despechos,)
toma tambien el vltrajalle à pechos.
Aqui, Señor, la lugubre cortina
corra triste la estancia cristalina,
y el Sol (43) con los Exercitos flamãtes,
de luto cubra Celicos cambiantes:
vistan negros capuzes,
de Empireo pabellon candidas luzes,
y sin duda creyera,
si ocultarse pudiera
à tan crueles enojos,
cerràra el mismo Dios sus claros ojos,
por no mirar tu Rostro venerable,

(43) *Iubenc. Hispanic. li. 4. Histor. Evang.*

à los Angeles (44) miſmos deſeable:
eſſe Sol, (45) que en indicios
ſaludaron propicios
con pechos abraſados,
las Fuentes, y los Prados,
las animadas Lyras, y las Peñas,
los Padres digo antiguos, cuyas ſeñas
en vaticinio cierto
previnieron canoros à concierto,
torpemente (46) eſcupido
vezes ſeſenta y tres obſcurecido;
que en ondas viles de ſocz eſpuma,
tuvo en tan fiero caſo
torpe la Tumba, miſero el Ocaſo.
O Siervas de eſte Dios, Almas dichoſas,
hijas de Sion (47) amantes!
preſuroſas ſalid, llegad lloroſas,
vereis, no coronado de diamantes,
de cambrones (48) ſi broncos,
al Salomon mas bello:
mirad aquel (49) ondear de ſu cabello,
de quien mendiga el Sol los arreboles,
equivocado en playa de eſcarlata,
que en rayos mil de purpura deſata

(44) Ie quē, &c.
(45) Kē piſſer. de Paſſion. vbi ſup.
(46) Pſ. 72. 9. S. Bern. ſerm. de Paſſion. Mill. in Moyſe viat. lib. 20. Sibil. Acroſthis de Chriſti oraculo.
(47)
(48) Milleus in Moyſe via li. 20
(49) Cantic. cant. 7. 5. Virgil. Æneid. 2. Mill. in Moyſe via. li. 19

por otras (50) mil heridas,
ſus calidas corrientes,
emanando guſtoſo tantas fuentes,
para que la Alma fatigada, y pura,
à cada paſſo logre ſu dulçura.
Quien ſiervos (51) desleales?
quien eſclavos ſoczes?
quien tratar aſsi viò los racionales,
en caſtigo de ingratas altivezes,
Con azotes horribles?
tan duros, y terribles,
que ſi Divino (52) el ſer no os cõfortàra,
à vueſtro Cuerpo la Alma ſe negàra.
Hallò la induſtria en cauteloſa mano
(apriſionado irracional viviente,)
liquido aroma, que flagelo vrgente,
entre congojas violentò inhumano:
(No sè ſi fue villano
el proceder, que logros ſe diſpone
de los daños agenos conſeguidos)
llegò la algalia à liſongear ſentidos,
y baldonar al que ſu ſer compone,
y ſi bien pertinaz en el tributo,
diò el animal entre corage el fruto,

(50) S. Bernard. ſerm. de Paſsion.

(51) S. Ciril. c. 49. Ioan. lib. 11. S. Bern. ſerm. de Paſsion.

(52) Milleus in Moyſe via. li. 20 Vide Alexand. Benedict. de cur. ſigil. morbor. cap. 26. Idem lib. de peſte.

yà con la diligencia no propicia,
al dueño del oprobrio beneficia.
No assi vos, mi Señor, en lo forçado,
aunque en lo preso si, y en lo açotado,
los tesoros eternos, los sabeos
aromas, (53) à deseos,
mas que à azotes ofreces,
cumulando trofeos,
y à aquellos que te vltrajan enriqueces:
Seis mil seiscientos (numerar estrañó)
sobre (54) sesenta y seis, de varias suertes,
para aumentar el daño,
se cuentan los azotes, ò las muertes;
pues al herir infiero, y oportuno
fulminava vna muerte cada vno.
El Hebreo furor (55) envejecido,
de preteritos lances recogido,
furioso en el presente,
saliò (56) como Torrente,
que represado en muro de espadañas,
la presa rompe, inunda las campañas:
O qual el (57) Mongivelo,
que obscureciẽdo con el humo el Cielo
à avenidas de llamas, y carbones,

(53) Sibil. Erythrea, in orac. Sibilla. Sibil Cuma. apud S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei.

(54) Milleus. in Moyse viat. lib. 20. tomo 3.

(55) Petrus Apollon. lib. 1. Car. Hierosol.

(56) Virgi Æneid. 2.

(57) Ovidius metamorph. lib. 15. Lucret. de rerum nat. lib. 6

las

las mieses tala, abrasa las regiones:
ò como [58] incluso viento,
que breñas arrojando con su aliento,
en toscas bocas, lobregas cisuras,
parece que previene sepulturas
à las Estrellas, que entre sonibras pardas
procura derribar con sus bombardas:
O como [59] nube densa,
que de olimpico Alcaçar en defensa,
(à fuer de elementar, tonante caxa,
con orrisonos truenos se desgaja,
abortando al vapor que la deshizo
relampagos, centellas, y graniço;
assi precipitado en lances tales,
abrigando los monstruos infernales,
vomitò por [60] sus pechos en injurias
las plutonicas furias,
que hiriendo de represa,
apenas de su luz quedò paveza,
excediendo crueles,
con estruendo infeliz que al Cielo sube,
Torrente, Mongivelo, Viento, y Nube.
La multitud de heridas,
la infinidad de llagas;

(58) Ovidius metamorph. lib. 15. Lucre. de natu. rer. lib 6. Sidonius Apol. ad mag. Tel. Virg. Æneid. 1.

(59) Lucret. de natur. rer. lib. 6. Virg. Æneid. 1. Ovid. metamor. 2.

(60) Exod. 19. 16.

si introducillas (61) puede en las partidas
Arismetico afecto en que te pagas,
cinco mil quatrocientas (y sesenta)
numera cuydadoso, à cuya cuenta,
quedando en quieta calma;
mas halla en vos el Alma,
ò por mejor dezir contempla menos;
pues al miraros todo tan herido,
de liquidos corales tan vestido,
y todo tan deshecho
en el terso cristal de vuestro pecho,
siguiendo (62) del Profeta
la que infalible apura
Soberana Escritura,
à miraros atenta
hecho todo (63) vna llaga en pena tãta,
todo de la Cabeça, hasta la planta.
Qual el (64) Ave sangrienta,
que el pecho rompe con el corvo pico,
de pluma en azafates,
ofreciendo vivientes los granates,
à los tiernos polluelos,
que en maternos desvelos
dos vezes fi sacò de sus entrañas:

(61) Milleus in Moyse viat. lib. 20.

(62) Essai. 1. 10.

(63) Milleus in Moyse viat. lib. 20.

(64) Pierius Val. Nierogli sacra lib. 18. Enr. Amusc. in apiario, verb. Porphiron.

vna

vna en su nacimiento,
y otra en el ministralles alimento.
Assi (mi Dios) del centro rubicundo,
que la sed extinguiò abrasado al mũdo:
del Mar Bermejo, pielago que hundoso
partiò el (65) corriente grato,
al Pueblo que se muestra tan ingrato,
sepultando entre espumas proceloso,
de Faraon los Carros con aurigas,
de Aminadab errantes las quadrigas:
De vuestra (66) Sangre hermosa,
de quien sola vna gota poderosa,
abundàra infinito
al primero delicto,
setecientas (67) y treinta mil sacaste,
y quinientas, Señor, con cuyo engaste,
(à mas del alimento,
que sustenta, y dà vida à sus hijuelos)
el saco inmundo, el sambenito aleve,
que el Prothoplasto impio,
(ò mas à la verdad) mi desvarìo
cortò para mi mal, con roxa nieve,
ò flamantes Pyropos,
nevandolos à grumos, sino à copos,

(65) Cantic. Moysis, vers. 4

(66) Milleus in Moyse viat. lib. 20.

(67) S. Brig. lib. revelat. Petrus Calentin. in Viacruc.

en Purpura [68]. Talar, y rozagante,
le equivocaste todo en vn instante;
de tan rara riqueza,
que emùlan el engaste à mi pobreza,
del firmamento eterno
las estrellas radiantes,
y del Empireo suelo los Gigantes.
O si vieran los parques celebrados,
los vergeles, Señor, de vuestros gustos,
las almas de los justos,
(sino es que [69] yà se miran) esmaltados
sus ambitos frondosos,
de nitidos jazmines,
y de lucidas perlas,
que (si os fueron penosas al verterlas,)
en ellos son dulcissimos fulgores,
bello rozìo, y delicioſas flores!
No assi la Reyna bruta
de las fieras, los muertos cachorrillos,
en tenebrosa gruta,
que cuna, y tumba funestò al parillos,
con clamorosas [70] vozes,
con bramidos ferozes,
con tristes desventuras,

(68) Mẽdoza *in virid. de Christo. S. P. N. Bruno, ser. 2: in paraf. Ecclesia in him. vexila.*

(69) S. *Bona. in Philom.*

(70) *Genes. 49. 9 Pierius Valer. Hierogo. sacra. l. 1*

estremeciendo valles, y espesuras
con el rugir, que su calor excita,
el malogrado parto resucita;
como vos mi querido,
el pueblo primogenito, y amado,
muerto por el pecado,
con vozes interiores,
con llantos, y clamores,
con darles vuestro aliento deseado,
del letargo mortal en que le hallaste;
à nuevo ser, (71) y vida le sacaste.
Derramòse copioso
por la gallarda esfera de tus ojos,
(mas que de pena,) del amor herido
tu coraçon, Señor, que cariñoso
en menudos pedaços dividido,
se diò de su deseo (72) por despoxos:
cessen yà los enojos,
cesse (mi bien) vencida mi malicia;
porque yà de justicia
tu Coraçon, que mi servir rescata,
con lagrimas que son corriente plata,
con sesenta y dos mil sobre ducientas,
logra mi (73) libertad cerrando quentas.

(71) S. Bern. ser. de Domin. Pass. § 7. ad medium. Ioã. 5. 21. Claudia de Chris. serval. poem.

(72) S. Iuan Damas. de epifa.

(73) S. Petrus I. N. P. S. Brun. ser. 2. in Par.

Si se numèran golpes:
si se rubrican penas,
las que el martillo diò, no son agenas
de atenciones devotas,
cuyas entrañas, rotas
al sacudir violento,
no suelẽ (74) dar sus vozes solo al viẽto.
Privilegiòse el Templo engrandecido,
al ajustar su rara Arquitectura,
de inquietudes, (75) de golpes, y de ruido,
cediendo a la Deidad que le procura,
en decoroso indicio,
la reverencia (76) fiel, y el artificio:
No assi, Señor, en vos, mistico Templo:
piedra angular labrada,
que à golpes de martillo
importò assegurraros colocada,
para que la atencion en fines cuerdos,
en ruido, y causa constituya acuerdos.
Ciento fueron (77) y veinte
las que el braço insolente
sacudiò sin piedad con desvario,
cuyo furor impio
al rasgar pies, y manos,

(74) Mil in Moy. via. l. 20.

(75) 3. Reg. 6. 7

(76) Flabius Ioseph. de vello Iuday. lib. 6. c. 6. in medio.

(77) Fr. Anto. del Castil. in dev. Per. & desc. ter. Sãct. lib. 3. c. 5. nn. 17.

acreditò sus golpes (78) de inhumanos;
y solo vos mansissimo Cordero,
que hazeis lucir lo manso con lo fiero,
(por pessallo fielmente,)
tener quisiste (79) el hierro juntamente;
que igual en vuestros braços la valança,
eterna la justicia se afiança.
Por los passos contados,
del inmenso (80) saber bien numerados,
al orrisono trance,
entre afrentosas vozes, y dolores,
yà afligido, Señor, yà fatigado,
siguiendo (81) à mis cõtrarios el alcãce,
à esse leño os llevaron mis amores:
O que fieros rigores!
O que passos tan fieros!
(entre mofas atado, y entre azeros)
de soldados crueles,
de Pilatos (82) à Herodes,
de Cayfas à Anàs amàncillado,
os llevan arrastrando, y arrastrado;
porque el hombre homicida,
lleva arrastrada en su pecar la vida.
Nueve mil y seiscientos

(78) Proba Falcon. virgilio-cento. de reb. divin.
(79) Sibil. Acrostis de Christ. oracu.
(80) Iob. 14.16.
(81) kẽp. serm. 2. de Pas. 5. in fine.
(82) S. Bonave. vit. Christi, c. 74.

y treinta y seis cabales andubiste
passos, mi bien, cuya vereda triste,
punto tuvo (83) final, y paradero
en el sacro Madero,
donde alteradas olas
de impiedades, escarnios, desamparos,
llegaron impetuosas à inundaros;
y con ser la barquilla
de tan fina materia, y fuerte quilla,
(las jarcias yà desechas)
la vieron al vatir de tantas penas,
despojo de sus (84) hondas, las arenas.
Quantas inventò el mundo crueldades:
quantas vieron decrepitas edades;
y quantas los Tiranos
inventaron profanos,
en vos, Señor, se vnieron,
superandolo (85) todo;
no solo en el valdon, sino en el modo,
sin que Iuezes, (86) ni Reyes:
sin que fueros, (87) ni leyes:
sin q̃ indultos (88) devidos, ni exẽpcio-nes:
sin que equidades (89) claras, ni razones:
sin que atentos (90) testigos:

(83) S. Bonave. vit. Christi, c. 74.

(84) Psal. 68. 2.

(85) kẽp. serm. de Domi. in Pas. §. 6. in fine Trenor. 1

(86) Lir. in glossa ad c. 26. Matth.

(87) Ioã. 18.

(88) Ioã. 18.

(89) Ioá. 18.

(90) Ioã. 18.

sin que verdad,(91) y amigos,
vnos para acabaros,
y otros(ò que (92) dolor!)para dexaros,
sirvieran, mi Señor(raro portento!)
si solo de aumentaros (93) el tormento.
Bien assi como (94) el sacre,
que altanero endesgarro,
con animo mas necio,que viçarro,
vano se considera
ser Galeon de pluma en essa esfera;
y al passo que mas alto se remonta
cede qual joben Tracio
al concabo infinito del espacio:
Assi mi impulso,que ascender procura
dilatadas regiones de amargura,
subiò lo que alcançaron sus anhelos,
sumando multitud de Paralelos,
que viò lo contemplado;
si bien à inmensidades (95) de ignorado
ceden en cortas sumas
las alas, y las plumas;
pues si el penar con el amar igualas,
cortas serán las plumas,y las alas.
Solo en ponderacion,para vislumbre,

(91) Ioãnis 18.

(92) Matth.26.

(93) Iob.

(94) Lucan in Pharſ. Conrad. Geneſ.l.3 de Abib. Berco.reduc. moral.lib.7 cap.3.

(95) Ruſbroq. in Taber.fœder.cap. 114.

de

de inacceſsible cumbre
de tu Paſsion, te advierro con aſſombro,
mas que del leño (96) al ombro,
de los pecados todos oprimido;
y aũq̃ à la acciõ (97) menor y à ſatisfechos
de tu Deidad, pues ſina ſe limita,
ſu juſticia, y amor nos acredita;
y aſsi al ſatisfacellos
cedió el herir, (98) mas no cedieron ellos;
porque en objeto inmenſa
la mortifera ofenſa,
pudiendo cometerla en breve punto,
no baſta à caſtigarla (99) vn mũdo jũto:
con q̃ para (100) que abũde en el regiſtro,
vos miſmo contra vos ſois el miniſtro,
que para atormentaros,
el lance prolongaſte de oprimiros;
y por mas entre mofas abatiros,
por el honor paſſaſte de enſalçaros.
Vos miſmo (en tanta guerra)
ſalpicando (101) de purpura la tierra,
exercitos (102) de anguſtias,
a fuerça convocaſtes de aprehenſiones,
que amor no ſufre largas dilaciones;

(96) Ruſbroq. in Taber. fœde. c. 109. Iſa. 53. 4

(97) Mil in Moy. viat. lib. 20.

(98) Taulerus de Paſ. l. 24

(99) Mil in Moy. viat. lib. 20.

(100) Ioan. 10. 10. Cant. Zacaciæ.

(101) Lucæ 21. Mileus in Moy. via. lib. 20.

(102) Iubenc. Hiſpa. lib 4. Hiſtoriæ, evange. Mat. 26. 38. Mar. Hiero. vida cpus Alve, l. 5.

vos miſmo ſi, de amante,
todo el penar de golpe, en cada inſtante,
con viſta como vueſtra epilogando,
os ibais mi querido (103) atormentando;
y vos miſmo teſtigo
ſois ſolo del vtraje,
(abortado ſlegonte de vn enojo,)
que en ambito à piedades impropicio,
preludio fue (104) penoſo del ſuplicio.
Cercava en negro coche
la angoſta eſtancia turbulenta noche;
y aun ella en las tinieblas ſe ocultava,
de la canalla vil, que liſongeava:
huyò de vn Preſidente otro luciente,
y à la falta oriental de vn Preſidente,
multiplicando arrojos,
ſacan en vos los roſicleres rojos;
no sè ſi amando el dia
canſados de ſu (105) infiel carniceria:
Mas ay, que à empacho tanto,
vrna haziendo honorifica del llanto,
yà de tu amor, ò de ſu orror cobarde,
juzgo, Señor, que amaneciò mas tarde.
Quiẽ podrà aqui (106) ſumar los vituperios,

(103) *Kemp. ſer 6 de Paſ. §. 8. in medio.*

(104) *Iub. Hiſp hiſt evãg lib. 2. S. Anſel. in dialo. Paſ. Virg. æneid. 2.*

(105) *S. Bonav. vit. Chriſti, c. 74.*

(106) *Mil. lib. 20. Moy. viat.*

penas

penas,agravios,males,deshonores,
vltrajes,mofas,burlas,improperios,
denuestos,ira,escandalos,rigores?
quien ingratos furores
desta noche cruel,cáos orrendo,
si al tumultante estruendo,
mudo el labio,mas vivo,y eloquente,
por no poder,no ha avido quiẽ lo quen (te:
y solo à aquel postrero
dia de Dios (107) severo,
su numerar se queda,
(agora entre celajes de vn indicio)
por ser solo aquel dia de hazer juizio,
ò porque penas tales
al meditar profundo,
materia dèn hasta la fin del mundo.
Por vestigio de tantas,
quedas (mi amado)tragico diseño,
en esse amargo Leño,
donde mi coraçõ, mas que tus plantas,
de los clavos (108) asido,
tiene en tus llagas (109) qual Paloma nido.
En essa escarpia fiera,
Patibulo fatal,cama severa,

(107) Fr. Tho. de Iesus en el lib. de los trabajos de Iesus,trabajo 33. f.482.b.

(108) Ioan.Obẽ epig.l 3.

(109) Cãt.2.24 S. Isidor. sup. Cãt. 2.24.

tan desecho os advierto, (to;
q̃ es el menor assombro en vos lo muer
y quando assi os contemplo
(quien ay que no se assombre)
aun no me atrevo à apellidaros hõbre;
si objeto (110) el mas aziago,
del mas sangriento estrago:
Escarmiento desnudo, (do;
de infierno, (111) y suelo baldonado escu
de ayradas flechas blanco,
centro de todos males,
y oprobrio (112) capital de los mortales.
Aquel primor, y ayrosa compostura,
que acreditò (113) por sola tu hermosura,
en tu negro occidente,
su nativa velleza,
parece que trocò (114) naturaleza,
dexando al vituperio,
en tinieblas humano el emisferio:
sin donayre (115) lo bello,
sin su esplendor el oro del cabello,
sin luz entrambos ojos,
sin sus matizes las mexillas rojos,
sin candidez los dientes,

(110) Kemp de Pas. ser. 6.

(111) Kemp. vbi sup. Hicro. vida Epus. Alvæ l. 5. de Christ.

(112) Ps. 21. 6.

(113) Ps. 44. 3.

(114) Isai. 53. Virgil. ænei. 2. Vir. inf.

(115) S. Bonav. in laudi. Crucis.

ſin ſu grana los labios tranſparentes,
ſin libertad las manos,
ſin igualdad los pechos ſoberanos,
ſin fulgor la blancura,
ſin orden la vital Arquitectura,
los pies ſin movimiento,
finalmente ſin vida, y ſin aliento.
No de otra ſuerte,(116) q̃ empinado eſcollo,
que à fulminadas iras del Deziembre,
en ombros de peñaſcos ſoſtenido,
ſe vè (mas que agraviado) enriquecido,
del aljofar volante,
que ſu eminencia argenta rutilante:
Atalaya que muda
en el criſtal,(117) q̃ por ſus poros ſuda,
(ojos en que ſe baña)
Argos es, ò Pabon de la montaña;
ſi yà no quando altivo ſe avezina,
à quella rueda(118) de la quarta eſfera,
à ſus rayos flamante,
deshaze, ò ſus entrañas(119) reverente,
ſudando fuego por la aduſta frente;
y al licor de ſus venas,
ſierpes de plata, que en feliz donayre,

(116) *Bercor. reducto, moral. l. 11. cap. 1.*

(117) *Lucreti. de natu. rerum. lib. 6.*

(118) *Lucreti. vbi ſup.*

(119) *D. Hier. vida Cremõ. Chriſtiad. 1.*

son agasajo lirico del ayre,
esmaltando los montes
fecunda, y riega (120) entrãbos oriçontes.
Assi, Señor, os miro,
divino escollo, (121) monte soberano,
al fulminar de la atrevida mano,
al helar de vn Deziembre riguroso,
en ombros de essa Cruz, brõco obelisco,
como el helado risco,
nacar de tanta perla:
Perla de nacar (122) tanto,
que salpicado de purpureo llanto,
quando copioso lloras,
justamente enriqueces, y enamoras:
justamente enriqueces,
pues si en rios (123) de sangre te deshazes,
inmenso te eternizas,
y la alma que te goza fertilizas:
justamente enamoras, pues pareces,
entre orlas, y piçarras carmesies,
monte nevado (124) todo de rubies;
si de verdes cambrones coronado,
si de espinas (125) ceñido,
de esmeraldas tambien embellecido,

(120) Lucret. vbi supr.
(121) S. Hiero. in Psal. 3. S. Augus. in Ps. 44.
(122) Malco. lib. 20.
(123) Berco. in reduc. moral. l. 11. 17.
(124) Malle. li. 20.
(125) Malle. li. 20. & infra, Psal. 67. 13.

y por Rey de los montes aclamado.
Aqui en este suplicio, mas triunfante,
que en aquella carroça purpurante
del Sabio Rey (126) te miro,
à mi flaqueza, y mi temor propicio,
à que si fiel aspiro,
es tu mayor blason (127) mi beneficio,
que piadoso me ofreces,
quãdo porque (128) le logre assi padeces.
Aqui con los dos braços siempre abiertos,
y el coraçon (129) llagado,
para ostentar rasgado,
mis agasajos ciertos,
me llamas, me estimulas, me provocas,
por infinitas bocas,
ofreciendo (130) de valde, la perene
fuente de vivas aguas, que en ti halla,
quien con amor, y fè rendido sabe,
como el ladron rovalla;
si bien abierto el soberano archivo,
en todo liberal, y manirroto,
tu mismo (porque tanto nos estimas)
à ser fieles (131) ladrones nos animas.
Aqui con evidencias,

(126) Cant. 3. 9

(127) S. Cipria. in Cant. Cant. 3.

(128) Eccles. in hym. vexil.

(129) Virgil. æneid. 1.

(130) Apoc. 21. 7.

(131) Matt. 12. 12.

lucen, Señor, mas bien las influencias,
que os cõstituyen [132] Delico Monarca:
los fuegos de la Parca,
vuestro Imperio Deifico descubren;
pues quanto mas encubren,
pues quanto [134] mas vltrajan,
con superiores luces,
à mayor influencia nos conduces,
dẽsde vn Palo [135] rindiẽdo pobre, y solo,
quanto sustenta el vno, y otro Polo.
Aqui en este Madero,
por verte que me esperas, firme espero;
que si en noche [136] te busca fervorosa
el alma, ha de toparte,
pues no llegas, Señor, à dedignarte
de apellidarla [137] tu querida Esposa:
el lecho en que reposa,
oy con razon su amado,
de cuebas de leones enlaçado,
ha de ser en obsequio de su dueño,
reclinatorio mistico à su sueño,
donde en osculos suaves,
podrà dezir con sibilo amoroso,
q̃ de sangre [138] eres tu su caro Esposo.

(132) Eccles. in hym. vexil. Ioan. 8. 18.
(133) S. Ambr. in Luca. lib 10. cap. 23.
(134) Kẽp. ser. 2. de Pas.
(135) Ioan. 12. 32.
(136) Esai. 26. 9.
(137) Cãt. 4 8.
(138) Exod. 4. 25.

Aqui en Tirios candores te examinas
Rosa bella (139) entre elpinas:
abundante (140) Racimo,
pendiente de essa vid, rubio, y opìmo:
Cinamomo (141) en fragancia,
donde vive el amor por redundancia:
Palma hermosa (142) elevada,
para solo erigirme levantada:
Aguila que en (143) tus alas
al hõbre ensalças, y con Dios lo igualas:
Fenix que en (144) esse Leño te deshazes,
y para darnos vida en él renaces:
Cisne, q̃ quando (145) mueres dulce cãtas,
y en puntos siete mi oracion levantas:
Mariposa q̃ (146) en tornos se examina
à la luz que la acaba peregrina:
Arpa acorde (147) y subida,
que suena mas sonora, quando herida:
Luz del fulgor (148) primero,
puesta para lucir en candelero:
Atalaya en (149) altura, y defabrigo,
que el campo señorcò del enemigo:
Piedra q̃ en el (150) contacto de essa vara,
diò de sus gracias la corriente clara:

(139) Cant. 2. 1.
(140) S. Augus. cõt Faus. lib. 12.
(141) Eccl. 24 20.
(142) Eccl. 24. 18.
(143) Deut. 32. 12.
(144) Bercor. reduc. moral, lib. 7 cap. 23.
(145) Idem infra.
(146) Eliae. ar not. de christo tract. 1.
(147) Ps 56. 9.
(148) Ioan. 1.
(149) Eze. 3. 17
(150) 2. Cho. 10. 4 Ps. 77. 20

Fuen-

Fuente, q̄ de (151) essa roca en manãtiales
fertiliza, y alegra los mortales:
Vitulo, que (152) alançeado del arrojo,
al sacrificio sirve, no al enojo:
Cerbatillo (153) acosado, que se amonta,
y el afecto en sus huellas nos remonta:
Leon, que yà (154) deshecho,
el panal nos ofrece de su pecho:
Serpiente (155) en esse Palo, que erigida,
cura en el hombre la mortal herida.
Aqui en virtud vnida,
os reconoce el alma,
Rosa, Racimo, Cinamomo, Palma,
Aguila, Fenix, Cisne, Mariposa,
Arpa, Luz, Atalaya, Piedra, Fuente,
Vitulo, Cerbatillo, Leon, Serpiente:
Y todo finalmente,
en essa Cruz clavado lucis tanto,
que con excelso modo,
nada en lo que pondero me adelanto;
y viendo de prolijo,
callar, y (156) contemplaros solo elijo.

(151) Hiero. in Cant. humil. 2.
(152) S. Grego. hom 4. in Exequiæ.
(153) Cãt. 8. 14
(154) Apoc. 5. 5
(155) Ioã. 3 14.
(156) Kẽp. ser. de Pas. in fine.

A CHRISTO CRVCIFICADO.

SONETO.

NO en lecho no, florido de la Esposa,
Divino Salomon, Rey Soberano;
en el suplicio si mas inhumano,
yà tu cuerpo agoniza, no reposa:
Purpureos rios por tu faz hermosa,
orribles surcos de atrevida mano;
campos cultivan de vn furor villano,
cosechas libran de vna fè animosa:
Tierno mi amor al tumulo radiante,
(Talamo yà feliz) subir procura,
mas sin temor quando cõ mas orrores.
Tus heridas adorno son brillante,
y si de amor objeto es la hermosura,
iman son del afecto tantas flores.

A NVESTRO SERAFICO, Y GRAN PATRIARCA S. BRVNO, descriviendo el lugar de su pasmosa penitencia.

POR EL ADICIONADOR DE LA Silva, Monge de la misma Cartuxa de AVLA DEI.

CANCION REAL.

FEude vn assõbro, contribuya vn llãto
sino vozes suaves, ecos roncos,
que animen cultos palidos jarales:
rompa montañas lamentoso el canto,
conmueva incultos animados troncos,
y despierte mi trompa los mortales:
Desgreñese en cristales
lobrego vn risco, tosca vna montaña,
cuyo assombrado orrible sobrecejo,
liquido emane trasparente espejo,

al que del ſiglo la locura engaña,
y ſu antigua cicuta,
bomite por la voca de vna gruta.
De aquel aborto, que eſpantoſo trueno
de negra nube, que formò el abiſmo,
produxo exalacion, fulminò rayo:
Del teatro fatal de orrores lleno,
à donde precurſor vn paraſiſmo,
repreſentò la luz, obſcuro enſayo:
Alli donde vn deſmayo,
ò repetida muerte indicò dieſtra,
oculto ſeno, que en virtud fingida,
fue Protheo ſagaz, Circe mentida,
de ſu ruina fatal, docta maeſtra:
alli donde aſſombrado,
diò liciones de vida vn condenado.
Alli donde boſteza opreſſo Bronte,
flamantes aſquas en tiznado aliento,
que acriſolan virtudes ſin mudança:
Alli donde el iman de vn negro Monte;
Norte bebiò la luz de vn eſcarmiento,
activa piedra fue de vna eſperança:
Alli donde afiança
à torpe viſta el aura fugitiva,

lauros devidos, conſeguidas palmas,
(arbitro ciego à eſferas de las almas)
y centella vn letargo le derriba:
Alli donde el engaño
en relampago viò ſu deſengaño.
Alli en fin, que pirata de la dicha,
(de vida reducido à vn fiero amago)
vn cautivo infeliz preſta la muerte;
Y Etiope padron de ſu deſdicha
en ateçado marmol de ſu eſtrago,
grava triſte buril ſu orrible ſuerte:
Alli BRVNO ſe advierte,
Faro conducidor, que en los orrores,
à vezino oponer, mas claro brilla;
que de Aqueron la cenagoſa orilla,
tierno à ſu coraçon dà reſplandores,
y en negros arcaduces,
logra ſu pecho vn pielago de luzes.
Aſtro divino ſe levanta humano,
en tan lobrega noche hermoſa guia,
de brillante eſquadron de ſiete eſtrellas;
y rumbo requiriendo ſoberano,
à la antorcha Polar, vaſa del dia,
vnas, y otras dirige claras huellas:

en golfos de centellas
navegando ſu eſpiritu viçarro,
turqueſados del Sol piſa los velos,
y ſeptenario adorno de eſſos Cielos,
le añade à ſu eſplendor radiante carro,
y Faethon ſin fatiga,
es de ſus rayos luminoſo Auriga.
Del Polo la region menos inculta
(ſi bien en vn parenteſis fragoſo)
breve epiciclo fue de ſiete Soles,
y eſfera corta que la luz ſepulta,
Emiſferio le ofrece tenebroſo,
al rayar de ſus bellos arreboles:
portentoſos faroles
de ſu ardiente fervor en rubio coche,
(al luciente vapor celando el paſſo)
eſtudioſo el anhelo al proprio ocaſo,
para lucir mejor, buſcaron noche,
y ſu humilde deſvelo,
hizo la tumba tachonado Cielo.
Dale à eſte ſitio deſtemplado clima,
en el ſeno mas denſo, y eſcondido
del Alpe inhabitable, el Delfinado:
Menfis de los Thitanes, que ſublima

al globo de diamantes esparcido,
tanto bruto obelisco descollado:
de puntas pertrechado,
de inaccesibles montes con que cierra,
parece que à los Dioses (arrogantes
no rendidos) opresos los Gigantes
intentan otra vez hazerles guerra,
y del duelo en señales,
al Cielo arrojan tragicos puñales.
De Abetos tristes, de Ayas solitarias,
funebres mirtos, asperos lentiscos,
de retamas silvestres, y arrayanes,
viste desapacibles (aunque varias)
las copas densas de los altos riscos,
turvantes verdes de orridos Iayanes:
no vistosos afanes,
de culta mano en su distancia vmbria,
dividiò con estudio las colores;
que la madre comun con sinsabores,
natural infundiò melancolia;
y para assumpto tanto,
monte hizo de dolor, selva de llanto.
Del peso inmenso de la inculta sierra,
vn peñasco se quexa alli oprimido,

que llega por vezino à hazerle lado;
y queriendo à ſu afan partir la tierra,
en contorno le dexa definido,
deſarrimandole por vn coſtado:
del logro fatigado,
profundo à vn valle que besò ſu falda,
al ſudor criſtàlino, que le inunda,
ſi delicioſo ſu verdor circunda;
le haze de aljofar candida guirnalda;
y al ſobervio Palante,
dà bullicioſa cerca de diamante.
De punta à punta de vna, y otra aguja,
que la Luna oſtentàra por remate,
à no querer triunfar de ſu creciente
(olimpo ſuperior que ſobrepuja
de concitados vientos el combate)
corre arrojado vn eſpacioſo puente:
rapido, y traſparente,
el profundo arroyuelo entre ſus yelos;
(ſi apenas le diviſa retratado)
al verle en las eſtrellas encumbrado,
duda ſi es puente ſuyo, ò de los Cielos;
y la duda no admiro,
que es tranſito del Cielo eſte retiro.

Queda en rotunda forma la montaña,
en corona de montes eminentes,
cerrado vn valle esteril, y sombrio;
que en zanefas de bosques enmaraña,
de las frondosas breñas los pendientes,
y al Sol se opone siempre en desafio:
con vraño desvio,
(sino con misteriosa providencia,)
tanto de esferas ambas se devide,
al viento, y al cristal con que se mide,
que cristalina dan circunferencia;
que sino vniera el arte,
esfera sola se erigiera aparte.
No aqui fecunda la espaciosa Ceres,
cubre en rubias esquadras la campaña,
contra el hambre fatal hueste enemiga,
y à Febo equivocando rosicleres,
viste dorado arnès con que le baña,
vna pica vibrando en cada espiga:
No aqui provida Ormiga
con mal mirado afan, si buen govierno,
ladron mulato de su fertil grano,
socorre sus fortines el verano,
para triunfar prudente en el imbierno,

y à la altiva muralla,
con disimulo dà lenta vatalla.
No aqui azechando los obscuros velos,
avisa el ayre en lexos coloridos,
del ardiente Planeta los fulgores;
Ni al vestirse de gala de los Cielos,
à su benigno aspecto agradecidos,
se rien prados, ni se aliñan flores;
Ni sus tiernos amores
arrulla fina en cuna de esmeralda,
que mece el Euro, viuda Tortolilla;
Ni de canoras Aves la capilla,
del monte esmaltan la nevada falda;
Ni risueño Arroyuelo,
es Lira de cristal, Arpa de yelo.
Todo el Bosque es orror, todo confuso
pardo de Creta embaraçoso espanto,
de negra noche la mansion dibuxa;
que el divino poder sabio dispuso
viencielle al entender (plausible encãto)
de la humana prudencia, la Cartuxa:
palida se arrebuxa,
de los profundos valles en los huecos,
que (en carencia viviente de las vozes)

al herir del ſilencio mas feroçe s,
aun de bramidos no ſe eſcuchan ecos;
que en Grutas tan auſtèras,
aun no ſe atreven à vivir las fieras.
No aqui el Leon, irracional Monarca,
peinando el viento con la creſpa gola,
el llano oprime con peſada huella;
Y fulminando aſſombros de la Parca,
rayo circunda à la cerviz la cola,
vibrando en cada ojo vna centella:
ſangriento el mirar, ſella
decreto capital contra los brutos,
que (eſtremecidos los poblados ſotos)
no de ſus viñas, del rugìdo rotos,
à ſu hambre pagan miſeros tributos;
que de vn Rey el amago,
ſuele à vezes cauſar mortal eſtrago.
No aqui cerdoſo el bruto de Erimanthio,
aduſto blanco del ardiente plomo,
ſe arroja al valle rapido torrente;
y derribando breñas al eſpanto,
(de flechas defendido el xaro lomo,)
ayrado eſgrime el vno, y otro diente:
del ozico à la frente,

en bosque espeso de azeradas puntas,
dos al furor de ayradas pesadumbres,
casi apagadas escondidas lumbres,
sepulta à su rancor semidifuntas,
y al frustrar su amenaça,
la mas robusta Encina despedaça.
No aqui la fiera hija de Laoconthe,
defiende el parto en deshonor de Iuno,
q̃ informe lame en la intrincada cueva;
Y al sabueso Irlandes terror del monte,
entre los braços dos, por importuno,
la vida quita, si el aliento prueba:
A la caterva nueva
de azorados lebreles que le oprime,
(diez jugando montantes de escarlata)
este parte, aquel yere, el otro mata,
ella brama, aquel ladra, este otro gime;
y en tan sangrienta guerra,
muere el osso, y asustase la tierra.
No aqui el Novillo triunfador, zeloso
busca al vencido Toro, que en el prado,
corajes paçe, para nuevas lides;
y al verse juntos en el verde Coso,
vno a otro se arroja denodado,

y fieros lidian enlaçadas vides,
con marciales ardides,
cruçan los braços, surcan el arena,
la armada testa humillan à la planta,
el vno cae, el otro se levanta,
crespa al combate buelve la melena,
quando à entrambos derriva,
el desaliento de la lucha esquiva.
No aqui el Venado, de las fieras Noto,
en pardas aspas, que la edad fabrica,
perseguido Absalon devana el viento,
de acosado vaxel presto Piloto,
engolfandose en hondas que salpica,
surca de vn lago el liquido elemento:
llega en su seguimiento
chusma de perros, dardos caçadores,
y al Galeon viviente dando presa
el venablo, ò la flecha le atraviessa,
y en amarras de dientes nadadores,
conducen casi muerto,
donde es cruel vagìo el mismo puerto.
No aqui cerril, que al zefiro concibe
Manada, acecha el carnicero Lobo,
que en aullidos feroz toca à deguellos

y con la negra capa que apercibe,
la Noche encubridora de su robo,
el diente apresta, del Lechal al cuello,
llega el Gañan à vello,
los perros gritan, si la honda estalla,
juntan las leguas las que la ale meda,
crias divide, forman vna rueda,
y con los pies les hazen la muralla:
todo Mastin se azora,
huye el Lobo, y despiertase la Aurora.
No aqui bellos lunares de los prados,
errantes vulgos de animada nieve,
conduce sus Rebaños Galathea:
Ni trepando los asperos collados,
à ministrar à Iupiter se atreve,
su dulcissimo nectar Amalthea:
No aqui ayrosa pelea
de los velozes tiernos Corderillos,
que opuestos vatallones en hileras,
disfraçando las burlas en las veras,
yà se envisten, yà saltan los tomillos,
yà huyen à vn repecho,
llegan las madres, y desparte el pecho.
No aqui en fin sus sitiales esmaltados,

puſo. Vertuno, ni logrò Pomona,
para guſtoſo alivio de los meſes;
Ni Flora en ſus viſtoſos enlaçados,
(laberintos fragantes) aprisiona,
violentados los quadros ocorteſes:
Aqui ſi los cipreſes
eſteriles padrones ſe levantan,
deſta Tebaida à publicar orrores,
y las nocturnas aves Ruyſeñores,
ſolo epitafios funerales cantan,
y al paſſagero infieren,
que aqui tan ſolo viven los que muerē.
En eſta del amor funebre Pira,
poco diſtante al Sol por eminente,
Atalaya vn peñaſco ſe haze ojos,
y ſi en verdes peſtañas los retira,
logro fueron de aliento diligente,
de los que diò vn portento los arrojos:
entre eſpinas, y abrojos,
ſiete ſe ocultan, ſe ſepultan yertos,
y en los ſabeos leños de fervores,
Aves ſon de Fenicia que en ardores,
ſe abraſan vivos, y renacen muertos,
ſiendo el morir trofeo,

que eterniza flamante el mausoleo.
Apenas les permite angosta estancia,
(entre las duras quebrantadas piedras)
hincar para descanso las rodillas,
y afectando al orar la vigilancia,
las que enredā las cuevas verdes yedras,
aun no mullen de tierra las camillas:
El ajuar, las vaxillas,
que opulencias ostentan verdaderas,
ramales son, açotes de los vicios,
fieras cadenas, asperos silicios,
libros santos, y yertas calaveras,
armas todas que al fuerte,
asiguran el passo de la muerte.
De vn tronco raso de vn silvestre Olivo,
que reservò para dosel, vn rayo,
de agraviada Deidad, vn ramo fixo:
Al tierno coraçon dulce incentivo,
(entre las palideces de vn desmayo)
estandarte es de Paz, vn Crucifixo:
de vno, y otro cortixo,
De vnos, y otros Cartuxos penitentes,
Colon sagrado, prospero Piloto,
(en el Leño en q̄ està deshecho, y roto)

con la Estrella del mar de los vivientes,
que asigura bonança
al Cabo les conduce de Esperança.
Burla de la Politica engañada,
del femenil delirio es cada vno,
por curar de los vicios la dolencia:
Qual desnudo la zarça abriga armada:
Qual assõbra abstinẽte al mismo ayuno:
Qual admira en rigor la penitencia;
y qual con la violencia
del profundo atender de su cuydado,
en los rudos varrancos escondido,
de volantes jazmines defendido,
libre, entre espumas le hallan sepultado;
que à su ardor no se atreve,
ni el Alpe frio, ni la helada nieve.
Todo es llorar, y amar; que son extremos,
que vnidos forman en inmoble planta,
de perfeccion eterno el edificio;
y à los sacros Alcaçares supremos,
cada qual à porfia se levanta,
Campeon esforçado en su exercicio:
vestidos de cilicio,
doman la carne, niegan su alimento;

y de ſus pechos en la ardiente fragua,
con ſolo pan, y criſtalina agua
dan à ſu llama ſoberano aliento,
y en continua porfia,
al criador alaban noche, y dia.
La Manſion en pobreças aliñoſa,
que depoſita de los Ciſnes puros,
las que al inmenſo Dios dàn alabanças,
de vn verde Eſpino la Haſta embaraçoſa
de ramos denſos que conſtruye muros,
frondoſo alivio dà à ſus eſperanças:
de la edad las mudanças,
la pobre Hermita incõtraſtable implica,
pues oy à ſiglos tantos ſe conſerva;
que fabrica caduca es de reſerva,
quando a intacta MARIA ſe dedica;
que en todo a ſu Patrona
la injuria de los tiempos le perdona.
En eſte, pues, Cartuxo lilibeo,
ſin los rieſgos fantaſticos del Solo,
vive entre lo abſtraido lo Eremita;
y Religioſo en logros el deſeo
de perfecta obediencia, que es el Polo,
mora en renunciacion lo Cenobita:

vno, y otro acredita;
si de Numen supremo el instituto,
de sus alumnos altas perfecciones,
(permitanse al cariño estas razones,
y al Grā Bernardo (*) pagueñle tributo)
que à las Cartuxas hueftes,
llama Angeles de tierra, hōbres Celestes.
Aqui del siglo vana la opulencia:
Aqui del mundo necia la jactancia,
sin afectada mascara se mira,
y su lucir se vè, que es apariencia;
su saber se conoce es ignorancia,
y general en èl, todo mentira:
el Magnate suspira:
suspira el pobre, y el acomodado,
grangea el docto, busca el insipiente,
procura el cuerdo, capta el maldiciēte:
aspiran abatido, y encumbrado;
y su anhelar es todo.
por vn poco de tierra, polvo, y lodo.
Aqui del siglo burlan las finezas,
que acreditan los necios por verdades,
y es vn fingido encanto su locura;
y el que miente con mas delicadezas,

(*) San. Ber ad Fra. Car.

descubre a poca luz las falsedades,
cõ que el proprio interes solo procura:
Aqui si, se asigura
sin riesgo el entender, sencillo el trato,
firme la caridad, la fè sincera,
y en vnion fraternal, y verdadera
en el culto tan solo està el ornato,
con tan santa excelencia,
que el estado restauran de Inocencia.
De aqui se ven humanos los anhelos,
à Tiaras, Coronas, y Goviernos,
à Catredas, à Togas, y Vengalas;
Que este quiere subir hasta los Cielos,
q̃ aquel logra los gustos como eternos,
que el otro se envaneçe con sus galas,
y con miseras alas,
(gozados en ahogos sus quereres)
vn ayre, vn precipicio, vn loco arrojo,
vna fiebre, vn aliento, y vn antojo,
el Nabuco derriba de placeres,
y sayal, y Tiara (ra.
en tierra, en polvo, en viẽto, en nada pa-
Aqui entre penas, que alentò gustosa,
entre asperezas que procura amante,

y entre dolores que ſufriò valiente,
Arde la voluntad Fenix dichoſa,
y en deſeos del bien nada inconſtante
renuncia con agrado lo preſente:
Aqui tan ſolamente
ſe archivan los contentos ſin çoçobra,
y en la ciencia de Dios ſubida, y alta,
aunque a ſu poſſeſsion todo le falta,
pero a ſu negacion todo le ſobra;
que lo que el ſiglo aprecia,
ſolo lo goza aquel que lo deſprecia.
No aqui a lōs que deſcrivo vencedores,
de ſu paſsion, la muerte induce eſpāto,
ſino ſolo en vivir cuydado atento;
Que es el amor deſtierro de temores,
y ſi en todos ardiò, fue en Bruno tanto,
q̄ rebosò vn eſtanque a ſu ardimiento:
Nunca permite el viento,
del Cielo al ſuelo ſe defienda el paſſo,
con que ſu afecto en encendidas alas,
orando trepa las etereas ſalas, (caſo,
ſiendo el aliento vn. O BONDAD! eſ
a cuyo fiel gemido
vn Peñaſco llorò de enternecido.

En esta que dibuxo Palestina,
todo en tierno Holocausto se lebanta,
de amar al Criador a dar motivo;
el buscar de la fuente Cristalina,
nativo el centro con ligera planta,
atropellando el curso fugitivo:
Honor vegetativo
del divino poder, Arboles, Prados,
Plantas, Aves, y Flores son externo:
Vniforme de tiempos el govierno,
de esse Zafir los cursos concertados,
todo en tranquila Calma
a su sabio hazedor eleva el Alma.
Salve, pues, quieto Golfo del silencio,
Salve India de zelicos favores,
Salve Vaxel seguro, y oportuno,
Salve Escala de Dios que reverencio,
Salve fragua de ocultos resplandores,
Salve Escudo del Tartaro importuno:
Salve. O Sagrado BRVNO!
Padre q̃ indigno blasonando imploro;
y pues la tierra que adorò tus huellas,
ilustra Flores, y produce Estrellas,
sea del no imitarte lo que lloro,

ſi benigno me acudes,
riego que en mi fecunde las virtu des.
Cancion, ſi de tus vozes
ſonoro contrapunto,
entre xarales, y aſperezas; tanto
te elevas, bien conoces,
que levanta de punto
la metrica armonia de tu canto
de BRVNO el ſacro zel o,
que remonta tus numeros al Cielo.

AL SERAFIN DE LAS SOLEDADES SAN BRVNO.

DEL PADRE DON MIGVEL de Dicaſtillo, Monge Profeſſo de la miſma Cartuxa de Aula Dei.

CANCION REAL.

TRompa de Serafin, q̃ à juizio llama,
ſin dar mas plaço al termino forçoſo,
mi voz aliẽte, y cõ ſu ardor la enciẽda;
ſon inſpire divino en viva llama,
porque profundo, mas que ſonoroſo,
(no el Aura popular ſolo ſuſpenda)
los riſcos que ſepultan mõſtruos, hiẽda,
hienda los riſcos, monſtruos atormente
el eco reſonando penitente,
y enamorando ſuperiores Cielos
de ver la deſnudez, derretir yelos,
y paſmados los Alpes de que vn hõbre,
aun mas conſtante q̃ ellos, los aſſombre.

Mas Bruno, yà no era hõbre en la Mõtaña,
fuelo en nacer, porque Colonia fueſſe,
mas famoſa Colonia por ſu Cuna,
y Paris por origen de ſu hazaña,
pues fue Paris Teatro en que advirtieſſe,
con ageno infortunio ſu fortuna:
Viò de aquellas Athenas la Coluna,
por Hipocrita debil traſtornada, (da,
por plãta en fin ſin fruto, al fuego echa
y entre ardientes horriſonos gemidos,
manifeſtar ſus penas à bramidos,
ſer mõſtruo el q̃ de todos fue miſterio,
ò quãtos ſiervos ay cõ grande imperio!
Proximo daño, reparò ſu daño,
feliz el que haze en otros eſcarmiento,
y que ſe cura con agena herida;
deſeſtimò la fama como engaño,
en que el mundano afirma ſu cimiento,
de cadenas doradas guarnecida,
y la Corte, que en pompas eſcondida,
golfo de redes es, y de tormentas,
pintadas glorias, ſolidas afrentas,
en que poco dexò teniendo viſta,
aunq̃ lo premia Dios por gran cõquiſta,

que (con ser vanidad quãto dexamos,)
à Dios con vanidades obligamos.
Guiado à ser de Paramos Monarca,
seis, ò Glorioso BRVNO, te siguieron,
al Yermo de Granoble celebrado,
que te nõbrò CARTVXO Patriarca,
con que Luzeros siete aparecieron,
no solo al Orbe, obscuro, al Estrellado,
que antes que de tus plantas adornado,
se viò de tus afectos portentosos:
se viò de tus consortes prodigiosos;
que mucho fue, si hiziste Cielo aparte,
de la Sierra en que fuiste à retirarte?
El en ella (à tu causa) se dibuxa,
q̃ es poblacion de Estrellas la Cartuxa.
La mas estrecha ley, sino primera,
se diò en aquel, por ti Sagrado Monte,
ò gran Legislador! bien que tu pluma
fue en ti sincel, por dura, y tan severa;
que espantò los torrentes de Aquerõte,
deshizo la sobervia de su espuma,
y poderoso fue su estilo en suma
à sugetar las furias del infierno;
ponderando la vida con lo eterno,

de modo la ajustaste, la viviste,
que los Pablos, y Antonios excediste,
despreciando el vivir te eterniçaste,
pues con tu abatimiẽto à Dios passaste.
Què fue verte à Geronimo imitando
las piedras encarnadas en tu pecho,
ò encarnando èl en ellas las montañas,
estremecer gimiendo, hiriendo, orando?
què fue en cõtinua inundacioõ deshecho
apiadar de los riscos las entrañas,
fecundar con torrentes las campañas,
en silencio mas peña, que las peñas,
pues ellas de si dan con ecos señas?
tu convertido en Dios, de ti olvidado,
en no ser tu pusiste tu cuydado,
con que à ser èl, negandote subiste,
pues que por èl dexaste lo que fuiste.
Qual relox del espiritu mas cierto,
lo Anacoreta, y Cenobita en vno
reduxiste, afinaste; à cuya fama,
Vrbano te conduxo del desierto,
porq̃ te viesse Roma, invicto BRVNO,
triunfar del mũdo, y estender tu llama:
de alli la gran Partenope te llama,

donde desencantaste las Sirenas
de tus faroles las riberas llenas;
Scyla Scyla, y Carib dis no bramaron
bien que de verte cerca, suspiraron;
que en honor de tu Tumulo glorioso,
à tierra, y mar alcança tu reposo.
El Dezimo Leon, (ò fiel Cordero
de su rebaño) estableciò tu fama,
agora que qual candido luzero,
el fuego de tu amor almas inflama,
lo que gozas reparte en lluvia, ò llama;
porque como es devido te alabemos,
y se ajusten estremos con estremos.

A LA DICHA DE LA VOCACION CARTVXA.

DEL PADRE DON DIEGO de Funes, Monge de AVLA DEI.

CANCION REAL.

SAgrado Monte, Religiosa Cumbre,
del Cielo gloria, de la tierra amparo,
à Dios escala, y al Demonio escudo:
al Ioben ciego milagrosa lumbre,
al mar del mundo el mas Ilustre Ibaro;
à cuya luz si en la tormenta pudo,
encaminar su tabla, el que desnudo,
con las olas tragò su désengaño,
alegre besarà la seca arena,
cerrada con cadena

puerto ſeguro del mas cierto daño,
Religioſas paredes,
Archivos de regalos, y mercedes.
Quando de vueſtro techo el ſolitario
Paxaro volador las alas tiende,
ſordo al Trifauce q̃ imbidioſo ahulla;
ò quando en holocauſto voluntario,
el amoroſo Phenix fuego enciende,
ò como caſta Tortola ſe arrulla:
quando mas recogido en ſu cogulla
en aſpirante buelo el ayre paſſa,
dexando atràs la Nuve mas ſubida,
ò para nueva vida
en leños aromaticos ſe abraſa,
ò de ſu dulce dueño,
los braços goza en amoroſo ſueño.
Sagrado vaſo, que en tu ſeno guardas,
de aquellas redes de peſcado llenas,
los peces eſcogidos en la orilla;
y de preciosas joyas, y gallardas
campo, que encierras en tus ricas venas
el teſoro ſeguro de polilla:
Rama deſnuda en quien la Tortolilla
auſente ſu conſorte ſe lamenta,

y del gemido triſte, y amoroſo,
obligado el eſpoſo,
guſtoſo al ver, que verle auſente ſienta,
viene quando lo llama,
y ſe convierte en talamo la rama.
Deſcanſe el Potentado en las veſtidas
ſillas de ſeda, y oro, y goze vfano
al lado del que es dueño de ſu guſto,
de aquellas reverencias tan cumplidas;
de aquel hablar con toldo Corteſano,
con enfado, deſgana y con diſguſto:
mil liſongeros digan le que es juſto,
que el arbol verde le haga ſacra borla,
y quenten de ſu Aguelo por grandezas,
que cortò las cabeças,
que agora ſirven à ſu eſcudo de orla,
dandole pretenſiones
fundadas en ſobervia, y ambiciones.
Yà con la forma del laſcivo Toro,
hecho ladron en amoroſo inſulto,
pueda robar el mas honeſto pecho:
yà convertido en otra lluvia de oro,
penètre haſta el retrete mas oculto,
y haga ventana el mas cerrado techo;

que

que quando mas viviere ſatisfecho,
que todo correſponde à ſu deſeo,
ſi à la puerta del tiempo que lo engaña,
llama con la guadaña,
la muerte barca angoſta del letheo,
quanto gozar le viſte,
de remos ſirve en el paſaje triſte.
Dichoſo aquel, que ſin temer mudança,
al tiempo, y à la muerte ſobrepuja,
y de ſu guerra logra la victoria:
Dichoſo aquel, que en eſte valle alcança
la dulce ſoledad de la Cartuxa,
fuera del ſiglo, y ſu pintada gloria:
teniendo en otra eterna la memoria,
comiença yà à gozar de lo que eſpera,
y guſta yà del eſperado fruto,
y al pagar el tributo,
y al poner fin dichoſo à la carrera,
ſin temor, ni recelo,
paſſa à vivir de vn Cielo en otro Cielo.
Cancion ſi quien te eſcucha
dize, que ſon tus ecos deſabridos,
dile, que ſolo buſcas mi contento,
y en cantar lo que ſiento,

ſuenas ſabroſamente en mis oìdos;
y ſiendo en ſu provecho,
baſta que el dueño quede ſatisfecho.

FIN.

ADICIONES DE LOS LVGARES de la Selva de la Pasion de Christo, al fol. 158.

Porque las margenes por razon del metro han quedado tan cortas, que es preciso inculcar las autoridades, ha parecido sacarlas aqui, porque con mas claredad pueda lograrlas el Lector, citanse yà à la margen de la Selva los Autores, y puestos de su colocacion, à que corresponden las citaciones, como aqui van notadas.

(1) *S. Efren serm. de Passio.*

Eloqui perrimesco, & linguæ instrume nto agredi vereor narrationem terrore plenam.

Virgil. Æneida. 2.

Quamquam animus meminisse horret, luctuque refugit incipiam.

(2) *Homerus in Illiad. 5.*

Semper sane orrenda, & illusoria Dij passi sunt mutuo consilio gratificantes hominibus.

(3) *Milleus in Moy. viat. lib. 19.*

Ipso suo consumptus amore.

Ioan. Rusbroc. com. in tab. fœd. cap. 101. in fin.

Offerunt enim Christum Iesum agnum innocẽtem, humilem, obedientem, patientem, passum, suum sanguinem fundentem, & ex amore pro mundi peccatis morientem.

(4) *Paul. ad Roma.*

Tribulatio patientiam operatur.

(5) *S. Gregor. lib. 2. mora.*

Nihil adeò graye, quod non æquanimiter tolleretur, si Christi Passio ad memoriam revocatur.

S. Lauren. Iust. de Concept. cap. 8.

Quis pati renuat, patiente Domino, *& infra*, passio passione vincitur, & cruziatus, cruziatibus, & dolorem servi, dolor lenit Domini.

(6) *Kemp. ser. 6. de Pas. § 6.*

Numera (si potes) omnia verbera, omnia vulnera, omnes plagas, omnia inq uinamenta, omnia improperia â multis sibi inflicta, & compatere corde compassivo omnia ista æquanimiter patienti.

(7) *S. Bonavent. in Philom.*

Heû, cur beneficia, Christi Passionis, penês te memoriter homo non reponis, per hanc enim rupti sunt laquei prædonis, per hanc Christus, maximis te dictavit bonis.

(8) *Cant. 1. 13.*

Faciculus myrræ dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur.

(9) *S. Prosp. lib. de Provi.*

Sed quoniam rudibus metus est intrare profundum in tenui primum discant procumbere rivo.

Kemp. ser. 5. de Pas.

Ego dilecto meo Cruzifico ipsi soli cupio recolere, & mærere, veruntamen non valeo te perfectê inspicere, concede tamen exigue tibi compati, levabo igitur oculos cordis mei ad Dñm meum in Cruce nude suspensum, atque attentê singulas plagas, & puncturas corporis tui considerabo, & vnica devotione vulneratas manus, & perforatos pedes cum suis clavibus amplexabor, & osculabor, donec in apertum vulnus lateris tui, tanquam in cameram, delecti mei dormientis intrabo, ibi abscondite vivam, & ab omni nocumento protegar, ac fælici quiete in pace repausem.

(10) *Cant. 5. 10.*

Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex milibus.

(11) *Obid. Trist. lib.* 1.

Non est conveniens luctibus iste color.

Mendo in Prolog. dialo. Passio.

Vani flores, nugæque plausibiles, salesque nimici, penitûs fatescant, prompta sint voci præcor lamenta, gemitus cordi sint prõpti, gennis parate lacrymas, quas atrox dolor exprimet.

(12) *S. Ans. de med. redemp. gent. hum. c.* 5.

Anima Christiana ancila eras, & sic es liberata, sic es exul reducta, perdita, restituta, & mortua resuscitata â Christo Domino.

S. Greg. Nac. carm. de rebus suis.

Sic quoque nostram animam.
Impete pestifero, truculentus pertullit hostis,
Nuncque infælicis, iam magna ex parte peremptæ.
Reliquiæ tenues errant, temeræque vagantur,
Quas vnicam clarissimus dominator olympi,
Excitet ex nihilo, qui nos effinxit, & idem
Extinctos rursus finxet, vitæque secundæ,
Afferet. (13) *Clem. Alex. adhort. ad Græc.*

Christus animæ luciferos acuit oculos, quæmadmodum si Sol non esset, nox essent omnia; ita nisi verbum cognovissemus, & eo illuminati essemus pinguefieremus in tenebris, & morti nutriremur.

(14) *Esaiæ* 9. 2.

Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem magnam, habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.

Mil. in Moy. viat. lib. 20.

Sponsam ille benignis,
Luminibus recreat moribundam, & præterit vno,

Dignatam intuitu, quo fugerit omnia mæsti,
Lenimenta animi, & duræ solatia mortis.

(15) *Psalm. 68.*

Quoniam propter te sustinui oprobrium, operuit confusio faciem meam.

Mil in Moy. viat. lib. 20.

Si tamen agnoscat, pudibundæ Ecclesiæ sponsum, atque inominiam simili calcavit amore,
& nihil est vsquam divino in amore pudendum.

(16) *Elias Carno. de Christ. tract. 1.*

Et circundabant eam (id est faciem) flores rosarum, & lilia comballium.

(17) *Mil. de Moy. viat. lib. 19.*

Cum colaphis tibi tundi, alijs crudelius aures;
Ingemuit, fert alapas vtrinque gennis,
Positoque super placidissimo vello
Lumina, divinare iubent, qua percita palma
Ora sonent, cuiusve caput procumberet ictu.

(18) *Ciril. in Ioan. cap. 47. lib. 11.*

Magno iniuriæ crimine arguit Ministrum.

Ioannis 47.

Si malè locutus sum, testimonium perhibe de malo, si autem benè; quid me cedis?

(19) *Syb. Cum. apud S. August. de Civi. Dei.*

In manus impiorum postea veniet, dabunt ei alapas manibus incestis.

Mil. de Moy. viat. lib. 19.

Iustitiæ intuitu laxantur frena furori,
Tempora pulsa sonant palmis, & grandine densa
Pugnorum. (20) *S. Bas. Cæsa. in Isai.*

Hi enim coorti sunt adversus eum, aquo præter omnem modum fuerunt beneficijs affecti.

Kemp. ser. 6. de Pas.

Christus iniquê spernititur imbidiosê accusatur, sine causa affligitur, & tandem morte turpissima condemnatur â cognatis suis, ab Israelitis, quos olim tam multis beneficijs ditavit, tot privilegijs sublimavit, præceptis, legibus, & ceremonijs, præ cæteris gentibus instruxit, quibus optimam terræ partem dedit, nõ fuerunt memores multitudinis miserationum suarum.

(21) *Isaiæ* 53. 7.

Quasi Agnus coram tondente se, sine voce, sic non aperuit os suum.

Mil. in Moy. viat. lib. 19.

Et procera ludibria Christus
Tondentium vt Ovis, patitur mitissima ferrum.

(22) *Syb. Cum. apud S. August. de Civ. Dei lib.* 18.

Colaphos accipiens, taecebit vt Ovis.

S. Atan. de Incar. Ver. Dei.

Omnes vt Oves erravimus homo in itinere suo deviabit, & Dominus tradidit se pro peccatis nostris, & ipse in afflictione sua non aperuit os suum, vt Ovis ad mactandum ductus est, & vt agnus coram tondente se obmutescens, ita non aperuit os suum. in humilitate eius. (23) *Matth.* 27. 14.

Qui nõ respondit ei verbum, ita vt miraretur Præses vehementer.

(24) *Latè de hoc Plin. lib.* 9. *cap* 33.

(25) *Rabi Baru. cit. ab Eug. Aug. Lyra, & Ioan.*

De Matrice Auroræ, tibi ros Nativitatis tuæ. Vide Viegam super Apoc. cap. 12.

(26) *Matth.* 26.

Tunc expuerunt in faciem eius.

Petrus Calet. in Via Crucis.

(27) *Syb. Cum. vbi supra.*

Impurato ore expuent venenatos sputos.

(28) *Euseb. Nieremb. in Prodig amor. Diu. Lobetius de vita vitæ.*

(29) *Kemp. de Pas. ser. 1. in princ.*

O præclarissimê IESV, splendor æternæ gloriæ, quomodo sic occumbis Sol Iustitiæ?

(30) *Virgil. Æneid. 2.*

Raptatus, vt quondam aterque cruento
Pulvere, perque pedes traiectus lora tumentes.

(31) *Psalm. 55. 3.*

Conculcaverunt me inimici mei tota die, quoniam multi vellantes adversum me.

(32) *Homes. Illia. 22.*

Erat pulbis circumque, capili
Flavi pleni erant: caputque totum in pulveribus
Iacebat olim gratiosum, tunc vero Iupiter hostibus,
Dedit deturpendum, sua in patria terra.

Eudox. Impe. Homorocenthom de Christo.

Virgo sancta præsepio in equino edidit lucem filium, pulchrum autem, adeo nondum vidit oculis splendidus autem erat vt Sol.

(33) P. *Mend. in virid fol. 337.*

Nati Dei Puerilia torquet
Membra gelu, Proh grande malum! puerilibus annis,
Sæbit hiems, Cœlum cœlestibus arma minatur.
Boreas immeritas in prælia suscitat iras,
Et ferit innocuos præacutis morsibus artus.

(34) P. *Mendo in virid. fol. 337.*

Anhelantes circum præsepe iuvencij
Frigora depellunt, tenerum mordentia corpus.

(35) *S. Dion.*

Ignis attritu autem velut indagine, subito relucet.

(36) *S. Ambr. ser. 8. de Nativit.*

Maioribus planê sunt noctium tenebris obscuri,

Ex quo connati sunt diem veritatis occidere.

*Mil.in Moy.viat.lib.*20.

Peccavit Sinagoga sciens,erravit apertis.
Luminibus,toticlque viam,lucemque reliquit.

(37) *Kemp.vbi supra scr.de Pas.*

Nec non alios, quam plurimos, pro augenda malitia sua ad idem facinus instigarunt.

(38) *Mil.in Moy.viat.lib.*19.

Fert plumbea tergo
Pondera,& impactos armato â milite cæstus.

(39) *Psal.* 128.3.

Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores, prolongaverunt iniquitatem suam.

(40) *Viegas in Apoc.com.*4.*sec.*2.

Duobus pedibus ad nos venit Christus, ambo instar columnarum sunt, & istæ columnæ sunt igneæ propter amoris ardorem.

(41) *S.Greg.in Hym.de Mart.*

Pœnas cucurrit fortiter, & substulit viriliter, pro te effundens sanguinem.

(42) *Cant.Cant.*5.

Cruræ illius columnæ marmoreæ,quæ fundatę sunt super vases aureas.

*S.Hier.sup.Iob.cap.*31.

Pedes meos suberterunt,& oppresserunt, quasi semitis suis,dissipaverunt itinera mea, insidiati sunt mihi, & prævaluerunt.

(43) *Iuben.Hisp.lib.*4.*histo.Evang.*

Sol rutilus,furbis radios abscondat in umbris,
Ignicomeque ruant stellæ,cœlumque relinquant,
Omnis item virtus cœli commota superni,
Signa det. (44)

In quem desiderant Angeli prospicere.

(45) *Kemp. vbi sup. ser.*

Iste est Sol â lege præfiguratus, â Prophetis pronuntiatus, â multis Regib°, & iustis desideratus, & petitus.

(46) *Psal. 72. 9.*

Posuerunt in Cœlum os suum.

S. Bernar. serm. de Pas.

Vultum tuum desiderabilem, in quem desiderant Angeli prospicere, qui omnes Cœlos adimplevit lætitia, quem deprecabuntur omnes divites plebis polutis labijs suo sputo, coinquinaverunt.

Mil. in Moy. viat. lib. 20.

Horrendum dictu fumantibus oblita sputis
ora, Patris faciem æterni referentia Filo,
inortali, & speculo impressos redentia vultus.

Sybil. Acrostih. de Christi oraculo.

Ad virosa genas prævebit sputa pudentes.

(47)

Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem, in diademate quo coronavit eum Mater sua.

(48) *Ioan. 19.*

Et milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti eius.

Mil. in Moy. viat. lib. 20.

Tunc capiti insertant, torto de vimine Rhanum
Spinarum segete horrentem, valoque coronam,
Immisamque comis adigunt, & arundine pulsant:
Tenditur in frontem mordax, & tempus vtrumque,
Vt multa fructuque frutex pulcherrima sylva:
It cerebro, fixisque subit, mucronibus ossa,
Purpureæ turgent per mille foramina gemmæ,
Volbuntur rosæ per fontem, & tempora gutte,
Herentesque comas rubeus colio aligat imber.

(49) *Cant. Cant. 7. 5.*

Comæ capitis tui, ſicut purpura Regis vincta canalibus. *Virgil. Æneid.* 2.

Squalentem barbam, & concretos ſanguine crines
Vulneraque illa gerens.
Mil. de Moy. viat. lib. 19.

Laureaſque coronas,
Rintorquens horrente comas, quas ſpinea circum
Torta caput ſeges, irroratáque ſanguine texit
Stilant ſanguineæ, per ora, & pectora guttæ,
(50) *S. Bern. ſer. de Paſ.*

Et mille puncturis corona ſpetioſũ caput eius dibulnerat. (51) *S. Ciril. in cap.* 49. *Ioan. lib.* 11.

Ceditur enim vt ſerbus,
Imfringique omnes quæritur de verbere leges.
S. Bern ſer. de Paſ.

Te Dñm Cœli, & terræ tanquã ſervũ cõtemptibilẽ nõ pepercit amariſsimis verberibus carnẽ tuã virgineã devellere: Plagis plagas: libores liboribus crudelitas infligere. (52) *Mil. in Moy viat. lib.* 20.

Ille animam invictam venis remoratur apertis,
Quam furiæ elapſam, iam tot muneribus vellent,
Seque animo ingenti, Crucis ad tormenta reſervat.
Vide Alex. Bened. de cur. ſigil. morbor. c. 26.
(53) *Sybil. Erit. in orac. Sybil.*

Verberibuſque ſacrum tradet poſcindere tergum.
Sybil. Cum. apud. S. Auguſt. lib. 18. *de Civit Dei.*

Dabit ipſe vero ad verbera ſanctum dorſum.
(54) *Mil. in Moy. viat. lib.* 20.

Loriſque ſecant â vertice ad imos,
Vſque pedes per vtrũque latus, per terga per armos,
Collaque, pectoraque innumeris ſonat ictibus acta
Laurea, ſanguineique vlmis, & vimine faſces,
Rumpuntur, trunquæque volant â corpore virgæ,

Altius, aut ſulcis merſæ rotantibus hęrent.

(55) *Petrus Apol. l. 1. car. hieroſol.*

Vę tero præcluſa furore
Cœca Sacerdotum rabies, ſcribęque doloſi
Concilium ſolemne vocat.

(56) *Virg. Ænei. 2.*

Veluti cum flamma furentibus auſtris
Incidit, aut rapido montano flumine torrens.

(57) *Ovid. Metham. lib. 15.*

Quæ fulfureis ardet fornacibus Ætna,
Sive bituminea rapiunt incendia vires,
Luteavæ exiguis ardeſcunt fulgura fumis,
Nempê vbi terra cibos, alimentaque pingua flammæ
Non dabit, abſumptis per longum viribus ævum.

Lucret. de rerum nat. lib. 6.

Flamma foras baſtis fomacibus Ætna effluet
Excuſit calidum flammis velocibus ignem,
Tollit ſe, ac rectus in faucibus eijcit altê,
Funditque ardorem, loge, lateque favilam:
Differt, & craſa volbit caligine fumum,
Extulitque ſimul mirando pondere ſaxa.

(58) *Ovid. Metha. lib. 15.*

Sive leves immis venti cohibentur in Antris
Saxaq; cum ſaxis, & habentem ſemina flammę,
Materiam iactant.

Lucr. de nat. rer. lib. 6.

Ventus cum per loca ſub cava terræ,
Collectus, parte ex vna prorumpit, & vrget
Onixus magnis ſpeluncas viribus altas
Incumbit tellus, quo venti prona præmit vis,
Tunc ſupra terram, quæ ſunt ſtructa domorum
Ad cœlum vſque iactat.

Virg. Æneid. 1.

Eolus cavum, conversa cuspide, montem
Impullit in latus, ac venti (velut agmine facto)
Quæ data porta ruunt, & terras turbine perfluant.

(59) *Luc. de nat. re. lib. 6.*

Si nubes accipit ignem
Vritur ingenti sonitu, succensa repente,
Lauricomos vt si per monteis flamma vagetur
Turbine ventorum comburens impete magno,
Denique sæpê gelu multus fragor, atque ruina
Grandinis, in magnis sonitum dat nubibus altê
Ventus enim cum confercit franguntur in arcteum,
Concreti montes, nimbrorum, & grandine mixti.

Virg. Æneid. 1.

Ter clarus ab alto
Intonuit, radijsque ardentem lucis, & auro,
Ipse manu quatiens ostendit ab ætere nubem.

Ovid. metha. 2.

Nubes
Vnde mobet tonitruus, bibrataque flumina iactat.

(60) *Exod. 19. 16.*

Et cæperunt audire tronitura, & micare fulgura, & nubes densissima operire montem, id est, Christum.

(61) *Mil. in Moy. viat. lib. 20.*

Nec vulnera lege,
Nec numero, nec more rotant iam tergora costis,
Rapta fluunt, numeranda horrent sine pelibus ossa,
Hostia nudata est detracto vellere.

(62) *Esaiæ 1. 10.*

A planta pedis, vsq; ad verticem capitis, nõ est in eo sanitas. (63) *Mil. in Moy. viat. l. 20.*

Vnum
Cernitur informi toto iam corpore vulnus.

(64) *Pier. Val. hierogli. sacra lib. 18.*

Suis femoribus rostro vellicatis sanguinem sciet, quē filijs suis exurgendum præveat tanta curat charitate, ne illi victus ægestate deficiant.

Henr. Amusc. in Apia. verb. Porphirion.

Pelicanus sibi rostro apperit pectus, & sanguine suo, pullos â serpentibus restituit interemptos.

(65) *Cant. Moiſ. vers. 4.*

Dominus, quasi vir pugnator, currus Pharaonis, & exercitum eius proiecit in mare.

(66) *Mul. in Moiſ. viat. lib. 20.*

Quo prodigus omnes
Sanguinis effundens inexausto corpore rivos,
Vt faciet suos, sistat, vt te omnibus Ai.

(67) *S. Brig lib. revelo. Petrus Calet. in via Crucis.*

(68) *Mend. in virid. de Christo.*

Non impunē feras scelerum tot pondera volui,
Omnia divino rutilabunt tincta cruore.

N. P. S. Bruno ser. 2. in Paraſ.

O clementissimū Medicū, qui de proprio sanguine fecit medicinā ipse enim est de quo scriptū est, qui dilexit nos, & lavit nos â peccatis nostris in sanguine suo: *& infra* peccatum originale, nisi Christi sanguine solbi non poterat. *Eccleſ. in Hymu V exil.*

Vt nos lavaret crimine, manuit vnda sanguine.

(69) *S. Bonav. in Phylom.*

Gemitus, suspiria, lacrimæ, lamenta
Sunt nobis deliriæ cibus alimenta.

(70) *Geneſ. 49. 9.*

Catulus leonis Iuda ad prædam fili mi ascendisti, requiescens acubuisti, vt leo, & quasi leena, quæ suscitavit eum. *Pier. Vale. hierog sac. lib. 1.*

Hoc de catulo leonis, Adamantius scribit, cū quippe simul ac natus est, tribus diebus, ac tribus noctibus

dor-

dormire(ni iam mortuũ natum fuiſſe, vt multi dicũt) tunc deinde matris rugitu,tanquã tremefacto cubilis loco Catulum dormientẽ,vel mortuum,expergefieri.

(71) *S.Bern.ſer.de Dom.in Paſ.§.7.ad medium.*

Paſsio Dñi mortuos vivificat,quia per mortẽ ſuã,quã ſine culpa pertullit,ab æterna nos morte liberavit, & cœleſti vita donavit. *Ioan.5.21.*

Sicut Pater ſuſcitat mortuos.& vivificat,ita filius, quos vult vivificat. *Claud.de Chriſto ſerval.pœm.*

Quin ſuplicij nomen,nexuſque ſubiſti,
Vt nos ſurriperes leto,mortemque fugares.
Morte tua. (72) *S.Ioan.Dam.de epipha.*
Humanas hodie maculas,& crimina Chriſtus
Pneumatis æthereo lumine merſit aquis
Si cur hæc nobis commendet numera,queris,
Hoc bonitas fecit,fecit amorque mei.

(73) *S. Petrus.1.*

Non enim corruptibilibus auro, vel argento redempti eſtis de veſtra vana converſatione paternæ traditionis,ſed pretioſo ſanguine,quaſi Agni inmaculati Chriſti. *N.P.S. Bruno ſer.2.in Paraſ.*

Sanguis Chriſti,& prètium eſt, quo redempti ſumus,& labacrum quo labati ſumus.

(74) *Mil.in Moy.viat.lib.20.*

Repetitos accipit ictus.
Clavorum placido vultu,quibus ipſa reclamant
Saxa procul,tremit ipſe Golgotha dorſo;
Tunc quatuor rupti ſpumanti ſanguinis fontes
Purpurei,ſaliunt venis,terræque recepti
Quos gemitus miſeranda parens,quos pectore plãtus
Viſa dare,devolbit oculos flubijs miſcetq; cruentis.

(75) *3. Reg. 6. 7.*

Domuś autẽ cũ edifficaretur de lapidib⁹ dolatis,atq;

perfectis edificata est,& malleus,& securis, & omne ferramentum, non sunt audita in Domo, cum ædificaretur.

(76) *Flab.Ioseph.de Bel.Iuda.lib.6.c.6. in med.*

(77) *F.Ans.del Cast.in devo.Pereg.& descript.terræ sanct.lib.3.cap.5.num.17.*

(78) *Prob.Falc.Virgilioc.de reb.diu.*

Manibusque cruentis
Ingentem quercum,decisis vndique ramis
Constituunt spinisque ligant ingentibus illum
Tendevatque manus, pedibusq; permutua nexis
Triste ministerium sequitur,quos cætera proles,
Ausi omnes(imane nefas)ausoque potiti.

(79) *Sybil.acrost.de Christi orac.*

Ferro
Extenditque manus,totum metiatur vt orbem.

(80) *Iob.14.16.*

Tu quidem gressus meos dinumerasti.

(81) *Kemp.ser.2.de Pas.§.5.in fine.*

Ascendit itaque Dominus contra Principem mundi bellaturus,non clypeo munitus, nec ferro protectus,sed Cruce,& penis armatus, Cruci affigendus, & in Cruce denique pro nobis omnibus moriturus.

(82) *S.Bonavent.vitæ Christi,cap.74.*

Ducitur,& reducitur, spuitur, & reprobatur, volbitur,& circumflectitur, huc, atque illuc, tamquam stultus,& stultissimus,sed, & tamquam latro, & impijssimus malefactor,modo ad Anã,modo ad Caiphã, modo ad Pilatum,modo ad Herodem, & iterum ad Pilatum ducitur,& atrahitur.

(83) *S.Bona.vitæ Christi cap.74.*

In ipso autem loco Calvariæ finis, & quies, vello imponitur,sed est illa quies asperior vello, & Cruci-

fixio

fixio,& lectus doloris,ecce qualis quies , vere intraverunt aquæ vsque ad animam.

(84) *Psal.* 68. 2.

Infixus sum in limo profundi,en non est substantia, veni in altitudinem maris,& tempestas demersit me.

(85) *Kemp.ser.de Dom.in Pas.§.6. in fin.*

Excellit veneranda Christi Passio omnes sanctorum passiones multis modis.

Trenorum 1.

O vos omnes qui transitis per viam , videte si est dolor,simillis sicut dolor meus.

(86) *Lyra in glos.ad cap.26.Matth.*

Condemnatus per malos Iudices.

(87) *Ioan.*18.

Nobis non licet interficere quemquam.

(88) *Ioan.*18.

Est autem consuetudo vobis,vt vnum dimittam vobis inPascha;vultis dimittam vobis Regen Iudeorum? Non hunc, sed Barrabam.

(89) *Ioan.* 18.

Ego nullam invenio in eo causam.

(90) *Ioan.*18.

Ego palam locutus sum mundo, ipsi dicant, quid dixerim ego ipsis.

(91) *Ioan.* 18.

In hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeã veritati.

(92) *Matth.26.*

Tunc Discipuli omnes,relicto eo,fugerunt.

(93) *Iob.*

Amici mei,& proximi mei,adversum me apropinquaverunt,& steterunt.

(94) *Lucam in Pharis.*

Quod quod ausus volare Hierax,
Decidit. *Coura. Genes. lib. 3. de Abibus.*
Berc. reduc. mora. l. 7. c. 3.

Ita alte aliquando se elevat, vt humanum transcendat visum, & tamen visa distantia subito petit ima.

(95) *Rusb. in tab. fœder. cap.* 114.

Multa enim foris, & intus pertulit Christus, prorsus nobis incognita, nec tradita literis.

(96) *Rusb. in tab. fœd. cap.* 109.

Datoque Caiphæ, & Pilato, Christus armo suo dextro, Crucis grave pondus ab eis impositum, recepit in illum, cum eoque portavit peccata omnium servandorum.

Isaiæ 534.

Verê languores nostros ipse tullit, & dolores nostros ipse portavit.

(97) *Mil. in Mois. viat. lib.* 20.

Iam plurima merces, ante soluta tibi est.

(98) *Taule de Pas. lib.* 24.

Iam Ministri percutiẽtes penê defecerunt, & Christus secundum affectũ, neq; dum patiẽdo fatigatus est.

(99) *Mil. in Mois. viat. lib.* 20.

Spe tanti pretij, iam credita mundo suma ingens
Nunc ille suo cum sanguine pignus
Quã dedit in spem mundi, sanguinẽ pretiũq; reposcit.

(100) *Ioan.* 10. 10.

Ego veni vt vitã habeant, & abundantius habeant.

Cantic. Zacariæ.

Et cõpiosa apud eum Redemptio.

(201) *Lucæ* 21.

Et factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.

Mil. in Mois. viat. lib. 20.

Et

Et expulsis toto de corpore rivis
Sanguineo sudore fluit, roseumque per herbas,
Currentemque super terram, dat largiter imbrem,
Membra tremunt concusa, tumpente sub auras
Sanguine, defluxisque fluunt animę ignibus artus.

(102) *Iubenc. Hisp. l. 4. Hist. Evang.*

Tunc anguore gravi mœstus, sic voce profatur,
Tristitia nunc volbens animus, mihi pectora turbat
Morte tenus. *Matth. 26. 38.*
Tristis est anima mea vsque ad mortem,
Tunc cæpit pabere. & tædere.

Marc. hic Vida. Epus. Alvæ lib. 5.

Tristitia multa agitans animo, totosque per artus,
Palentes misto, fluit ater â sanguine sudor.

(103) *Kemp. ser. 6. de Pas. §. 8. in med.*

Nullum tempus absque tribulacione pertransit, quando in sæculo vixit, sed considerandum certum diem, & horam passionis suæ.

(104) *Iub. Hisp. Hist. Evang. lib. 2.*

Et ante suplicium
Nocte sub obscura cælso sublatus honore.

Psalmo.

Et castigatio mea in Maturinis

S. Ansel. in Dial. pas.

Et illuserunt eum tota nocte spuentes faciem eius, & percurientes eum dixerunt, profetiza nobis, quis est, qui te percusit?

Virg. Æneid. 2.

Afflictus vitam in tenebris, luctuque traebam.

(105) *S. Bonav. vitæ Christi cap. 74.*

Vere circundederunt cum canes multi, terribiles fortes, & ferozes, & cõsilium malignantiũ eũ obsedit, qui direẽ, & vt gladius vis acutus, exaquerunt in eum

linguas,& manus.

(106) *Mil.de Moy.viat.lib.*20.

Quis demoret

Quanta per horrendam Christus ludibria noctem
Pertulit, quibus hostiles expleverit iras
Suplicijs
Concertant lacerantque comas, venerandaque menta
Vngibus attrectat, barbamque ebellere certant
Ludibrijs, vsque viro genus, aut tolerabile forti.

(107) *Fr.Tho.de Iesus,trab.*33.*fol.*482.*b.*

(108) *Ioan.Oben.epig.lib.*3.

Erranti, pereunti, ægro, vita, via, salusque
Mors mortis pendens in Cruce, crusque Crucis.

(109) *Cant.*2.2. 24.

Veni Columba mea in foraminibus petræ.

*S. Isidor.sup. Cant.*2.24.

In foraminibus petræ, id ê, vulneribus, quæ pro salute sponsæ sponsus accepit.

(110) *Kemp.de pas. ser.*6.

O lamentabile spectaculum. omni transeunti per viam huius sæculi.

(111) *Kem.vbi supra.*

O horrendum, & execrabile malefi ium Iudeorum.

*Hieron.Vida.Epus. Albæ l.*5.*de Christo.*

Et Tellis mansit lęvis violabile corpus.

(112) *Psal.*21.6.

Opprobrium hominum, & abiectio Plebis.

(113) *Psal.*44. 3.

Spetiosus forma præ filijs hominum

(114) *Esaiæ* 53.

Vidimus eum, & non erat species, neque decor.

*Virg. Æneid.*2.

Heu mihi! qualis erat, quantum mutatus ab illo

Virg. infra.

Cuntique repente
Corripuere sacram effigiem, manibusque cruentis.

(115) *S. Bonav. in laud. Crucis.*

Cuius oculi beati
Sunt in Cruce obscurati,
Et vultus expalluit.
Sub corpori nunc nudo,
non remansit pulcritudo.
Decor omnis aufugit.

(116) *Bercor. reduc. moral. l. 11. cap. 1.*

Mons si altissimus, frigore, gelu, ventis, turbinibus, fulminibus, ardoribus, quibus expositus, ideò aquas ratione vacuitatis ipsi attrahit, quas tandem emittens efficitur sempiternorum fonciũ principium, & origo.

(117) *Lucre. de nat. re. lib. 6.*

Sudor item, atque humor
Quicumque est denique membris
Concipit, veluti pendentia vellera lanæ.

(118) *Lucr. vbi supra.*

Aut disoluntur Solis super icta calore
Mittunt humorem pluviam stilante, quasi igne,
Cera super calido tabescens multa liquescat.

(119) *Dib. Hiero. Vida. Cremon. Christiad.*

Vt Glacies concreta nobo sub sole liquescit.

(120) *Lucr. vt supra.*

Penitus de montibus altis,
Crescit vbi in Campos albas descendere Ningues,
Tabificis subigit radijs Sol omnia lustrans.

(121) *S. Hiero. in Psal. 3.*

Montem sanctum, puto filium Dei.

S. August. in Psal. 44.

Christus dictus est mons, sed fortè monti huic, de

se ipso dixit: erit in novissimis diebus manifestus mõs Domini, sed iste mons super alios montes Colocatus est, id est, in vertice montium, & ellebabitur super colles, & fluent ad eum omnes gentes.

(122) *Malleo lib.* 20.

Radiata refulget,
Maiestas, & purpureis, ê sanguine geminis
Fons divina micat.

(123) *Bere red. moral l.* 11. *c.* 17.

Iste est mons pulcritudinis, quo ad conscientiæ, & apparientiæ venustatem, ipsam enim facit decoram flubius misericordiæ, & scientiæ; qui ab eo defluit.

(124) *Mal. lib.* 20.

Cęsaries intonsa nitet gemmata cruore.

(125) *Mal* 67. 13.

Mons coagulatus, Mons pinguis.

Mal. vbi supra.

Radiant, & lumina vepres,
Qui cinxere caput; Regnique insigne decorum,
Signifero amplexum nexu diadema corruscat.

(126) *Cant.* 3. 9.

Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani, reclinatorium aureum, accensum purpureum, media charitate constavit.

(127) *S. Cipria. in Cant. can.* 3.

Sed audeo dicere, numquam cæleste sponsum tantopere fuisse exaltatum; quam cum videret sua morte sponsam ab Imperio peccati liberatam.

(128) *Eccles. in hym. V exil.*

Redemptionis gratia, hic immolata est Hostia.

(129) *Virg. Æneid.* 1.

Illum inspirantem (transfixo pectore) flammas.

(130) *Apoc.* 21. 7.

Ego

Ego sitienti dabo de fonte aquæ vitæ gratis.

(131) *Matth.* 12.12.

Regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.

(132) *Eccles. in hym. Vexillæ.*

Regnavit â ligno Deus.

Ioan. 8.18.

Cum exaltaberitis filium hominis, tunc cognoscetis, quia ego sum.

(133) *S. Amb. in Lucam l.* 10. *cap.* 23.

Denique licet in Cruce erat Dominus Iesus, supra Crucem tamen Regis Maiestate radiabat.

(134) *Thom. Kemp. ser.* 2. *de Pas.*

Veniens ad locum Calvariæ elegit Numinis sui erigere titulum prænoscens totum confusioni deditum, mitificis signis illustrandum atque Crucis suæ patibulum in honorem convertendum.

(135) *Ioan.* 12.32.

Et ego si exaltatus fuero â terra, omnia traham ad me ipsum.

(136) *Esaiæ* 26.9.

Anima mea desideravit te in nocte.

(137) *Cant.* 4.8.

Veni sponsa mea.

(138) *Exod.* 4.25.

Sponsus sanguinum tu mihi es.

(139) *Canti.* 2.1.

Sicut lilium inter spinas.

(140) *S. Aug. contra Faus. lib.* 12.

Christi est Botrus, qui pependit in ligno.

(141) *Eccles.* 24.20.

Sicut Cinamomum, & balsamum aromatizans, odorem dedi.

(142) *Eccleſiaſ.*24. 20.
Quaſi Palma exaltata ſum.

(143) *Deutero.*32. 12.
Sicut Aquila provocans ad volandum pulos ſuos.

(114) *Berc.red.mor.lib.*7.*cap.*23.
Fenix eſt Chriſtus, qui inter ligna Crucis amore incenſus, renobatur Reſurrectione.

(145) *Idem infra.*
Cignus etiam Chriſtus in Cruce clamans, canenſque dulciter moriens.

(146) *Elias Carnot.de Chriſto tract.*1.
Vri Papilio in Cruce Chriſtus, amoris flamma penas inter pennis orbatus.

(147) *Pſal.*56. 9.
Exurge Gloria mea exurge Pſalterium, & Citara.

(148) *Ioan.*1.
Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc Mundum.

(149) *Ezeq.*3.17.
Speculatorem dedi te domui Iſrael.

(150) 1.*ad Chor.*10.4.
Petra autem erat Chriſtus.

*Pſal.*77.20.
Percuſit petram & fluxerunt aquæ.

(151) *Hiero.in cant.hum.*2.
Chriſtus fons eſt, & flumina aquæ vitæ, de eo procedunt, & vitam dat.

(152) *S.Greg.hom.*4.*in Ezeq.*
Chriſtus in ſacrificio noſtræ redemptionis, dignatus eſt mori vt vitulus.

(153) *Canti.*8.14.
Fuge dilecte mi, aſsimilare Capreę inuloque cerborum ſuper montes Bethel.

(154) *Apoc.5.5.*
Ecce vicit Leo de Tribu Iuda.

(155) *Ioan.3.14.*
Sicut Moiſes exaltavit ſerpentem in deſerto, ita exaltari oportet filium hominis.

(156) *Thom. Kem. ſerm. de paſ. in fine.*
Non licet amplius loqui, ſed tantum flere, & meditari mihi libet.

LAVS DEO.